



# VI SALÓN BAT DE ARTE POPULAR



*entre lo rural y lo urbano*

EVENTO APOYADO POR EL MINISTERIO DE CULTURA-PROGRAMA NACIONAL DE CONCERTACIÓN CULTURAL



# UNA CONVOCATORIA CON REPERCUSIÓN NACIONAL

Amazonas  
 • Leticia •  
 Antioquia •  
 Andes • Angelópolis  
 • Apartadó • Bello • Betania  
 • Caucasia • Ciudad Bolívar •  
 Copacabana • Don Matías •  
 El Carmen de Viboral •  
 Envigado • Frontino •  
 Girardota • Guarne • Itagüí •  
 Ituango • La Ceja • La Estrella •  
 Medellín • Puerto Berrío • Retiro •  
 Rionegro • Sabaneta • San Juan de Urabá •  
 San Rafael • Santa Bárbara • Santo Domingo •  
 Turbo • Venecia • Arauca • Saravena • Tame • Atlántico •  
 Baranoa • Barranquilla • Malambo • Sabanagrande •  
 Sabanalarga • Santo Tomás • Soledad • Suan • Bogotá •  
 Bogotá • Bolívar • Achí • Cartagena de Indias • El Carmen  
 de Bolívar • Hatillo de Loba • Magangué • Mahates • Margarita •  
 María La Baja • Mompo • San Juan Nepomuceno • Santa Rosa •  
 Turbaco • Boyacá • Almeida • Tunja • Buenavista • Cerinza • Chiquinquirá • Duitama •  
 Gachantivá • Garagoa • Jenesano • Pisba • Puerto Boyacá • Ramiriquí • Ráquira • Saboyá  
 • Santa María • Santa Sofía • Siachoque • Sogamoso • Susacón • Tibasosa • Tinjacá •  
 Úmbita • Villa de Leyva • Caldas • Anserma • Chinchiná • Manizales • Risaralda •  
 Salamina • Caquetá • Albania • Belén de los Andaquíes • Florencia • Puerto Rico  
 • Casanare • Aguazul • Villanueva • Yopal • Cauca • Popayán • Cesar • Río de Oro  
 • Valledupar • Chocó • Quibdó • Córdoba • Lorica • Momil • Montería • Planeta Rica  
 • Purísima • San Bernardo del Viento • Cundinamarca • Agua de Dios • Anapoima  
 • Arbeláez • Bituima • Bojacá • Cajicá • Chía • Cogua • Cota • El Colegio • El Rosal  
 • Facatativá • Fómeque • Funza • Fusagasugá • Girardot • Guatavita • La Calera •  
 La Mesa • La Vega • Madrid • Mosquera • Nemocón • Puerto Salgar • Quipile • San Antonio  
 del Tequendama • Silvania • Simijaca • Soacha • Sopó • Sutatausa • Tabio • Tenjo • Tibiritá  
 • Ubaté • Villapinzón • Villeta • Viotá • Zipaquirá • Guainía • Inírida • Huila • Algeciras • Gigante  
 • La Argentina • Neiva • Pitalito • San Agustín • La guajira Dibulla • Maicao • Magdalena • Ariguaní  
 • Ciénaga • Fundación • Gaira • Pivijay • Santa Marta • Sitionuevo • Meta • Acacías • Granada •  
 Restrepo • San Martín • Villavicencio • Nariño • Ancuya • Buesaco • Cumbal  
 • Cumbitara • El Tambo • Ipiales • Pasto • Pupiales • Tumaco • Sandoná • Taminango  
 • Norte de Santander • Cáchira • Chinácota • Cúcuta • El zulia • Ocaña •  
 Villa del Rosario • Putumayo • Orito • Puerto Caicedo • Sibundoy • Valle del  
 Guamuez • Quindío • Armenia • • Calarcá • • Montenegro • Quimbaya • Salento  
 • Risaralda • Dosquebradas • Pereira • Quinchía • Santa Rosa  
 de Cabal • Santander • Barbosa • Barichara • Betulia  
 • Bucaramanga • Charalá • Floridablanca  
 • Girón • Málaga • Piedecuesta • San Gil • San  
 Vicente de Chucurí • Socorro • Sucre •  
 Corozal • Sampués • Sincelejo • Tolima  
 • Lérída • Líbano • Melgar • Prado •  
 Purificación • Valle del Cauca •  
 Andalucía • Ansermanuevo •  
 Buga • Bugalagrande •  
 Caicedonia • Cali •  
 Cartago • El  
 Águila •  
 Jamundí •  
 Palmira  
 • Roldanillo  
 • Tuluá •  
 Vijes • Yumbo

<b>PRÓLOGO: UNA HISTORIA DE ARTE Y SANACIÓN</b>	<b>004</b>
Por: Fernando Carrillo Flórez – Procurador General de la Nación	
<b>EL ARTE COMO TRANSFORMADOR DE VIDAS</b>	<b>006</b>
Por: Ana María Delgado Botero	
<b>ENFOQUE DEL VI SALÓN DE ARTE POPULAR</b>	<b>008</b>
Por: Elvira Cuervo de Jaramillo	
<b>LOS PRIMEROS DOCE AÑOS DEL BAT</b>	<b>010</b>
Por: Eduardo Serrano Rueda	
<b>EL ARTE QUE CURA</b>	<b>014</b>
Por: Guillermo Londoño Durana	
<b>ARTE Y RECONCILIACIÓN</b>	<b>018</b>
Por: Elkin Bolaño Vásquez	
<b>HOMENAJE</b>	<b>022</b>
LAS TEJEDORAS DE MAMPUJÁN	
(MUJERES TEJIENDO SUEÑOS Y SABORES DE PAZ)	
<b>PREMIOS Y MENCIONES</b>	<b>024</b>
<b>EL CAMPO Y LA CIUDAD</b>	<b>064</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>UNA NUEVA MIRADA A LA TRADICIÓN</b>	<b>090</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>COLOMBIA DE FIESTA</b>	<b>116</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>EL VIAJE COMO DESTINO</b>	<b>132</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>ESTIGMAS Y PARADIGMAS DEL CONFLICTO</b>	<b>148</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>UN PUEBLO QUE CREE</b>	<b>164</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>ECONOMÍAS ALTERNAS</b>	<b>176</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>UNA SOCIEDAD CON MUCHAS CARAS</b>	<b>194</b>
Seleccionadas	
Preseleccionadas	
<b>ACTA DE PREMIACIÓN</b>	<b>216</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>218</b>

# UNA HISTORIA DE ARTE

Desde que se creó el Salón BAT de Arte Popular me es inevitable sentir que miles de fragmentos de la Colombia profunda cobran vida en las obras que se exhiben cada año en este espacio dedicado a los artistas empíricos.

En ese estallido multicolor aparecen los escenarios cotidianos del colombiano común y corriente. Tiendas de barrio, ruanas, canastos, tractores, lavanderas de río, músicos de pueblo y hasta perros callejeros. Es una amalgama maravillosa y auténtica de aquella colombianidad opuesta a la de los clubes sociales y de los espacios excluyentes.

Pero también es una ventana abierta de par en par hacia el dolor histórico de buena parte de nuestras zonas rurales y de los conflictos que las azotan: minería desenfrenada, deforestación, cultivos ilícitos, pobreza, drogadicción, desplazamiento y grupos armados ilegales.



**Por: Fernando Carrillo Flórez,  
Procurador General de la Nación**

**“En el ambiente, antes pletórico de cantos, alegría y trabajo, ahora se percibía un profundo dolor y rabia. Era como sí, junto con la maleza, una tristeza infinita se hubiera enraizado en las calles y casas abandonadas”.**

Tanto lo exquisito y brillante de nuestro país, como lo intimidante y sombrío, se reflejan en las 1.647 propuestas artísticas enviadas al Salón BAT de Arte Popular. Algunas de ellas llegaron desde lugares remotos, incluso a borde de frontera. Esto indica que, además de los lenguajes urbanos, aquí está representada la mirada de la periferia y la necesidad de expresión de sus artistas. Esta vez lo hicieron mediante técnicas como el óleo, acuarela, fotografía digital, escultura, talla en madera, enchape, punto de cruz y *collage*.

Entre las obras que conforman esta muestra quiero resaltar el trabajo de las Tejedoras de Mampuján.

Pero me resulta imposible hablar de su obra sin contar cuál es el origen de sus tejidos, cuáles son sus motivaciones para construir escenas de su vida con pequeños recortes de tela y cuánto dolor les causó comenzar a contar su historia de esta manera; pero, también, cuánto sosiego y cuánto perdón les deparó esta labor.

Es necesario que lo contemos, además, porque es una obligación moral mantener en la memoria de los colombianos los hechos atroces derivados del conflicto armado. Y constituyen un llamado a las nuevas generaciones para que permanezcan alerta y denuncien los intentos de volver a aquellas épocas aciagas para los colombianos.

Decía que, sin esas raíces, los tejidos que verán aquí carecen de significado. La historia de las obras que hoy causan admiración en este salón comenzó el 10 de marzo del año 2000 en Mampuján, un corregimiento de los Montes de María.

Era un viernes. Los habitantes el pueblo, ubicado en un valle cálido, en medio de montañas, terminaban su jornada de trabajo. Entre las 245 familias reinaba la zozobra. Corrían rumores de que el grupo paramilitar Héroe de los Montes de María se iba a meter a ese caserío como lo había hecho semanas antes a El Salado. Allí masacraron, durante tres días, a más de 60 personas, mientras – alucinados –, los victimarios hacían sonar música de gaitas.

Los temores se hicieron realidad al finalizar el día. Unos cien hombres armados y uniformados entraron a Mampuján a eso de las cinco de la tarde. Habían recorrido más de 50 kilómetros, en tres camiones, sin que las autoridades notaran su presencia.

Los armados sacaron a los campesinos de sus casas y los reunieron en el centro del poblado, pero una orden dada por radioteléfono frenó la masacre. A cambio, les dieron plazo hasta el día siguiente, a las diez de la mañana, para abandonar el pueblo. Mientras los aterrados habitantes corrían a preparar la huida, los paramilitares caminaron hasta la vereda Las Brisas. Allí amarraron a doce campesinos debajo



# Y SANACIÓN

de un palo de tamarindo y los asesinaron a bala y machete, delante de sus familias.

Desde entonces, Mampuján se convirtió en un pueblo fantasma. El monte y el olvido comenzaron a carcomerse las paredes. Mientras tanto, sus habitantes deambulaban por los pueblos vecinos con sus hijos de la mano, con la nostalgia de regresar algún día al lugar donde los vieron nacer, en medio de los cultivos de yuca, plátano y ñame.

El retorno de los habitantes de Mampuján y de otros pueblos de los Montes de María, donde estos grupos cometieron más de 50 masacres, solo se pudo dar después del 2005, cuando los paramilitares se desmovilizaron.

Al regresar, hallaron el pueblo en ruinas y los cultivos devorados por la maleza. Los habitantes no lograban conciliar el sueño ni reconstruir sus vidas. En el ambiente, antes pletórico de cantos, alegría y trabajo, ahora se percibía un profundo dolor y rabia. Era como si, junto con la maleza, una tristeza infinita se hubiera enraizado en las calles y casas abandonadas.

En medio del desespero, los líderes de Mampuján les pidieron ayuda a organizaciones sociales y una de ellas les envió a Teresa Geiser. Se trataba de una religiosa estadounidense que había trabajado con víctimas del conflicto en El Salvador. Ella les enseñó el arte del quilting, una técnica para elaborar tejidos con retazos de tela.

Así comenzaron a plasmar su historia en estos tejidos. Es un lenguaje directo y crudo. Con trozos de tela reconstruyeron el horror: hombres de trajes camuflados, con el rostro cubierto, armados con fusiles y machetes, y campesinos ahogados en su propia sangre.

Al principio hicieron este ejercicio como una terapia de sanación. Esas primeras puntadas fueron las más dolorosas. A veces debían interrumpir su labor para llorar por sus muertos y por las penurias de los años que pasaron errantes.

Estas piezas hechas con retazos de tela forman parte de la historia de Colombia. De esa historia triste y sangrienta que no debe repetirse y, por esa misma razón, no la vamos a olvidar. Hechos como estos deben permanecer en la memoria colectiva para que nunca más permitamos un sufrimiento similar.

Por eso, entre otros factores, la obra de las Tejedoras de Mampuján resulta valiosa para la Procuraduría General de la Nación. Consideramos que su labor, además de los alcances artísticos, es un aporte a la sanación de las heridas que ha dejado el conflicto, especialmente en las zonas campesinas. Asimismo, resaltamos la misión que realizan las Tejedoras de Mampuján para ayudar a otras comunidades en el difícil proceso de curar las cicatrices de la guerra, de perdonar y de reconstruir el tejido social de sus comunidades.

Por razones de este calibre, les otorgamos la medalla Carlos Mauro Hoyos, la máxima distinción que le entrega la Procuraduría General de la Nación a una persona natural. También las hemos acompañado en diferentes momentos y somos testigos de la perseverante labor que realizan a diario para sacar adelante a sus familias y generar proyectos productivos.

La Procuraduría General de la Nación hace un reconocimiento público al grupo de mujeres afrodescendientes de Mampuján y resalta las acciones realizadas por estas lideresas colombianas. Ellas, a través del arte, han sabido promover la construcción de paz y reconciliación, una labor que se difunde gracias a la Fundación BAT.

**“Consideramos que su labor, además de los alcances artísticos, es un aporte a la sanación de las heridas que ha dejado el conflicto, especialmente en las zonas campesinas”.**



# EL ARTE COMO TRANS

El Salón BAT de Arte Popular llega a su sexta edición, con más de 7000 artistas empíricos –unos reincidentes, muchos nuevos–, que han participado en la convocatoria y nos han dejado muchísimas experiencias y aprendizajes. En el Salón existe un sinnúmero de historias de vida plasmadas en sus creaciones, a partir de las cuales podemos concluir, con evidencias, que el arte realmente transforma la vida de las personas.

Colombia es un país de regiones, en las que la diversidad y la biodiversidad actúan para convertirnos en un país pluriétnico y multicultural. Y precisamente el arte popular es una radiografía de la cotidianidad, de la historia, de la idiosincrasia de los pueblos: es la lectura de lo que se vive a diario en el país.

Detrás de cada obra de arte hay un artista que tiene un sello que lo hace único, no sólo por la técnica, la variedad de materiales y por lo que comunica su obra, sino porque hay un ser humano que le da vida y que hace que su historia se convierta en parte fundamental de su trabajo artístico.

Me viene a la mente en este momento Luis Fernando Arango, que ganó el primer premio del I Salón BAT de Arte Popular, con la pintura Memoria del Olvido, inspirada en su propia vida. En ese momento, él era reinsertado del M-19, y su obra expresaba el silencio y el dolor de la guerra, la angustia de las víctimas y la desolación de los campesinos colombianos en medio de la riqueza de la geografía nacional. Su pasado y sus recuerdos lo inspiraron. Su deseo en ese entonces –era el año 2004– era vivir del arte, y hoy lo ha cumplido: es el fundador y director del Museo del Barrio, en Manizales.

Otro artista que me viene a la mente es Oscar Marino Quintero Vargas, de Roldanillo, Valle. Él es juez de la república, y en el IV Salón ganó el segundo premio con su obra Cementerio de ilusiones. En ella llamaba la atención sobre el irrespeto por la vida humana, por las de los animales y de las plantas, todas ellas muestras de la vida que parece estar en extinción en nuestro planeta. Fue muy interesante ver cómo este juez denunciaba el irrespeto a la vida humana plasmando en su obra la masacre de Trujillo en el Valle del Cauca. Valga decir que, posteriormente, él creó la Fundación Casa Quintero, en la casa que fue propiedad de sus abuelos, para acercar al público al arte y a la cultura.

**“Detrás de cada obra de arte hay un artista que tiene un sello que lo hace único, no sólo por la técnica, la variedad de materiales y por lo que comunica su obra, sino porque hay un ser humano que le da vida y que hace que su historia se convierta en parte fundamental de su trabajo artístico.”**

Otro caso es el de Draison Murillo, quien estuvo 15 años privado de la libertad, y que en las noches aprovechaba la luz que entraba por una pequeña ventana del calabozo para leer sobre Rembrandt, Van Gogh, Leonardo da Vinci, Fernando Botero, Débora Arango y David Manzur, entre tantos otros artistas. Estando en la cárcel se enteró de la convocatoria realizada por el Uspec (Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios) y comenzó a pintar su obra Pelea, crimen y castigo: 15 años tras las rejas. En esta refleja la dura realidad que se vive en las cárceles de Colombia. Draison dice que la creó, entre otras cosas, para hacer caer en cuenta a la gente de que hay momentos en los que se debe pensar antes que actuar, porque estar preso es muy duro. Con esta obra ganó el segundo premio en el V Salón BAT de Arte Popular. Hoy día Draison es coter en una plaza de mercado en Medellín y vende sus obras de arte.

Otro exrecluso que se presentó a la convocatoria es Alfredo Barrera, de Socorro, Santander, quien recobró la libertad hace apenas unos meses y el día de la apertura de la exposición se presentó en el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga. Nunca se imaginó que podría llegar a estar ahí, y muy emocionado me dijo: “Ahora sí creo que voy a trabajar duro para vivir de ser artista”.

Como es costumbre en cada convocatoria, rendimos homenaje a un artista popular que se haya destacado por su aporte al arte popular,

# FORMADOR DE VIDAS

y es así como para el VI Salón BAT de Arte Popular, escogimos al Colectivo de las Mujeres Tejedoras de Mampuján, compuesto por mujeres víctimas del conflicto armado de María La Baja, departamento de Bolívar, lideradas por Juana Alicia Ruiz, que son un ejemplo de resiliencia, porque tuvieron la fortaleza de reconstruir su tejido social y de recurrir al arte como herramienta para lograr la reparación y la reconciliación, y para construir memoria histórica de su comunidad. Estas mujeres fueron acreedoras al Premio Nacional de Paz 2015 y fueron distinguidas con la medalla Carlos Mauro Hoyos, máxima distinción que otorga la Procuraduría General de la Nación a personas naturales. Sus tapices narran las historias de la tragedia que vivieron, pero hoy plasman también las esperanzas de regresar a Mampuján y de mostrarle al mundo que a pesar de los fuertes obstáculos que nos pone la vida, siempre hay un motivo para sonreír. Con estas mujeres, con la Gobernación de Bolívar y con Icultur (Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar), estamos realizando talleres de arte y memoria en los municipios más afectados por el conflicto armado en el departamento. Los tapices que ellas han elaborado son como abrir un libro escrito por nuestros campesinos, por la gente que ha vivido en carne propia las consecuencias de la guerra y que espera que algún día la violencia sea un tema del pasado y el futuro sea al fin prometedor.

No quiero dejar de agradecer a los jurados del Salón: Gloria Triana, Elvira Cuervo de Jaramillo, Maripaz Jaramillo, Eduardo Serrano, Guillermo Londoño, que nos han acompañado durante muchos años en este recorrido por Colombia, seleccionando artistas y compartiendo sus conocimientos sobre cultura y arte popular. Y ahora se nos une, enhorabuena, María Claudia López Sorzano, actual Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Ella, con su experiencia en el sector cultural y artístico, conocedora de Colombia y con gran sensibilidad social, entra a formar parte del jurado de premiación. Así como también dos artistas que han participado en versiones anteriores del Salón, como Clara Ibeli Espinel Castro y Giovanni Cuadros Espitia, quienes actualmente son profesionales de las artes plásticas.

A la junta directiva de la Fundación BAT y a las entidades que nos apoyan: Ministerio de Cultura; Procuraduría General de la Nación; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; Fontur; Ministerio del Interior; Uspec (Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios); Gobernación de Bolívar; Icultur (Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar); Conferencia Episcopal de Colombia; Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte; El Tiempo Casa Editorial; Servientrega; RTVC Señal Colombia; e ImaginAcción - Corporación Cultural del Caribe; a todas las secretarías e institutos de cultura del país, a los museos y centros culturales en los que se presenta el Salón; y a los medios de comunicación, a todos ellos queremos decirles de todo corazón: 'Gracias'. Igualmente queremos expresar un especial agradecimiento al señor Procurador General de la Nación -Fernando Carrillo Flórez- por su apoyo a este VI Salón BAT de Arte Popular, quien estuvo motivado por la gran admiración que siente por las Tejedoras de Mampuján y porque reconoce el valor del arte y de la cultura como transformadores sociales.

Felicitaciones a los 1647 artistas que se presentaron a la convocatoria de este VI Salón BAT de Arte Popular. Gracias por mostrarnos, en sus obras de arte, a Colombia en todas sus dimensiones, por persistir y por creer que este Salón es una oportunidad para dar a conocer su talento y sus historias. Y gracias, por supuesto, al público, que sigue las exposiciones y las actividades que se realizan en torno al arte popular y que nos ayudaron a elegir las obras que se presentan en este VI Salón. Lo único que deseo es que vengan muchos salones más y haya muchas más historias de vida para compartir.

**“Gracias por mostrarnos, en sus obras de arte, a Colombia en todas sus dimensiones, por persistir y por creer que este Salón es una oportunidad para dar a conocer su talento y sus historias.”**



**Por: Ana María Delgado Botero, gerente Fundación BAT Colombia**

# ENFOQUE DEL VI SALÓN



**Por: Elvira Cuervo de Jaramillo, exdirectora del Museo Nacional de Colombia, exministra de Cultura y jurado del VI Salón BAT de arte popular - Entre lo rural y lo urbano**

**“Preguntémonos: ¿existirá alguna otra nación que cuente con esta diversidad y estas marcadas diferencias de tan diverso orden, que incluyen, por supuesto, la forma de hablar, la gastronomía, los bailes, la música y, consecuentemente, el talante de cada una de las siete regiones físicas en las que tradicionalmente se considera dividida nuestra patria, sin añadir acá, claro está, todas sus subregiones?”**

Quienes durante varios años hemos sido jurados del Salón de Arte Popular siempre hemos discutido la posibilidad de permitir que los artistas se expresen libremente, sin tenerlos que encajonar en un tema específico. Sin embargo, desde la convocatoria al III Salón, en 2010, en el que se conmemoraba el bicentenario de la Independencia de Colombia, pudimos darnos cuenta de que los artistas populares no sólo habían investigado profundamente quiénes habían sido los promotores y ejecutores del movimiento emancipador y libertador en cada una de sus regiones, sino que habían desarrollado una inusitada creatividad alrededor de un tema específico. Debido a esta enriquecedora experiencia, se resolvió que de ahí en adelante se debería escoger un tema preciso para las siguientes convocatorias, justamente para fomentar la originalidad, la creatividad y el estudio de los temas propuestos. Como consecuencia de esta decisión, las siguientes convocatorias han girado siempre alrededor de un solo tema sobre Colombia, sus problemas, sus conflictos y, primordialmente, sobre sus valores; sus diferentes identidades, las diversas culturas, los altos grados de mestizaje. Se trata siempre de alguno de esos fenómenos que nos hacen un país excepcional en el orden cultural; sobre ese país que tiene dos costas, una sobre el mar Pacífico y la otra sobre el mar Caribe, con tres cordilleras que forman a su paso, valles, mesetas, sabanas, llanuras, páramos, tierras frías, cálidas y tórridas; que tiene miles de kilómetros cuadrados de biodiversidad marina; y que posee selvas maravillosas, en su mayoría aún impolutas.

Preguntémonos: ¿existirá alguna otra nación que cuente con esta diversidad y estas marcadas diferencias de tan diverso orden, que incluyen, por supuesto, la forma de hablar, la gastronomía, los bailes, la música y, consecuentemente, el talante de cada una de las siete regiones físicas en las que tradicionalmente se considera dividida nuestra patria, sin añadir acá, claro está, todas sus subregiones?

Para el último Salón BAT se aprobó por unanimidad que el tema giraría alrededor de un creciente e inusual fenómeno que se inició por allá en los años 1950: el éxodo del país rural –donde vivía entonces el 70 % de los colombianos– a las ciudades, y que actualmente sólo alberga, si acaso, a un 30 % de la población. Es decir, en algo menos de 70 años, el territorio, cuya población habitaba mayormente en las zonas rurales se convirtió en uno en el que la urbanización es prácticamente incontrolable.

Debido a esta cruda y difícil realidad, el tema del VI Salón de Arte Popular fue bautizado ‘Entre lo rural y lo urbano’. Un gran número de artistas empíricos, a través de sus pinturas, videos, esculturas e instalaciones, interpretaron de manera magistral sus vivencias de los cambios que este tránsito de lo rural a lo urbano, implicó en sus vidas.

Sin embargo, ocurrió una confusión entre los participantes. Dado que la Fundación BAT homenajeaba simultáneamente en el VI Salón a las heroínas del colectivo ‘Tejedoras de Mampuján’, llegaron a la competencia, por un lado, tejidos, bordados y costuras de diferentes



# DE ARTE POPULAR

estilos, que obedecían al tema escogido; al tiempo que otros presentaron obras completamente ajenas al tema, todas de gran calidad, lo que puede indicarnos a los jurados y al público en general que los premios que se otorgaron durante este VI Salón quizá no se ajusten estrictamente a la materia inicialmente propuesta.

Simultáneamente, hay una gran satisfacción de los organizadores y los jurados, que hemos sido privilegiados en cuanto a constatar el avance de este evento –que, valga decirlo, no tiene parangón en Colombia–, por la creciente participación del público tanto en los conversatorios como en la asistencia a las exposiciones regionales y en la escogencia de la obra de su mayor agrado para que sea exhibida en el VI Gran Salón de Arte Popular. Todo esto nos hace pensar con la mayor certeza que el arte popular llegó para quedarse y para crear un medio seguro de subsistencia para los artistas.

Adicionalmente, la valiosa presencia de las tejedoras de Mampuján y su posterior recuperación a través del arte colectivo, después de haber sido desplazadas de su territorio en el año 2000, nos obligaron a reflexionar sobre lo que significa para la humanidad las guerras, los genocidios, las matanzas, y también por supuesto el aproximarse a las manifestaciones culturales, bien sean individuales o colectivas. Con ellas pudimos ver que la cultura, en todas sus expresiones, ayuda a apaciguar los ánimos, a incitar a la comunicación espiritual, a descansar la mente, y obliga al ser humano a compartir, a ser tolerante y solidario con los demás.

Desarrollemos un poco las implicaciones que tiene el que una obra tenga origen individual o colectivo. Por ejemplo, las orquestas sinfónicas, las bandas de música, los grupos de cámara, las orquestas de música popular deben ponerse de acuerdo colectivamente en cada interpretación. Y exactamente lo mismo se puede aseverar de los conjuntos de danza, los coros o cualquiera de las formas de participar colectivamente en las demostraciones culturales.

Del otro lado, la pintura, el dibujo, la talla, las instalaciones, el manejo de la arcilla y el yeso, la fotografía, los videos artísticos, tienden a hacerse casi siempre de manera individual, pero el artista dedica toda su mente, su conciencia y concentración a su obra; se abstrae de sus problemas personales, y cuando finaliza su trabajo artístico habrá crecido interiormente, y eso nadie jamás se lo podrá quitar.

Por la experiencia acumulada y por haberme dedicado particularmente durante más de 20 años a la cultura, me atrevo a aseverar que la ‘Economía Naranja’ propuesta por el gobierno del Presidente Iván Duque, y actualmente en pleno desarrollo, es una eficaz herramienta para reencontrarnos con los demás compatriotas y contribuir a que Colombia sea un verdadero país en paz y armonía.

**“Todo esto nos hace pensar con la mayor certeza que el arte popular llegó para quedarse y para crear un medio seguro de subsistencia para los artistas.”**

# LOS PRIMEROS DOCE

Es evidente para mí, y estoy seguro de que también para las demás personas vinculadas con el Salón BAT, que a medida que hemos ido avanzando en la apreciación y estudio del arte popular colombiano, nuestras posiciones y criterios al respecto se han ido modificando, alterando, adecuando a las enseñanzas que el mismo arte popular nos ha planteado, orientándonos hacia la comprensión de sus metas, condiciones y peculiaridades. También es evidente que el Salón BAT de Arte Popular ha ido evolucionando, transformándose a medida que sus directivas han ido considerando que unas u otras de sus características han dejado de estar vigentes, teniendo en cuenta la participación de los artistas, o de que, por el contrario, nuevas significaciones ameritan variables y aperturas en su conformación.

**“Los artistas populares son invariablemente empíricos, y en estos días del arte multidisciplinar y simbiótico, en los cuales el empirismo artístico se encuentra a la orden del día, el Salón BAT hizo patente que había llegado, desde su propio ángulo, historia, y particularidades, a conclusiones similares que el arte académico, sobre puntos tan significativos como el de aceptar que “todo puede llegar a ser arte”. ”**

El Salón BAT fue ideado pensando en primer término en el arte producido por individuos o grupos de las clases trabajadoras y campesinas, que, interesadas en expresarse visualmente y a pesar de su talento, no pueden pagar los altísimos costos de los estudios de arte en el país. No obstante, la busca de un rasero que no fuera puramente económico para definir qué es el arte popular, y que al mismo tiempo no traicionara la idea de un certamen abierto, incluyente, en contraposición a los requisitos, prejuicios y pretensiones de otros certámenes de su tipo, condujo de inmediato a la ampliación del evento a todos los artistas empíricos, y este hecho enriqueció tanto al Salón como a su contexto. Los artistas populares son invariablemente empíricos, y en estos días del arte multidisciplinar y simbiótico, en los cuales el empirismo artístico se encuentra a la orden del día, el Salón BAT hizo patente que había llegado, desde su propio ángulo, historia, y particularidades, a conclusiones similares que el arte académico, sobre puntos tan significativos como el de aceptar que “todo puede llegar a ser arte”.

Y es que el concepto *arte*, tanto desde el punto de vista académico como del arte popular, parece haber dado, en sus cavilaciones e intuiciones, una vuelta completa de 360 grados y haber regresado a por lo menos uno de sus puntos de partida. En efecto, los griegos llamaron *techné* –un término cercano a la artesanía pero que de todos modos se reconoce como precursor del concepto arte– a aquellas producciones humanas que no existían antes, es decir, que realmente todo lo creado por el hombre podía reconocerse como *techné*, tal como sucede actualmente con el arte.



# AÑOS DEL BAT

Por eso es sorprendente que, bien entrado el siglo XXI y después de los múltiples ejemplos con que nos ha proveído el arte contemporáneo acerca de la total integración del arte y la vida, todavía haya quienes piensen que un salón de arte popular debe dedicarse exclusivamente a las técnicas tradicionales. Hoy no hay reglas para el arte y, al igual que en los salones de arte académico, en el Salón BAT, que busca hacer conocer y reconocer el arte popular en el país, todo aquello que no existía –por ejemplo, las voluminosas damas boterianas, que son arte académico a pesar de tener también amplias conexiones con el arte popular, o los Desplazados sobre urdimbre de César Ortiz, o los perros en acero inoxidable de Jeff Koons, o las figuras con barniz de Pasto de Eduardo Muñoz Lora– sencillamente son del mismo nivel: son techné, es decir, son arte, puesto que no sólo no existían, sino que esa fue la intención que llevó a sus autores a su realización.

Pero la gran diferencia –a pesar de que el arte académico y el arte popular coinciden aquí respecto a que “todo puede llegar a ser arte” –radica en que el arte académico debe acudir a las instituciones o sistemas del arte para su legitimación. En el arte académico es fundamental para su reconocimiento, en primer término –y como su nombre lo indica–, la academia, y después, que la crítica, la galería, las ferias, los museos y en general el comercio se ocupen de las obras.

Algo totalmente diferente sucede con el arte popular y con gran parte del arte empírico, puesto que, además de que no existen instituciones dedicadas a valorarlos y promoverlos –excepto, claro, del Salón BAT que viene siendo desde hace doce años como la excepción que confirma la regla, y de algún otro salón de origen más reciente inspirado en los mismos propósitos–, en el arte empírico se parte de la idea de que las obras son una expresión personal y de que, por lo tanto, no son juzgables con métricas ajenas. Se aspira, sí, a que sus contenidos lleguen a mucha gente y a que ojalá haya quien quiera invertir en ellas, pero sin que ese sea su objetivo principal.

En este sentido, hay quienes sostienen, no sin razón, que el capitalismo ha incorporado la cultura a sus propios fines materiales habiendo sustituido la creatividad por la utilidad. El artista más altamente considerado en los círculos académicos de la sociedad

**“Y este enfoque del arte popular y del Salón BAT en la obra de cada artista individual es clara señal de sus énfasis en subjetividad y singularidad, no sólo por la particular información que pueden suministrar las obras a través de sus temáticas y oficios, sino como producto de un ser humano único con singulares criterios, experiencias y conocimientos.”**



**Por: Eduardo Serrano Rueda, crítico, curador de arte y jurado del VI Salón BAT de arte popular- Entre lo rural y lo urbano**

**“En conclusión, si “todo puede llegar a ser arte” tanto en los ámbitos académicos como en los populares, lo que diferencia a un arte del otro es una cuestión de convención social.”**

contemporánea es el que más caro vende. No ocurre así en el caso del arte popular, cuyas aspiraciones en materia económica van en contravía de sus aspiraciones artísticas, que con frecuencia son inmensas.

Y este enfoque del arte popular y del Salón BAT en la obra de cada artista individual es clara señal de sus énfasis en subjetividad y singularidad, no sólo por la particular información que pueden suministrar las obras a través de sus temáticas y oficios, sino como producto de un ser humano único con singulares criterios, experiencias y conocimientos. En estos tiempos globalizados, la particularidad, la especialidad, la personalidad de cada ser humano parece haber sido absorbida por las generalidades, por la problemática política, social, cultural, ecológica y demás aspectos, que son, ¡sin duda!, de vital importancia para el hombre, pero como miembro de una sociedad, de una comunidad, de un grupo social, y no como ser individual, como ser único que mira hacia dentro sin olvidar lo que está fuera; es decir que, reconociendo al otro su importancia y su ascendiente sobre cada ser humano, también piensa en lo que lo distingue de los demás, en todo aquello que, aunque sabiéndose parte de la especie humana, lo hace irrepetible, exclusivo, sin par.

Estas metas de subjetividad e individualidad en las estructuras del Salón han sido fundamentales para su flexibilidad, para que haya mantenido su vigencia por más de doce años, para que los artistas hayan afinado su participación, y sobre todo, para que los artistas populares o empíricos –tal como lo habíamos previsto desde el Primer Salón BAT– hayan logrado abrirse paso en los salones académicos antes dirigidos exclusivamente al arte “culto” y que hoy aceptan sus obras sin reparos a su condición de autodidactas. Es una lástima, sin embargo, que aunque se proclama a boca llena que Colombia es un país pluriétnico y multicultural, todavía en esos salones no se acepten obras de arte étnico, como sí lo hace el Salón BAT. Pero, bueno, ya llegará el momento.

En conclusión, si “todo puede llegar a ser arte” tanto en los ámbitos académicos como en los populares, lo que diferencia a un arte del otro es una cuestión de convención social. Nunca se ha ocultado que un propósito principal del Salón BAT es ubicar el arte popular en paridad con el arte “culto”; es decir, como un producto que puede no sólo satisfacer los criterios de la tradición artística, sino que, además, puede enriquecer el concepto tradicional de arte y aspirar al mismo valor que el arte de los llamados artistas consagrados.

Lo cierto es que hoy, doce años después de su primera inauguración en el Museo Nacional, principal referente de la historia visual del país y que incluye en sus colecciones desde obras populares de los primeros artistas nacionales hasta los trabajos más encumbrados producidos en nuestro medio, es preciso reconocer que, por lo menos desde ese punto de vista de que “todo puede llegar a ser arte”, el Salón BAT ha logrado su meta de igualar lo empírico y lo académico, lo popular y lo “culto”.

Pero ese es sólo un indicio de las muchas luces que el Salón BAT ha proyectado sobre la consideración del arte en el país. También ha conseguido, y este tal vez sea su mayor logro, hacer que la historia y la cultura del país sean cada vez más apreciadas y comprendidas a través del arte de sus gentes, y no sólo por críticos, diletantes y profesionales, sino por un público sin prerequisites, cada vez más agudo en sus observaciones y en constante crecimiento.

**“Es preciso reconocer que, por lo menos desde ese punto de vista de que “todo puede llegar a ser arte”, el Salón BAT ha logrado su meta de igualar lo empírico y lo académico, lo popular y lo “culto”.”**



EDUARDO MUÑOZ LORA

**PACHAMAMA**

42 x 27 x 17 cm • Madera, tintes y mopa -mopa  
(barniz de Pasto) • Pasto, Nariño

# EL ARTE QUE CURA

Sabemos que el arte es una de las ramas de la creatividad, y que él nos ha acompañado como un registro de la sociedad en todas las épocas. El arte es, por tanto, un complemento de la historia del hombre. La evolución humana ha sido muy corta comparada con el tiempo que le costó al planeta llegar al punto en que empezamos a habitarlo como especie. Sin embargo, los humanos hemos dado saltos tecnológicos muy rápidos. En este afán por avanzar, olvidamos que las cosas más simples nos dan enorme felicidad, y que la felicidad es medicinal. Es aquí donde la arteterapia (AT) puede ser de gran ayuda para sanar heridas profundas del alma.

**¿Qué otra función puede tener el arte, diferente a la de ser un referente del hombre y, a la vez, una ruta paralela a la historia misma y a su construcción de culturas?**

A través del tiempo, hemos aprendido que el arte y la evolución de los pueblos van de la mano. Cualquier civilización sobre el planeta ha desarrollado unos códigos propios para hacer su música, su danza y su propia expresión en las artes plásticas. En todos y cada uno de los períodos evolutivos –la Edad de Piedra, la de Bronce, la de Hierro, la Edad Media, el Renacimiento o la Modernidad–, el ser humano ha dejado huellas estéticas en las que sigue dejando grabadas sus historias, que vienen a ser unas especies de diarios que narran los cuentos de sus dioses, sus actividades domésticas, o las hazañas de la comunidad, que incluyen las guerras, el amor, la cacería, la vejez o el territorio. Estos actos creativos que dejan huella los realizan generalmente los chamanes, los brujos, esos seres creadores que, quizá sin entender muy bien por qué, nacen con ese particular talento.

A estos creadores, se les reconoce en los últimos cinco mil años como artistas y se les ve como seres dotados de un don especial. Y es que el arte tiene ese poder, aquel de transmitir emociones y transformar las cosas; tiene esa magia y ese misterio que reconocemos y valoramos en todas las culturas. ¡Es como una virtud casi divina a la que hoy llamamos creatividad!

**“A estos creadores, se les reconoce en los últimos cinco mil años como artistas y se les ve como seres dotados de un don especial. Y es que el arte tiene ese poder, aquel de transmitir emociones y transformar las cosas; tiene esa magia y ese misterio que reconocemos y valoramos en todas las culturas. ¡Es como una virtud casi divina a la que hoy llamamos creatividad!”**

De una manera sensible, estos seres especialmente dotados han dejado plasmadas sus huellas en artefactos decorados, en cuevas –como ocurre con las pinturas rupestres encontradas en cada rincón del planeta y realizadas en períodos semejantes en el tiempo– (Por esa razón se considera a la pintura rupestre como la primera manifestación de escritura, pues pudo convertir los símbolos en abstracciones de referentes reales). Alrededor de esas pinturas estuvieron ubicados casi siempre los primeros lugares de encuentro para culto; es decir, allí funcionaron los primeros templos y aparecieron las primeras narrativas del comportamiento social humano. A través del arte, estos primigenios habitantes buscaron –y lo lograron– identificarse como clanes, como territorios, como pueblos, para dar origen a gobiernos, reinos y complejas estructuras sociales.

Pasó el tiempo y se rompió esa unión con la naturaleza. Así, el Renacimiento nos despertó con la vanidad del hombre y su visión de arte y poder (adoptada de los griegos), y la Revolución Industrial cambió para siempre esa relación del arte con los pueblos y la

naturaleza, para transformarla en un vínculo de estatus cultural y social de las clases dominantes.

Sin embargo, de manera terca, nuestra especie no ha cambiado mucho físicamente en 40.000 años. Somos básicamente iguales, inclusive en nuestra capacidad craneana. La evolución ha llevado al hombre urbano a tecnificarse, pero, en sus emociones básicas, podría decirse que aquella magia sigue muy parecida, por no decir primitiva. Estamos más cerca de lo que imaginamos del ritual del fuego en la caverna, del baile y del canto tribales. Cuanto más nos acercamos nuevamente a la naturaleza, más entendemos que nuestro bienestar le pertenece en gran parte a ella. Tal vez por eso el arte, que es tan antiguo en nuestro ser y tan propio de nuestra especie, nos lleve a volcarnos hacia esa interioridad tan valiosa, y posea la virtud de curar el alma.

### El arte como terapia

La función terapéutica del arte ha estado presente en todas las culturas, desde los orígenes del hombre. No obstante, fue en la Segunda Guerra Mundial (1944) cuando tomó fuerza en Inglaterra, gracias a las observaciones del artista y terapeuta Adrian Hill, quien se dio cuenta de que a través del dibujo y la pintura se producían efectos sorprendentes, semejantes a los que genera la dopamina para el dolor; descubrió que estas expresiones artísticas brindaban un estado de sensación de felicidad y bienestar que repercutía en la cura de pacientes afligidos por diferentes dolores. Así, la *arteterapia* lograba crear un instinto de resurrección a través de la creación, y los dolores físico y psicológico se transformaban y daban paso a la sensación de bienestar. El dolor del alma –ese que parece volver locas a las personas heridas en profundidad por causas como los horrores de la guerra, o por la pérdida violenta de un ser amado– encontraba alivio gracias a ese remedio terapéutico basado en el ejercicio del dibujo y la pintura. Adrian Hill experimentó de manera personal los beneficios de la arteterapia mientras él mismo era paciente de tuberculosis y, posteriormente, cuando ayudaba en el hospital sanatorio King Edward VII, en Inglaterra. Hill aportó dos libros que sirvieron de base para posteriores estudios: *Art versus illness* (El arte versus la enfermedad) y *Painting out illness* (que podría traducirse como *Expulsar la enfermedad* gracias a la pintura). Fue así como se convirtió en promotor de sus terapias y trabajó exitosamente con enfermos trastornados mentalmente por las secuelas de la Segunda Guerra Mundial. A Hill le siguieron de algún modo la terapia analítica, la psicoterapia, el psicoanálisis y la pedagogía con médicos y profesores importantísimos, como Margaret Naumburg, Edith Kramer, Carl Jung, Freud y muchos más.

Muchos artistas han recurrido al arte como terapia. Jackson Pollock acudió al arte como terapia contra el alcoholismo; la artista franco-estadounidense Louise Bourgeois (1911-2010) exorcizó sus problemas de su infancia a través de la obra *Mamá* (*Maman*, en francés), que es el nombre de su gran escultura con forma de araña. También está Joseph Beuys, que sobrevivió a un accidente aéreo en Mongolia durante la Segunda Guerra Mundial, y dedicó el resto de su vida a hacer arte basándose en su experiencia como sobreviviente.

**“Pasó el tiempo y se rompió esa unión con la naturaleza. Así, el Renacimiento nos despertó con la vanidad del hombre y su visión de arte y poder (adoptada de los griegos), y la Revolución Industrial cambió para siempre esa relación del arte con los pueblos y la naturaleza, para transformarla en un vínculo de estatus cultural y social de las clases dominantes.”**



**Por: Guillermo Londoño Durana, artista plástico y jurado del VI Salón BAT de arte popular- Entre lo rural y lo urbano**



Igualmente, muchas personas que no han estado vinculadas con el arte han llegado a él a través de la terapia. El término 'Art Brut', o arte marginal, sacó a la luz a artistas como Jean Dubuffet, con la idea de un arte que estuviese fuera de los límites de la cultura oficial, y enfatizó el arte de personas con algún tipo de enfermedad mental, e inspiró a artistas como Picasso, y a movimientos como el expresionismo.

## **El perdón no debe confundirse con el olvido de la ofensa recibida**

Entre nosotros –colombianos y colombianas–, las víctimas organizadas en el Colectivo de Tejedoras de Mampuján encontraron una terapia en el corte de retazos de figuras y su posterior costura, para crear especies de *collages*, que fijaban en forma de bordados sobre grandes cobijas. Estas obras artísticas reconstruyen, mediante trabajo colectivo, imaginarios del pueblo de Mampuján, ubicado en los Montes de María, en la región de la Costa Atlántica. Lideradas por grandes mujeres como Juana Alicia Ruiz, quien encabezó este proceso en el que, a medida que ellas cosían y bordaban las figuras que representaban los episodios que tanto habían afectado a las víctimas de esa población, se iban tejiendo simultáneamente una realidad y una fantasía. En efecto, aquel tejido colectivo era de alguna manera el pueblito con sus caminos, su iglesia y las casas de sus vecinos, antes, durante y después del ataque que realizaron paramilitares en el año 2000. Así, se recreaba y reconstruía a medida que se contaba una historia trágica de dolor o de alegría.

Se usó cabello para las figuras humanas y se incluyeron recuerdos tan cercanos como el balón de fútbol o la muñeca de trapo, la cancha de fútbol o los amigos. Las telas se llenaron de colores primarios a medida que se cortaban más y más figuras. El pueblo y su gente, ya plasmados en retazos, adquirieron vida. Muchas de las telas usadas fueron tomadas de las prendas de vestir de las víctimas mismas, pero ahora se les ubicaba en un nuevo entorno simbólico del cual, en la vida real, fueron sacados para siempre. Fue así como se fueron exorcizando los horrores sufridos individualmente. Esta elaboración artística resultó ser una terapia verbal, manual y colectiva, en la que el grupo de mujeres se entendió como uno solo en el dolor, en el recuerdo de aquel inmenso y pavoroso acontecer del 10 de febrero de 2000. El comunicar, expresar, contar y volver a contar colectivamente les permitió –a estas mujeres atravesadas por el dolor– ir sepultando la rabia que de otra manera no hubieran podido desterrar si no se canaliza a través del oficio creativo. Así se pudo transformar el normal deseo de venganza en un sincero sentimiento del perdón sin olvido. Las mujeres de Mampuján lograron, gracias al arte, una victoria en su territorio, pues, una vez recuperado su ánimo, también retornó el sentido de la vida y la esperanza de un futuro mejor.

**“No tengo la menor duda de los poderes curativos del arte. Todos los que estamos inmersos en este proceso sabemos lo mucho que él nos aporta en emociones y en conocimientos.”**

## **El arte ayudaría a construir una identidad como colombianos y colombianas**

No tengo la menor duda de los poderes curativos del arte. Todos los que estamos inmersos en este proceso sabemos lo mucho que él nos aporta en emociones y en conocimientos. Dicen que hacer arte es parecido al encuentro con el amor y, de hecho, lo genera la misma glándula –la pituitaria– que tiene el tamaño de un frijol y se encuentra en la base del cerebro. Y bien sabemos que el amor es el motor más poderoso que tenemos para vivir y sobrevivir; que es el conector que nos liga con todo lo que nos rodea, con lo material y lo inmaterial, con la naturaleza y con la espiritualidad. Visto desde la óptica científica, el amor nos da el sentido de supervivencia y nos mantiene como especie por medio de la reproducción.



El amor es uno de los temas más recurrentes en todas las artes, pues quizá es el sentimiento que más nos conmueve a todos. Por supuesto, el amor tiene dos posturas extremas: el altruista, que es procurar el bien ajeno aun a costa del propio; y el egoísta, basado más en el interés individual y la rivalidad. El egoísmo suele estar relacionado con el cuerpo y el mundo material.

Creo que es en el amor altruista donde principalmente encontramos las bases para curar las enfermedades psicológicas, pues este sentimiento en sus diversas formas actúa como importante facilitador de las relaciones interpersonales y, en su forma más pura, constituye la fórmula para llegar al perdón y, en él, encontrar la sanación.

La *arteterapia* debería ser de mayor utilidad para ayudar a un país herido, enfermo y dividido en la búsqueda de su propia identidad. Nuestra diversidad nos hace ricos en creatividad, y el arte debería servir de unión –como quizá lo hace el deporte– para reconocernos, tal como lo lograron las tejedoras de Mampuján, en un mismo manto. Así podríamos llegar a ser tal vez muchas identidades en una misma paz.

**“La arteterapia debería ser de mayor utilidad para ayudar a un país herido, enfermo y dividido en la búsqueda de su propia identidad.”**

### **El arte es cura, más que locura**

El arte pertenece de algún modo al mundo de lo excéntrico (fuera del centro) y del delirio (el mundo de la realidad alterada), más que al de la locura (el de quien tiene trastornadas o perturbadas sus facultades mentales). Valga decir que la locura se define como la “acción imprudente, insensata, poco razonable, que realiza el ser humano de forma irreflexiva y temeraria”.

Porque, preguntamos, ¿quiénes, que de la nada crean una obra de arte, podrían considerarse imprudentes o insensatos?

Y aquellos que imaginaron las máscaras africanas, balinesas, o las de Sibundoy con deformaciones inverosímiles, ¿estarían trastornados?

Y esos otros, que visualizaron dioses hindúes con brazos de trompas de elefante, y bailarines de cuerpos largos e innumerables brazos, ¿estarían perturbados?

O aquellos que se han inspirado en Jesús crucificado soportando el más infinito dolor, ¿pueden ser calificados de insensatos?

Y esos más que se sumergieron en los colores de Vincent Van Gogh o en el surrealismo de Dalí, ¿pueden calificarse de irreflexivos?... O en el caso del arte conceptual, donde la idea es la obra, ¿podrían calificarse de temerarios?

El arte es parte intrínseca del ADN de los seres humanos: es curativo, sanador del alma y de la mente. Es parte de la evolución del *Homo sapiens* y nos pertenece a todos.

En síntesis, ¡el arte cura, lo-cura todo!

# ARTE Y RECONCILIACIÓN



Por: Elkin Bolaño Vásquez,  
Coordinador Salón BAT de arte  
popular

**“Es preciso reconocer que las circunstancias actuales de nuestro país, en relación con las múltiples interpretaciones del posconflicto, exigen la configuración de una conciliación que se produce, se siente y se sostiene, en la vida cotidiana, con aquellos con quienes interactuamos y pueden ofrecernos soluciones a las contingencias propias de la vida.”**

Hablar de reconciliación supone el retorno a un acuerdo que fundamenta una relación respetuosa y productiva. Esto lo sabemos porque es una palabra compuesta por el prefijo ‘re’, que, según uno de sus significados, es la repetición de algo, en este caso, de una conciliación pasada. Examinemos sus opciones cuando el ‘re’ niega, el ‘re’ aumenta, el ‘re’ valora o el ‘re’ significa. En cuanto a la primera, cabe preguntarse a cuál conciliación deseamos regresar: ¿existe alguna que la sociedad colombiana pueda afirmar sin riesgo de tergiversaciones? En relación con el segundo sentido, habría que diagnosticar hasta dónde podemos aumentar aquella conciliación y planear que tendríamos que hacer para lograrla.

En el tercer caso, si ‘re’ es valorar, es importante identificar cuáles son los valores que sustentan la conciliación para proponer un diálogo sobre los nuevos valores que la guiarán. Ello implica renovar las creencias tradicionales y crear una nueva conciliación. Por consiguiente, hablar de *re*-conciliación nos lleva en esta acepción a su propia contradicción. Por último, en el cuarto caso, formular significados alternativos a una conciliación pasada supone el análisis de sus resultados, de las circunstancias que se afrontaron y de las interpretaciones que se consintieron, lo que ayuda a identificar sus debilidades para buscar elementos que puedan mitigarlas. En este orden de ideas, hablar de reconciliación trae más complicaciones que soluciones, y contribuye a una maraña de errores que dificulta la toma de conciencia sobre la aparición de contingencias. No obstante, ¡no todo está perdido!

A continuación, quiero que indagemos sobre el vocablo arte: 1. Es aquello que hacen los artistas (definición que obliga a establecer las características de quién lo es); 2. Es un bien cultural que ofrece visiones alternas de la realidad (¿de cuál realidad: la del artista, la de la sociedad, la de la naturaleza?) 3. Es un lenguaje simbólico que expresa ideas y sentimientos (¿acaso las matemáticas no cumplen con estos requisitos cuando los físicos se extasían con la fórmula  $E=MC^2$ ?) Propongo entonces que busquemos alternativas.

Supongamos que el arte, como un inmenso sistema de conocimiento, conserva en sus entrañas algún tipo de ‘sabiduría’ a la que cualquiera puede acceder, pero que exige voluntad para su descubrimiento. En él hay ‘algo que fluye’ y que trasciende las necesidades primarias de la humanidad. Ya no son suficientes la razón y la sociabilidad: se necesita algo similar a la ‘espiritualidad’ para construir un puente hacia la sabiduría o viceversa.

El *Dao De Jing*, libro sagrado del daoísmo (taoísmo), afirma que la sabiduría “difunde enseñanzas más allá de lo que puede ser dicho”. Algo similar propone la noción ‘obra abierta’ del semiólogo italiano Umberto Eco. Gracias a ella, Eco estudia la capacidad que tiene el arte de ofrecer al espectador distintos matices de interpretación, enriqueciendo el espectro de comprensión porque depende de las

características particulares de cada observador. Con una conclusión cercana, el teórico del arte Juan Acha explica que “el arte vale más por lo que quiere decir que por lo que dice”. De esta manera, las funciones de la sabiduría y el arte se muestran similares, pues sus respectivos contenidos pueden deducirse y explicarse desde distintos niveles de complejidad y ello depende del grado de compenetración que logre aquel que está frente a ellos.

Siguiendo el discurso anterior, veamos qué nos ofrecen tres obras presentadas en esta sexta edición del Salón BAT de Arte Popular, con la esperanza de mostrar su ‘apertura’ y su potencial para “difundir sus enseñanzas más allá de lo que aquí se pueda decir”.

*En lo profundo*, obra de Santiago Cifuentes Mejía, es una pieza escultórica que califica como miniatura. Ganador de una mención y un primer premio en los salones III y IV, respectivamente, ha demostrado con suficiencia su virtuosismo técnico. *En lo profundo* muestra dos escenas que a primera vista parecen antagónicas por los materiales, por su ‘peso’, por el ‘uso’ del espacio, y por el ‘aprovechamiento’ del tiempo.

Busquemos pistas en su título. Como metáfora espacial, en lo profundo supone la búsqueda de algo que no está a simple vista, que puede estar oculto o que no es reconocible, porque se requiere de una información especial para su identificación. En efecto, pescar es una búsqueda que necesita espera, que exige paciencia para contemplar las ondas del agua y descifrar la textura de la superficie, cuando es afectada por los movimientos de los peces ¿Puede un niño del mundo rural reconocer las sutiles complejidades de la ciudad? Por su sonrisa y las de sus compañeros de aventura, el pescador parece divertirse con la incertidumbre de algún descubrimiento. Tres niños flotando en una canoa configuran la liviandad de su mundo respecto a la pesadez del orbe citadino. Es un momento de alegría mientras la oxidación del metal urbano habla de un tiempo que deteriora. Sin embargo, no hay que olvidar que su suspensión puede referirse al drama del conflicto en el campo colombiano; así, sentir felicidad en esas condiciones es similar al disfrute idílico de transitar por las nubes. Del mismo modo, no hay que desconocer que, tras el avance de las ruinas, las ciudades han demostrado una inquebrantable voluntad para renovarse.

Para favorecer la apertura y difusión de enseñanzas me referí al título, al ‘peso’ y al ‘tiempo’. ¿Qué lecturas adicionales podemos extraer de metáforas relacionadas con los materiales y el ‘espacio’?

Daniela Valcárcel Hernández presentó la obra *Paisanos Now*. Se trata de una pintura con agudeza humorística que arranca sonrisas con facilidad. Un indígena *Kogui* disfruta de su rol de turista en la ciudad, y se cerciora de mostrar con *selfies* que es igual a un gringo, a un europeo o a un japonés a la hora de cumplir a plenitud con ese rol. Con su **smartphone** puede informar a sus seguidores de las redes



SANTIAGO CIFUENTES MEJÍA  
**EN LO PROFUNDO**  
 36 x 42 x 16 cm • Cerámica, metal, madera,  
 cemento y cartón • Tame, Arauca



DANIELA VALCÁRCEL HERNÁNDEZ  
**PAISANOS NOW**  
 113 x 93 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá

**“la convergencia entre arte y reconciliación es una apuesta que entiende que la superación de las encrucijadas actuales depende de la búsqueda de aquel tipo de sabiduría que no se apoya exclusivamente en el lenguaje, sino que busca –en las metáforas del arte y en las relaciones con nuestros voyeristas– elementos de confianza y respeto.”**

sociales, y ‘en tiempo real’, lo que está haciendo. ¿Puede existir alguna renovación en la concepción del tiempo, cuando el ‘tiempo real’ fija las posibilidades de su deambular? Ahora, más que nunca, son importantes los voyeristas, porque se vive con la obsesión de mostrar la ficción que creamos de nosotros mismos. ¿Qué tanta fantasía necesitó el voyerismo de Daniela para concebir esta obra? Me inclino a pensar que con su mirada de artista logró identificar en esta escena un valor estético, antropológico y sociológico que era digno de capturar con el arte.

Después de la sonrisa que surge en nosotros frente a esta pintura, cabría preguntarse cuáles son las inquietudes que mueven a un artista con mirada etnográfica. Según Hal Foster, historiador y crítico de arte estadounidense, cuando el artista acoge el método etnográfico, *re*-afirma que los resultados de cualquier experimento son susceptibles de las interpretaciones subjetivas de quien los analiza. En este sentido, el arte, por no estar obligado a presentar informes de carácter institucional, permite que el artista moldee interpretaciones a partir de sus intenciones y preocupaciones. Si el resultado artístico aspira a crear inquietudes, entonces *Paisanos Now* llama la atención sobre la importancia del humor en la espiritualidad del ser humano.

*¡Yo sigo reinando!* es la obra de Nohra González Reyes. En ella se presentan 27 distintos Divinos Niños realizados con materiales y técnicas variadas, que suscitan la necesidad de referirnos al sincretismo incorporado en nuestro sistema de valores desde los tiempos de la colonización. Sus brazos abiertos ya no son signo de alabanza; ahora suponen la disposición de recibir y aceptar la diferencia. Si en una sola figura se puede establecer un sinnúmero de características y personalidades, ¿qué otra justificación se necesita para reconocer la riqueza de la diferencia en todos los espíritus? El trasfondo de *¡Yo sigo reinando!* se conecta con la idea de la reconciliación, en cuanto al retorno a un acuerdo. Esa es la esperanza que alimenta su ego. Pese a ello, la artista también reconoce que las nuevas indumentarias del querido Divino Niño sugieren las circunstancias actuales, por lo que no hay que olvidar que las facetas y los valores del pasado ya no son suficientes.

Ya no es un dogma estricto decir que él (nuestro Divino Niño) sigue reinando, como rezaba la inscripción tradicional a los pies de su figura: ahora se requiere una perspectiva crítica sobre las dinámicas del presente y sobre las interpretaciones del pasado, de nuestra historia. *¡Yo sigo reinando!* es una proclamación que incluye la diferencia en búsqueda de una nueva conciliación. Por consiguiente, la reconciliación, si es nuestro mayor anhelo, no debe alimentarse de un proyecto institucional, pues sus generalidades y supuestos son desvirtuados en el corto plazo. Es preciso reconocer que las circunstancias actuales de nuestro país, en relación con las múltiples interpretaciones del posconflicto, exigen la configuración de una conciliación que se produce, se siente y se sostiene, en la vida cotidiana, con aquellos con quienes interactuamos y pueden ofrecernos soluciones a las contingencias propias de la vida. *¡Yo sigo reinando!* extiende sus brazos para abrazar las posibilidades de la nueva conciliación.

Para concluir, la convergencia entre arte y reconciliación es una apuesta que entiende que la superación de las encrucijadas actuales depende de la búsqueda de aquel tipo de sabiduría que no se apoya

exclusivamente en el lenguaje, sino que busca –en las metáforas del arte y en las relaciones con nuestros vyeristas– elementos de confianza y respeto. Si en el arte hay ‘algo que fluye’ con potencial de diversificar las opciones, entonces la vida ‘se abre’ para enseñar a aquel que quiera aprender, siempre aceptando que, como lo sugiere *En lo profundo*, todas las circunstancias visibles que cargan en sus entrañas el motor que las impulsa y las mezquindades que las debilita; igualmente, que, según *Paisanos Now*, el humor es un síntoma de aquello que se dice sin decirlo, pero que también oculta y disuade; y por supuesto que a la diferencia debemos dejar de mirarla como un obstáculo porque, para *¡Yo sigo reinando!*, la riqueza está precisamente en ella.

En últimas, con el apoyo del arte no hay necesidad de agotar las esperanzas en una reconciliación etérea, pues con él se alimentan las voluntades que buscan alternativas para configurar nuevas conciliaciones, porque su dogma está en la búsqueda.



NOHRA GONZÁLEZ REYES

**¡YO SIGO REINANDO!**

120 x 120 x 11 cm • Ensamblaje con figuras de madera, imágenes, plástico y material reciclado • Bogotá



# A LAS TEJEDORAS DE MUJERES TEJIENDO SUEÑOS Y SABORES

Por: Elvira Cuervo de Jaramillo, exdirectora del Museo Nacional de Colombia, exministra de Cultura y jurado del VI Salón BAT de arte popular - Entre lo rural y lo urbano

Como es tradición, en cada edición del Salón BAT de Arte Popular, se rinde homenaje a un artista que se destaque por su trayectoria, técnica y creatividad. En esta ocasión corresponde este reconocimiento a las Tejedoras de Mampuján, grupo de mujeres originarias del corregimiento que lleva este nombre, en el municipio de María La Baja, departamento de Bolívar.

**“Los habitantes de Mampuján han portado con orgullo y valentía su raigambre africana, al conservar sus tradiciones espirituales, sus costumbres y la vocación agrícola de sus mayores.”**

Los habitantes de Mampuján han portado con orgullo y valentía su raigambre africana, al conservar sus tradiciones espirituales, sus costumbres y la vocación agrícola de sus mayores. En el año 2000, este corregimiento sufrió una incursión violenta por el Bloque Héroes de los Montes de María, de las AUC. Este grupo armado obligó al destierro de todos sus habitantes so pena de ser asesinados. Ello dio como resultado el desplazamiento de las 245 familias que componían dicha población. No obstante, algunos años después, con mucho valor y decisión, resolvieron regresar e iniciar una nueva vida en un terreno cercano al originario y formaron una nueva población conocida como Nuevo Mampuján o Mampujancito.

Parte de esta decisión de volver a su territorio se debe al trabajo realizado por un grupo de mujeres del corregimiento, que decidieron contar sus historias cosiendo pacientemente tela sobre tela. Esta labor permitió, entre otras cosas, elaborar los duelos pendientes desde 2000, con toda la carga de sus más profundos traumas. Así pudieron





# MAMPUJÁN

## DE PAZ

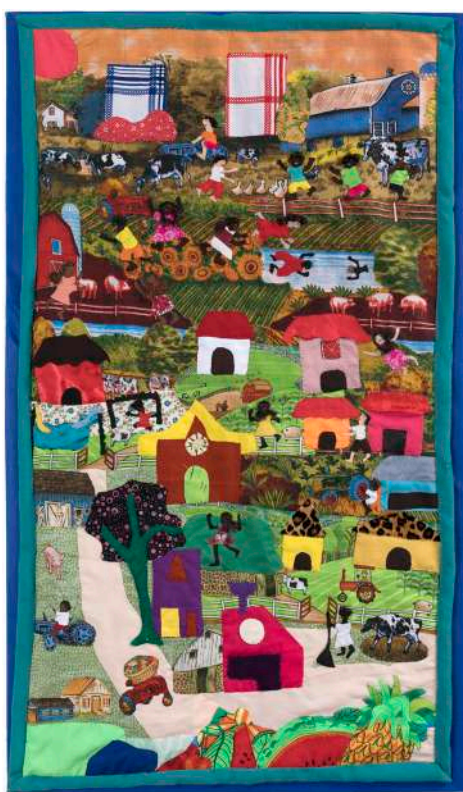
por fin ver la luz esos recuerdos amargos y la memoria de los dolorosos momentos que vivieron estas mujeres, en forma de emocionantes y originales cuadros, sin que sus tejedoras supieran que, al mismo tiempo, estaban creando verdaderas y únicas obras de arte popular, que hoy exhibe el Museo Nacional de Colombia, en la sala Memoria y Nación. Este trabajo comunitario logró, adicionalmente, que otras mujeres fueran multiplicadoras de su efecto terapéutico, para lograr la reparación, la reconciliación y la conservación de la memoria histórica.

Estas obras han sido expuestas en diversas instituciones universitarias de los Estados Unidos y en varios museos de Europa. Algunos de esos trabajos se exhiben permanentemente, mientras que otros forman parte de exposiciones itinerantes. Así mismo, las Tejedoras de Mampuján recibieron en 2015, en manos de su líder Juana Alicia Ruiz, el Premio Nacional de Paz.

Este justo reconocimiento a las Tejedoras de Mampuján se realiza en el preciso momento en que los colombianos tratamos y queremos fervientemente reconciliarnos y olvidar la extraña violencia que nos ha correspondido vivir desde hace muchas décadas; el reconocimiento a estas mujeres maravillosas sirve también de perfecto ejemplo para buscar el perdón entre todos –víctimas y victimarios–. Así, esta singular y única ocasión tal vez sea el inicio de un futuro más promisorio para toda Colombia.



**“Así pudieron por fin ver la luz esos recuerdos amargos y la memoria de los dolorosos momentos que vivieron estas mujeres, en forma de emocionantes y originales cuadros, sin que sus tejedoras supieran que, al mismo tiempo, estaban creando verdaderas y únicas obras de arte popular, que hoy exhibe el Museo Nacional de Colombia, en la sala Memoria y Nación.”**





CÉSAR AUGUSTO ORTIZ ORTEGA  
**TRANSLACIÓN**

119 x 119 x 16 cm • Pintura sobre urdimbre • Bogotá

# GRAN PREMIO

**TRANSLACIÓN. Pintura sobre urdimbre. De acuerdo con el jurado, la obra tiene un gran valor artístico por la innovación en el empleo de la técnica de la urdimbre y por la pertinencia del contenido.**

**CÉSAR AUGUSTO  
ORTIZ ORTEGA,  
DE BOGOTÁ.**

Este trabajo establece un paralelo entre la historia de las guerras internacionales y el conflicto interno de Colombia. Se destacan en blanco y negro personajes que han sido víctimas de las guerras, y otros que representan estereotipos de la sociedad contemporánea. La realidad colombiana se representa en color, y la internacional en blanco y negro, con lo cual es clara la intención de comparar las dos instancias.

César Ortiz, artista de 59 años, ha tenido interés desde niño por el arte y así habla de su trabajo:

-“Las manifestaciones artísticas han sido desde siempre una constante en mi vida y he explorado distintas técnicas pictóricas. La indagación personal me ha llevado a encontrar el lenguaje que me identifica en el oficio del arte. Soy un artista empírico, explorador de técnicas no convencionales, cuyo objetivo es la descomposición de la obra en planos translúcidos, y he logrado resultados impensables”-

En su exploración de diferentes técnicas no convencionales, encontró en la urdimbre el material para crear la descomposición de su obra en planos translúcidos que producen un efecto tridimensional, con lo cual crea diferentes capas que plasman sus ideas con tramas ópticas.

# PRIMER PREMIO

**INTERVENCIONES, UNA MIRADA DESDE LO RURAL. Registro audiovisual de la intervención del espacio urbano. Según el jurado, se destaca el aporte del artista a la intervención y transformación del espacio urbano de Magangué, un municipio que ha sido afectado por el conflicto armado y la delincuencia.**

**EDUARDO BUTRÓN  
HODWALKER,  
DE MAGANGUÉ,  
BOLÍVAR.**

El artista utilizó material reciclable y le dio vida a su obra con una conciencia ecológica y pedagógica, que la convierte en un elemento de reconstrucción social.

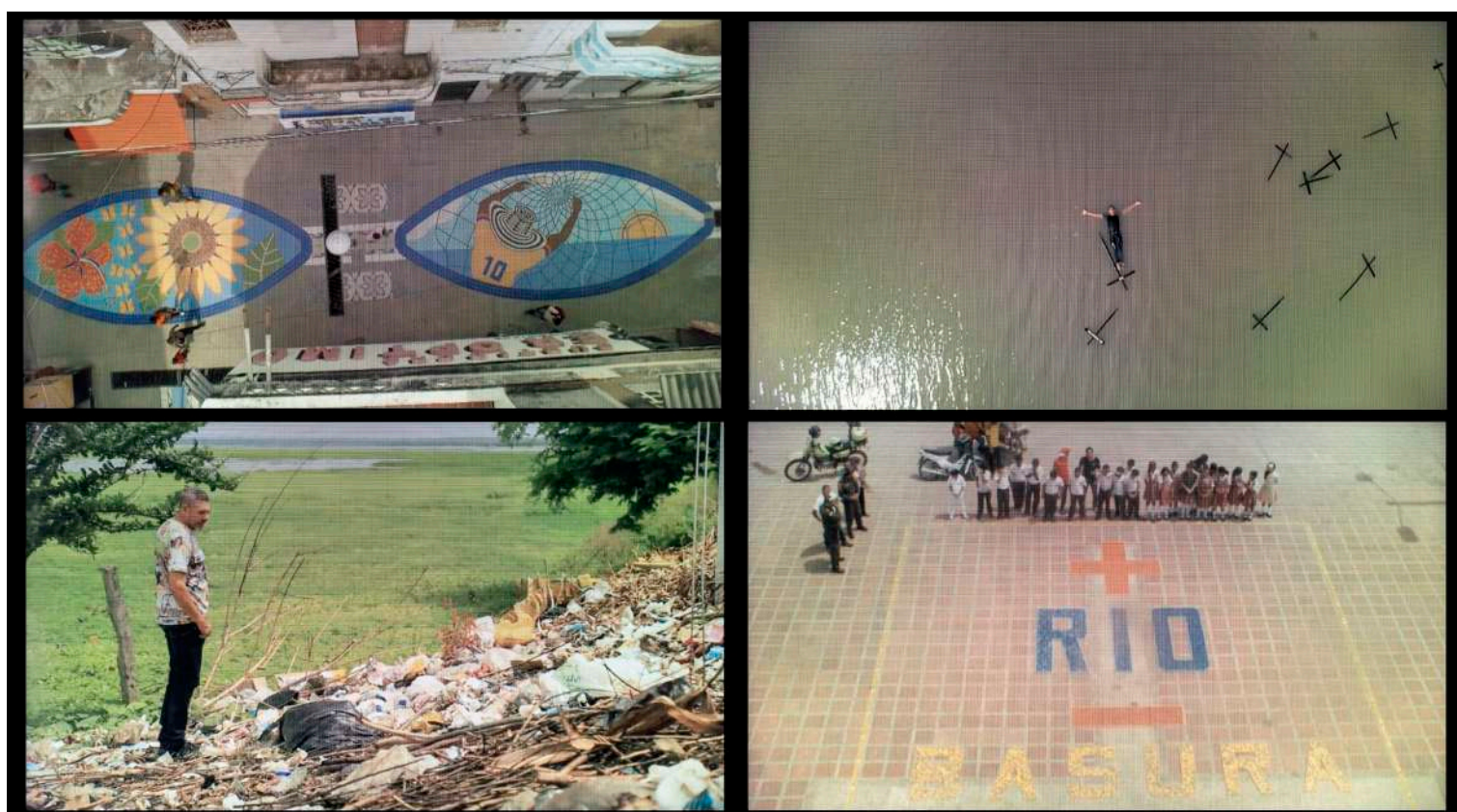
Eduardo, de 55 años, empezó desde muy niño a recoger objetos y materiales de la naturaleza, arrastrados por el río Magdalena, y se propuso contribuir a su rescate, dándoles uso a estos materiales reciclados hasta transformarlos en arte. -“El Río representa una simbología que tiene la ciénaga que forma parte de toda la historia, de la cultura, la fauna y los viajes del vapor David Arango, que los identifica como seres ribereños”-

Para esta edición del Salón BAT, Eduardo Butrón participó con un video-performance en el que recoge todas las intervenciones, que buscan llamar la atención de las autoridades y de los maganguelleños, en los cuales refleja la problemática de su región y los rasgos de su identidad a través de sus mosaicos. Así habla el artista de su obra:

-“La técnica del mosaiquismo, muy antigua, no la conocía; pelear con las piedras, tratar de moldearlas, darles música y movimiento. Tomar toda la cultura del Río, ponerla en mi obra para decirles a los maganguelleños: -“¡Hey mira, esto es lo que somos, esto es lo que nos identifica y de esto debemos sentirnos orgullosos!”

Según el artista, la importancia del Salón radica en que permite a los artistas hacer parte de exposiciones de gran formato. -“Los artistas de mi región somos portadores de una cultura única en el mundo, y mi propósito siempre ha sido poner en alto el nombre de mi pueblo”-





EDUARDO BUTRÓN HODWALKER  
**INTERVENCIONES, UNA MIRADA DESDE LO RURAL**  
 3 minutos • Video performance; intervención espacio • Magangué, Bolívar





GIOVANNY ANDRÉS PINTO LÓPEZ  
**EL IMAGINARIO, LA BRECHA**

116 x 60 x 40 cm • Acrílico, espuma de poliuretano, icopor, porcelanacrón, paquete y recipiente de papas y papas, pasto y follaje sintético y resina epóxica MDF • Duitama, Boyacá



# PRIMER PREMIO

**EL IMAGINARIO, LA BRECHA. Instalación. De acuerdo con el jurado, la obra se destaca por la recursividad en el uso de los materiales y la innovación en la unión de las modalidades de pintura y ensamblaje, con el fin de mostrar la transformación de un producto agrícola en producto urbano.**

La obra recalca la diferencia en el imaginario colectivo de la papa en el campo y en la ciudad.

Giovanny, con 34 años, se interesó desde su infancia en Duitama por las expresiones artísticas y empezó a entender los detalles del arte, que lo motivaron a seguir en esa búsqueda. Ya en El Cocuy, otro municipio de Boyacá y donde vive en la actualidad, se inclinó por las artes plásticas y visuales, siguiendo a artistas que expresaban en su obra una crítica social o que se enfocaban en temáticas que se pueden interpretar mejor por medio de imágenes.

En la obra con la que se presentó a la convocatoria, hace una crítica social al imaginario colectivo urbano, a aquellas personas que no han tenido contacto con el campo y que muchas veces concluyen en el menosprecio hacia la gente de la ruralidad, muy posiblemente por el desconocimiento de las dinámicas económicas y sociales del campo. Además, en la obra de Giovanny Pinto se hace énfasis en que no todo necesariamente debe ser procesado, y en que los productos del campo son insuperables.

Según el artista,

-“... el Salón BAT de Arte Popular es un referente muy importante para el artista empírico, como una vitrina para las artes plásticas, y constituye un privilegio para los amantes del arte. El Salón me motiva a dar a conocer mi trabajo artístico, a realizar un aporte a la plástica nacional desde mi saber cómo artista empírico”-

**GIOVANNY ANDRÉS  
PINTO LÓPEZ,  
DE DUITAMA, BOYACÁ.**

# PRIMER PREMIO

**¡YO SIGO REINANDO! Ensamblaje. Según el jurado, el Divino Niño del barrio 20 de Julio es un ícono popular religioso venerado en Bogotá desde principios del siglo XX. Se destaca en esta obra la creatividad para investir las diferentes representaciones del Niño con materiales tanto naturales como industriales de claro simbolismo.**

**NOHRA GONZÁLEZ REYES,  
DE BOGOTÁ.**

La obra la componen 27 Divinos Niños, que forman parte de una gran serie de 65, elaborados en diversos materiales, todos ellos representativos de diferentes territorios de Colombia y de la cultura popular nacional.

Nohra, de 53 años, tuvo cercanía desde niña con la iconografía religiosa. El almacén Fantasía, ubicado en la plaza central del municipio de Sogamoso, Boyacá, era propiedad de su tía Obdulia de la Concepción. La artista pasaba sus vacaciones ayudándole a su tía a vender relicarios, medallas, cadenas, escapularios, velas y velones. Este mundo fue calando de manera muy profunda en su inconsciente y en Bogotá se reencontró con esa iconografía en la imagen del Divino Niño del 20 de Julio, una figura que representa la idiosincrasia colombiana y cuyas oraciones a él son repetidas y recordadas por generaciones.

Según la artista,

-“... Yo siento que hay una forma peyorativa de ver las cosas cuando se habla de ‘popular’ y a mí eso me molesta profundamente, porque precisamente uno se alimenta con todo lo que ve, con el contexto. Es como si lo popular no tuviera valor y mi mirada es la totalmente opuesta: me encanta decir que yo trabajo con una cosa absolutamente popular... A mí no me avergüenza; por el contrario, me parece la berraquera”-



NOHRA GONZÁLEZ REYES  
**¡YO SIGO REINANDO!**

120 x 120 x 11 cm • Ensamblaje con figuras de madera, imágenes, plástico y material reciclado • Bogotá





LUIS NICOLÁS CAMARGO PÉREZ  
MÁQUINA SONORA DEL CARIBE

60 x 52 x 20 cm • Acrílico sobre MDF • Montería, Córdoba



# SEGUNDO PREMIO

**MÁQUINA SONORA DEL CARIBE. Instalación del artista. Según concepto del jurado, la obra sobresale por la manera innovadora de mostrar un ‘picó’ —un gigante amplificador de música especialmente utilizado en la Costa Caribe—, en clara alusión al origen del artista.**

Luis Nicolás, de 45 años, inició su vida artística en Barranquilla en la casa de su abuela, pero se crio en Montería. Cuando era niño, sus papás le regalaban implementos artísticos, como plastilina, lápices de colores y libros para colorear, y allí empezó su motivación y gusto por el arte. Siempre le ha gustado hacer ensamblajes con distintos materiales y ahora está reciclando para elaborar sus creaciones.

**LUIS NICOLÁS  
CAMARGO PÉREZ,  
DE MONTERÍA, CÓRDOBA.**

Para el desarrollo de la obra presentada en el VI Salón, se inspiró en la influencia de las fiestas patronales, corralejas y verbenas que se celebraban en su familia, donde siempre se reunían en una fiesta con vecinos al son de un ‘picó’.

Según el artista,

-“... todo esto forma parte de lo popular de los pueblos y de la región caribe colombiana, en la cual la Fundación ha impulsado el arte popular. Para mí es un privilegio participar en la convocatoria, ya que el tema del Salón BAT de Arte Popular encaja con la vida cotidiana”-

# SEGUNDO PREMIO

**DEL CAMPO A LA CIUDAD, DE LA CIUDAD AL CAMPO. Talla en piedra. Según el jurado, se destaca esta obra por la recuperación de un oficio tradicionalmente masculino, y que en esta obra se pone en manos de una mujer campesina, que consigue la piedra en su tierra y la trabaja para plasmar el contraste entre la vida rural y la urbana.**

**FLOR ESTELA SIERRA GALLO,  
DE VILLA DE LEYVA,  
BOYACÁ.**

Flor, de 49 años, residente en la vereda Muchira, en Villa de Leyva, ha tallado toda su vida la piedra, y desde pequeña elaboró sus propios juguetes. Cuando sale de paseo al campo, recoge piedras para tallarlas y poder plasmar las vivencias y la cotidianidad del campo.

Las herramientas con las que talla la piedra las fabrica Flor Estela con material reciclado, como rayos de bicicleta o de motos porque están elaborados en un material resistente.

La artista participó en el VI Salón con una obra inspirada en los campesinos que se tienen que desplazar del campo a la ciudad.

Flor ha participado ininterrumpidamente en el Salón BAT desde su segunda edición: “Me he dado cuenta de que la Fundación BAT brinda una oportunidad para los artistas empíricos y constituye un medio importante para mostrar sus obras”.



FLOR ESTELA SIERRA GALLO  
**DEL CAMPO A LA CIUDAD, DE LA CIUDAD AL CAMPO**  
39 x 36 x 8 cm • Talla en piedra • Villa de Leyva, Boyacá



CARLOS EGIDIO MORENO PEREA

**ESPEJO**

120 x 120 cm • Talla en madera, pintura dorada y betún • Noanamá, Chocó



# SEGUNDO PREMIO

**ESPEJO, talla en madera. De acuerdo con el jurado, esta obra se destaca por su escala como talla en madera, por el ingenio en la narrativa y por la iconografía usada en las dos caras de una gran moneda, las cuales retratan respectivamente características del campo y la ciudad.**

En el centro, entre una y otra mirada en el espejo de la realidad, se representan pequeños personajes en movimiento que podrían tomarse como referencias a la emigración.

El artista recurrió a las narrativas locales, a los íconos que representan cada región del país, a los mitos, a los relatos y a la biodiversidad.

Carlos Egidio, de 33 años, empezó a dibujar a los 6, inspirado en el río San Juan, que pasa por su pueblo natal Noanamá. Su gusto por el arte empezó como un experimento y fue creciendo hasta forjar en él ese interés artístico, sin que existiera ningún referente familiar. Fue a Itzmina, donde terminó el bachillerato, ahí continuó dibujando y pintando; luego incursionó en el grabado, en la escultura y en la talla en madera.

Según el artista:

-“El Salón BAT de Arte Popular es sumamente valioso; es una oportunidad de visibilizar la cultura popular colombiana y a los artistas populares, cuyas creaciones, que no tienen pretensiones, en muchas ocasiones no son ni siquiera consideradas arte. El Salón BAT eleva la cultura popular a la categoría de arte, le da prestigio”-

**CARLOS EGIDIO  
MORENO PEREA,  
DE NOANAMÁ, CHOCÓ.**

# PREMIO DEL PÚBLICO

**JUGADA DE ESPERANZA. Fotografía. Héctor, de 48 años, hacía desde niño figuras en piedra, en arena y en madera. La fotografía tiene para el artista un gran significado, pues le recuerda momentos de su infancia y situaciones que vivió en San Martín, en el Meta.**

**HÉCTOR HERNANDO  
LEMUS,  
DE SAN MARTÍN, META.**

Esta imagen la tomó en un caserío que era antes un basurero, y muestra el territorio y la lucha de los niños por su sobrevivencia, por luchar contra las enfermedades, el maltrato y el sufrimiento. A pesar de las dificultades no se rinden y tienen la esperanza de mejorar, y, según Héctor, encuentran esa fuerza en Dios, en la familia y en el deporte.

Fundó la escuela de fútbol 'Jugada de Esperanza' en la que ha capacitado a 20.000 niños en cultura, deporte, ética y valores, y se siente orgulloso de todo lo que ha logrado con los niños en sus 27 años de carrera.

Según el artista,

... El concepto que tengo acerca del Salón es el mejor; de corazón lo hemos llevado a todos los lugares. Yo soy representante de danzas del departamento del Orinoco y siempre les hablo a los niños acerca de la Fundación BAT. Gracias a esta fundación, ellos tienen otra visión del arte, y ahora ellos pintan y danzan.



HÉCTOR HERNANDO LEMUS  
**JUGADA DE ESPERANZA**

80 x 120 cm • Fotografía • San Martín, Meta

# MENCIONES



SANTIAGO CIFUENTES MEJÍA  
**EN LO PROFUNDO**

36 x 42 x 16 cm • Cerámica, metal, madera, cemento y cartón • Tame, Arauca





LAURA ORJUELA RESTREPO  
**UNA HISTORIA... UNA VIDA**

88 x 108 cm • Seudotallo de plátano (calceta, guasca) y hojas de árboles • Calarcá, Quindío



WILSON CHICA ARCE

**CHIVAFORMERS EN LA MENTE DE UN NIÑO CAMPESINO**

68 x 40 x 43 cm • Metal, MDF, yute, juguetes de plástico, bisutería, esferas y pinturas industriales • Neiva, Huila





MARÍA FERNANDA MANTILLA SILVA  
**AMBULANTES**

Variables • Mixta • Floridablanca, Santander



SANDRA CRISTINA ESCUDERO GRAVINO

**MARÍA SANTA**

134 x 100 cm • Fotografía • Bucaramanga, Santander

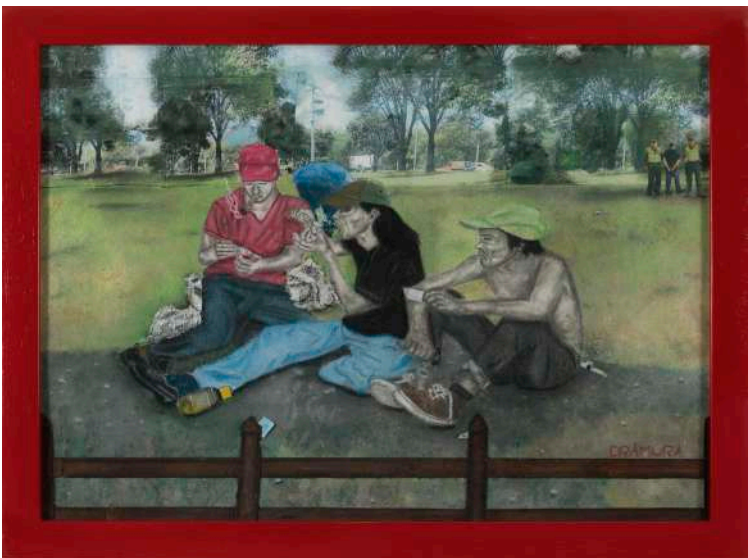
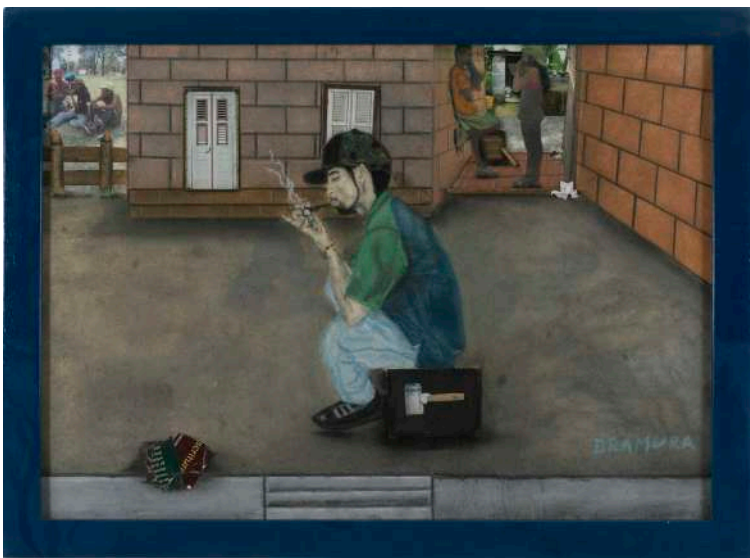
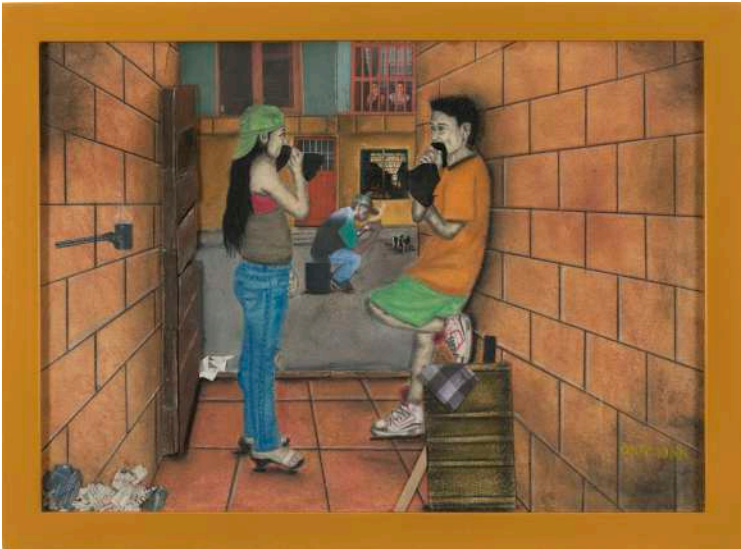




BAIRON RENÉ LONDOÑO GARCÍA  
**TENDIDO DE CABELLO SOCIAL**

124 x 103 x 4 cm • Cabello sobre lienzo • Santa Bárbara, Antioquia





DRAISON MURILLO  
**HABITANTES DE MI CALLE, UNA SOLA MIRADA**

56 x 76 cm c/u • Lápiz, fotografía, madera, plástico, papel, tierra y revista • Medellín, Antioquia





JULIO CÉSAR OJEDA ARIZA  
**MATICES DE TERRUÑO**

57 x 42 cm • Semi batik: pintura acrílica, tinta china y parafina sobre tela de algodón • Medellín, Antioquia





ÁNGEL MARINO JACANAMEJOY  
**CARNAVAL**

70 x 55 cm • Plumas de loros chocleros y cabuya • Mocoa, Putumayo





MARÍA SEGUNDA CHAVARRO  
**FUE DIFÍCIL**

84 x 70 cm • Plumas • Acacias, Meta





CARLOS ANDREY HEREDIA PÉREZ  
**LA TRANSFORMACIÓN DEL TAPIZ**

120 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Agua de Dios, Cundinamarca



SANDRA MILENA CRISTIANO GARCÍA

**REFLEJOS DE LA INFANCIA**

50 x 70 cm • Lápiz de color • Sogamoso, Boyacá





DANIELA VALCÁRCEL HERNÁNDEZ  
**PAISANOS NOW**

113 x 93 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá





HILVA PAVA CHAUX  
**MI PUSANA**

76 x 62 cm • Bordado a mano sobre tela de algodón con hilos • Inírida, Guainía





LEÓN ANTONIO ZAPATA ARIAS  
**ESTIGMATAS DEL CONFLICTO ARMADO Y LA CORRUPCIÓN**  
 170 x 47 x 20 cm • Talla en madera, alambre de púas y barniz • Villavicencio, Meta



JAIR OVIDIO DAZA SANDOVAL  
**53 AÑOS CON LÁGRIMAS DE SANGRE**  
100 x 114 x 70 cm • Talla en madera • Bogotá





JORGE ALONSO ZAPATA SÁNCHEZ  
**DESAMPARADOS DE DIOS**

100 x 70 cm • Acrílico sobre tela • Medellín, Antioquia





PABLO WILSON CÓRDOBA SAA  
YA LO MALO PASÓ

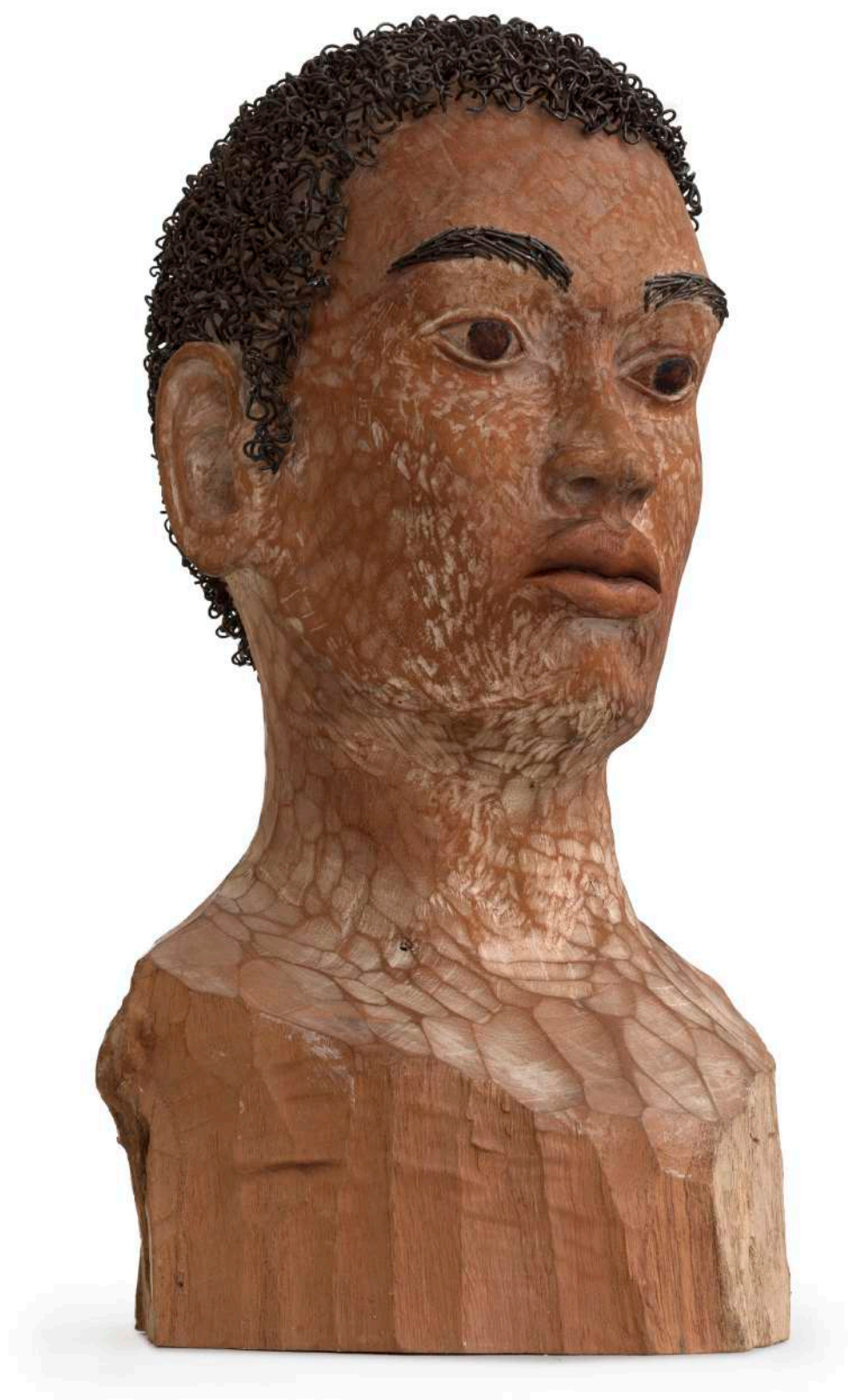
52 x 50 x 27 cm • Talla en madera y metal • Cali, Valle del Cauca





JORGE ENRIQUE POMBO BURITICÁ  
DE BOYACÁ EN LOS CAMPOS

75 x 127 x 16 cm • Arado de madera y tapas de cerveza • Gachantivá, Boyacá

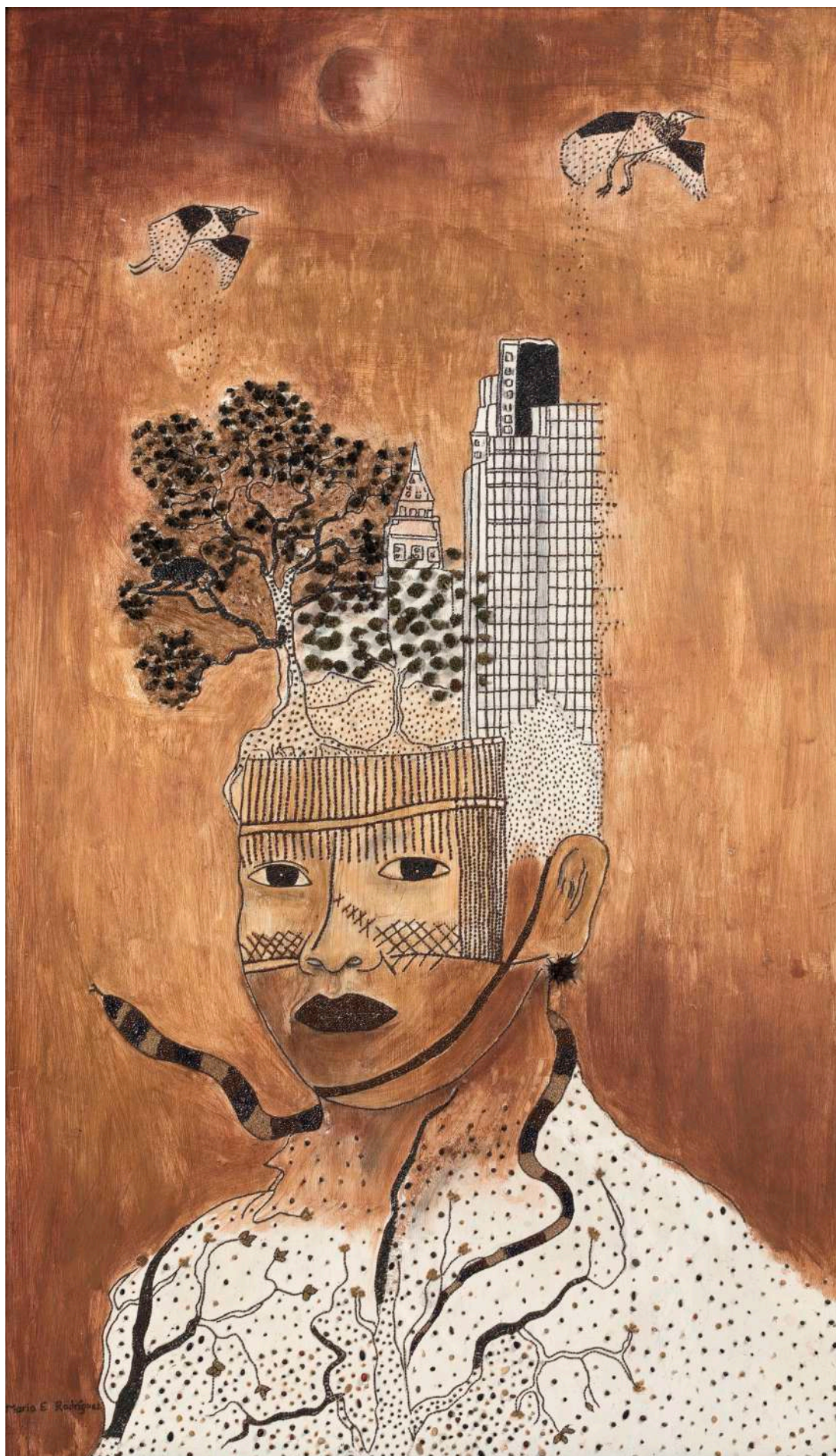


PEDRO VICENTE CADENA REYES

**PRELUDIO**

53 x 27 x 29 cm • Talla en madera de cedro e incrustaciones en metal • Barichara, Santander





MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ  
**RAÍCES**

133 x 83 cm • Semillas nativas de la región sobre madera • La Mesa, Cundinamarca



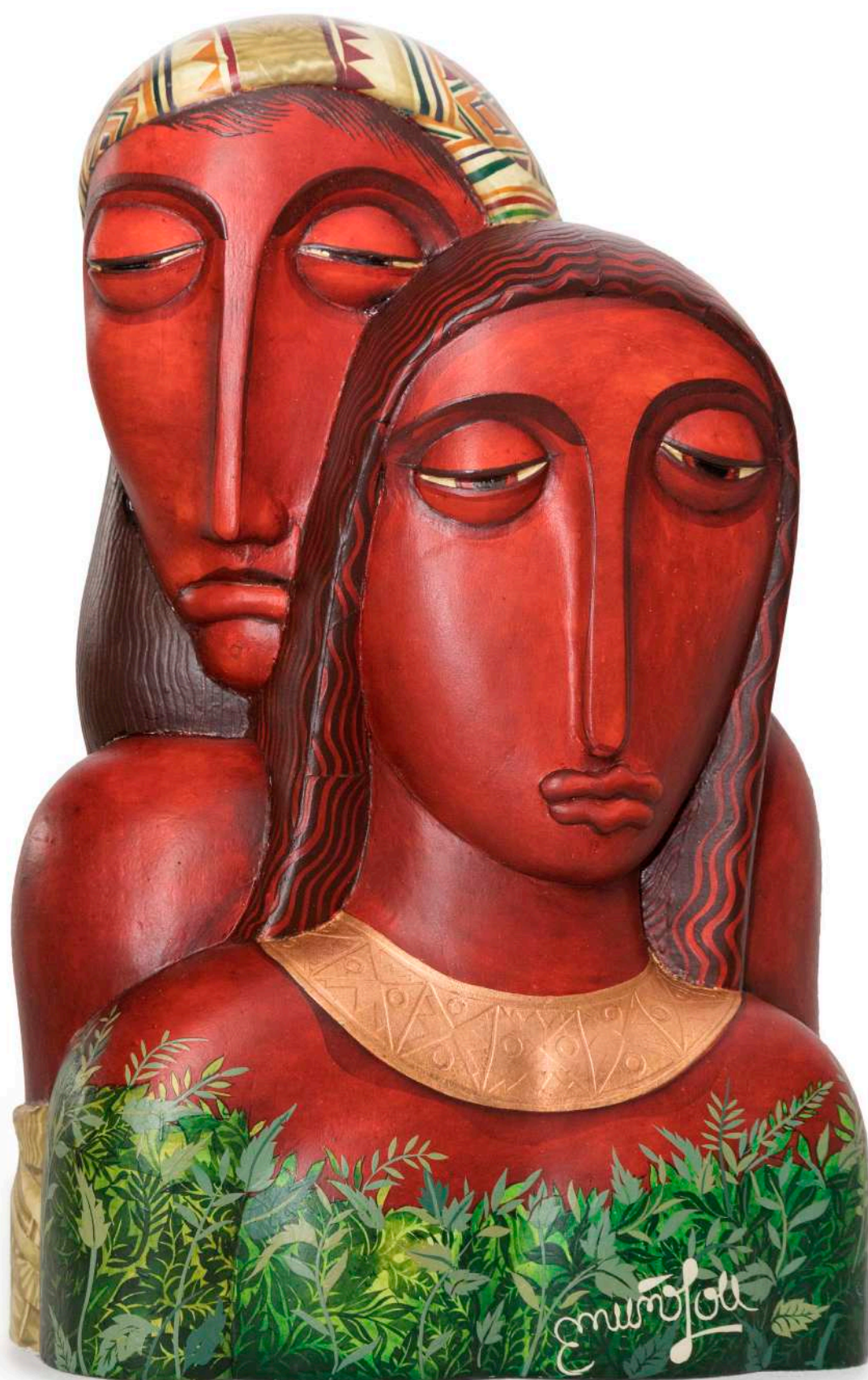


ANA LUCÍA LEÓN ACEVEDO

**OLGA**

136 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá





EDUARDO MUÑOZ LORA

**PACHAMAMA**

42 x 27 x 17 cm • Madera, tintes y mopa -mopa (barniz de Pasto) • Pasto, Nariño





# EL CAMPO Y LA CIUDAD









FERNANDO GÓMEZ BARRERA  
**BAÑO PÚBLICO AL AIRE LIBRE**  
50 x 35 cm • Óleo sobre lienzo • San Gil, Santander



JUAN CARLOS ESCOBAR MONTOYA  
**LA ALEGRÍA DE LEER**  
80 x 120 cm • Fotografía • Ibagué, Tolima



JUAN MORENO  
**DEL CAMPO AL PUEBLO**  
37 x 28 cm (3 piezas) • Tinta sobre papel • Bogotá



GUSTAVO TOMÁS MORENO  
**CAMINO EN SOMBRA**  
75 x 104 cm • Fotografía digital • Sogamoso, Boyacá





JAIME ROJAS PRIETO  
**DE LA PAZ AL CAOS**  
 62 x 85 cm • Óleo, acrílico y *collage* sobre MDF • Zipaquirá, Cundinamarca



LUIS FERNANDO JARAMILLO GALLEGO  
**BARRIO DE INVASIÓN**  
 100 x 70 cm • Acrílico sobre madera • Bogotá





GILDARDO DE JESÚS CANO LÓPEZ  
**DESARRAIGO**

50 x 113 cm • Grabado en madera y tintillas • Andes, Antioquia



RODRIGO CABALLERO CUESTA  
**EN MEDIO DE LA TORMENTA**

178 x 110 x 39 cm • Mixta • Cartagena, Bolívar





JUANA ALICIA RUIZ HERNÁNDEZ  
**RETORNO A MIS RAÍCES CAMPESINAS**  
 90 x 135 cm • Cosido en tela sobre tela • María La Baja, Bolívar



MAURICIO GIRALDO  
**LOS MISERABLES**  
 90 x 117 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia



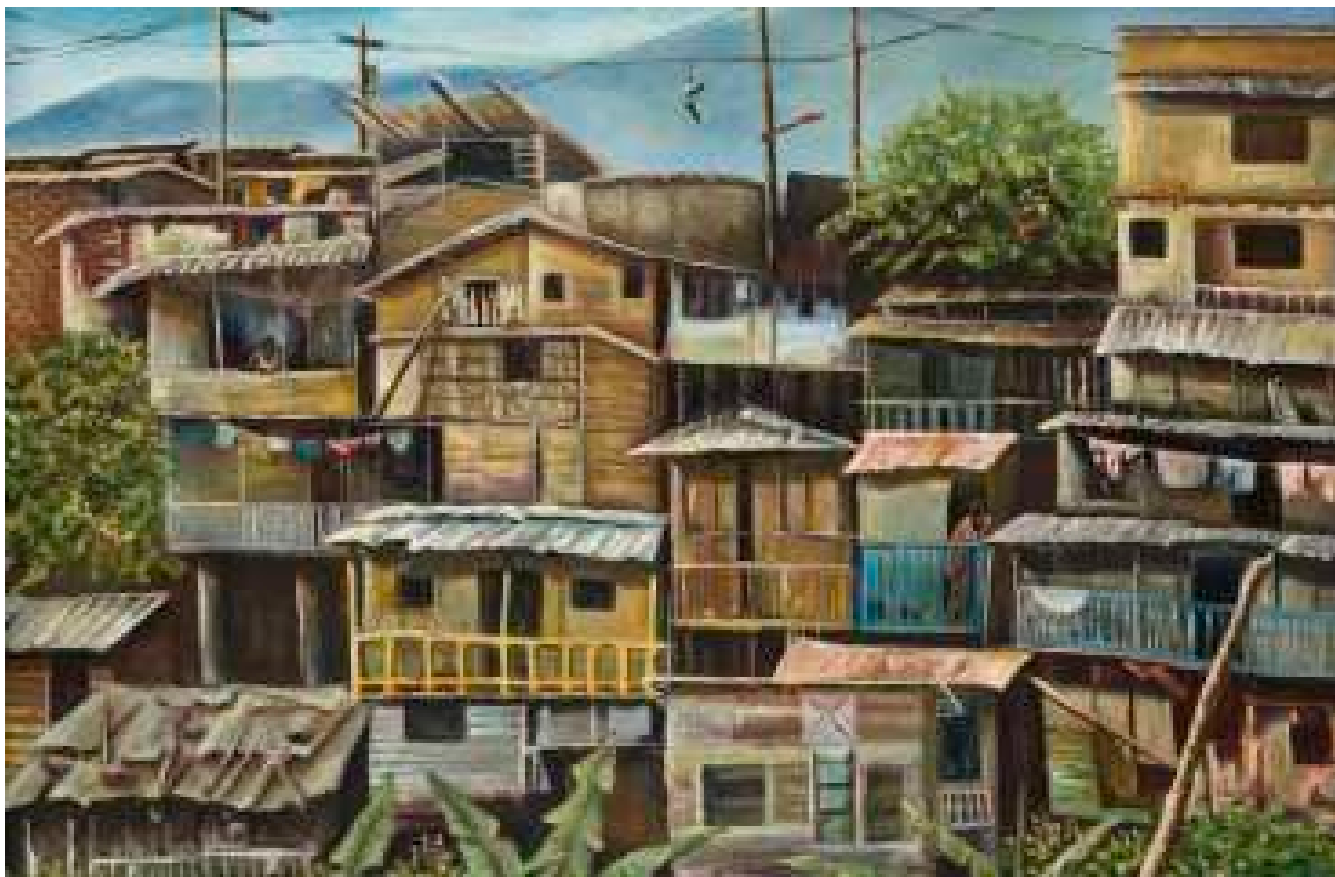


JOHN FRANCO  
**PRESENTE Y PASADO**  
 90 x 112 cm • Acrílico sobre lienzo • Medellín, Antioquia



JOSÉ EMMANUEL RAMÍREZ BASTIDAS  
**DE LO RURAL A LO URBANO EN UNA COLOMBIA MULTIÉTNICA Y CULTURAL**  
 82 x 107 cm • Óleo sobre lienzo • Santander de Quilichao, Cauca





CÉSAR AUGUSTO AGUDELO MARTÍNEZ  
**SHOEFITI EN LA COMUNA**  
 79 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia



PAULINA EUGENIA VILLA DÍAZ  
**VIVENCIAS Y ACONTECIMIENTOS POPULARES ENTRE LO RURAL Y LO URBANO**  
 53 x 72 cm • Acuarela sobre cartulina • Medellín, Antioquia



MIGUEL ÁNGEL ECHEVERRY CRUZ  
**DAME UN CAMPO EN LA CIUDAD**  
69 x 119 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia





SAMUEL RUEDA REYES  
**EL REINO DE LA POBREZA**  
110 x 50 x 50 cm • Acrílico sobre tela y cartón • Floridablanca, Santander



ROLANDO CERÓN PÉREZ  
**MANZANAS BARRIALES**  
135 x 131 cm • Marcador y rotuladores sobre lona plástica • Cúcuta, Norte de Santander

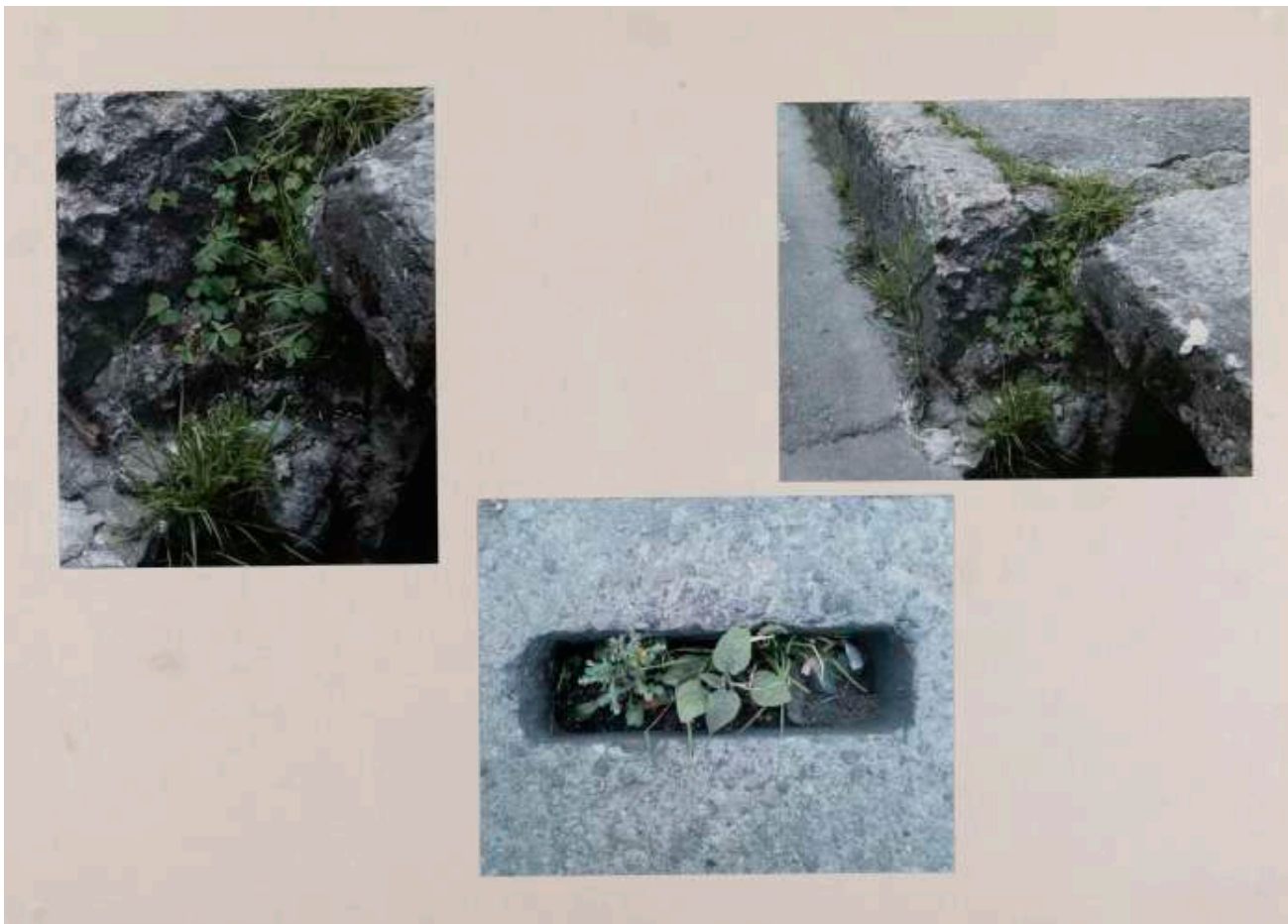


FERNANDO VILLABONA CORDERO  
**DILEMA: EL CAMPO O LA CIUDAD**  
 85 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



LEIDY XIMENA PEÑA AREVALO  
**CENTRO DE ACOPIO Y MERCADEO**  
 80 x 120 cm • Collage fotográfico • Chiquinquirá, Boyacá





JUAN MORALES BANOY  
**LÁPIDA**  
 50 x 70 cm • Fotografía • Bogotá



ESPERANZA SALGADO  
**REALIDADES**  
 50 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá



IVÁN FELIPE SCHILLER GUARNIZO  
**SAN BERNARDO AZUL Y AMARILLO**  
 48 x 42 cm • Fotografía • Ibagué, Tolima



OSCAR FERNANDO CALDERÓN MONCALEANO  
**CAPITAL DE LA MONTAÑA**  
 119 x 30 cm • Lápiz y pastel sobre papel • Gigante, Huila





JOSÉ HERIBERTO NIETO FONSECA  
**EMBERA EN LA CIUDAD**  
60 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá



JUAN VICENTE CORREDOR PLAZAS  
**EL CAMPO**  
59 x 75 cm • Fitocollage: Elementos reciclados • Bojacá, Cundinamarca



HISAYOSHIE ECIMA CASTILLO  
**17:45, BOGOTÁ D.C.**  
 60 x 99 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá

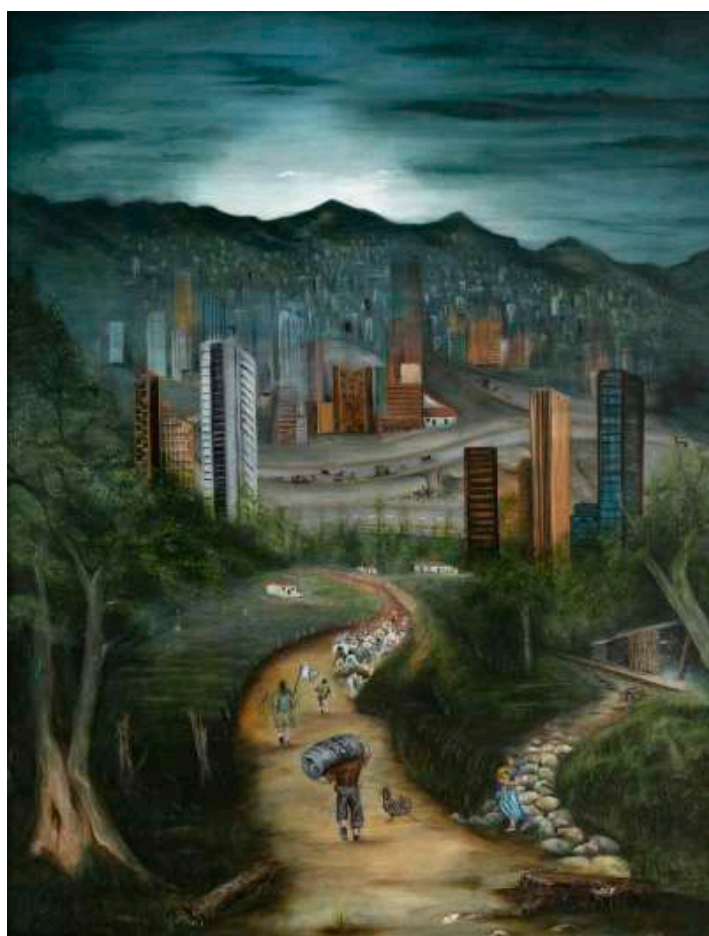


LUIS FELIPE GUALDRÓN FLÓREZ  
**LA VIDA Y LO VIVIDO SON SEMILLAS**  
 20 x 84 cm • Óleo sobre madera • Bogotá





OSCAR TORRES ESMERAL  
**A LA VUELTA EL PARAISO**  
 81 x 116 cm • Óleo, serigrafía y foto sublimación sobre tela • Bogotá



CARLOS ARTURO ORTIZ MEDINA  
**ALGO QUE SE QUEDÓ**  
 115 x 96 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá





ADOLFO LEÓN ARDILA  
**EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS**  
 100 x 90 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá



VALENTINA VALENCIA COLINA  
**AFERRO DE ESPERANZA**  
 105 x 84 cm • Acrílico sobre MDF • Santo Tomás, Atlántico





KARLA MARÍA SERRATO PRÍNCIPE  
**CONTRA RELOJ**  
90 x 50 cm • Acrílico sobre lienzo • Montería, Córdoba

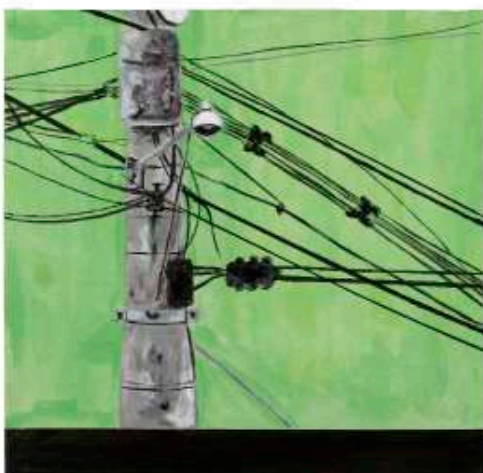
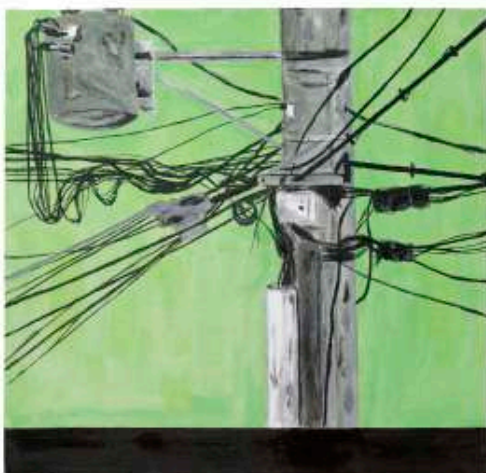


LUISA GIOMAR TOLOSA JAIMES  
**ENTRE TU MIRADA Y LA SUYA**  
110 x 60 cm • Marcador sobre papel • Cúcuta, Norte de Santander



DIANA PATRICIA VILLA LONDOÑO  
**AÑORANZA**

118 x 74 x 6 cm • Tierra, acrílico, nylon y fibra sobre lienzo • Don Matías, Antioquia



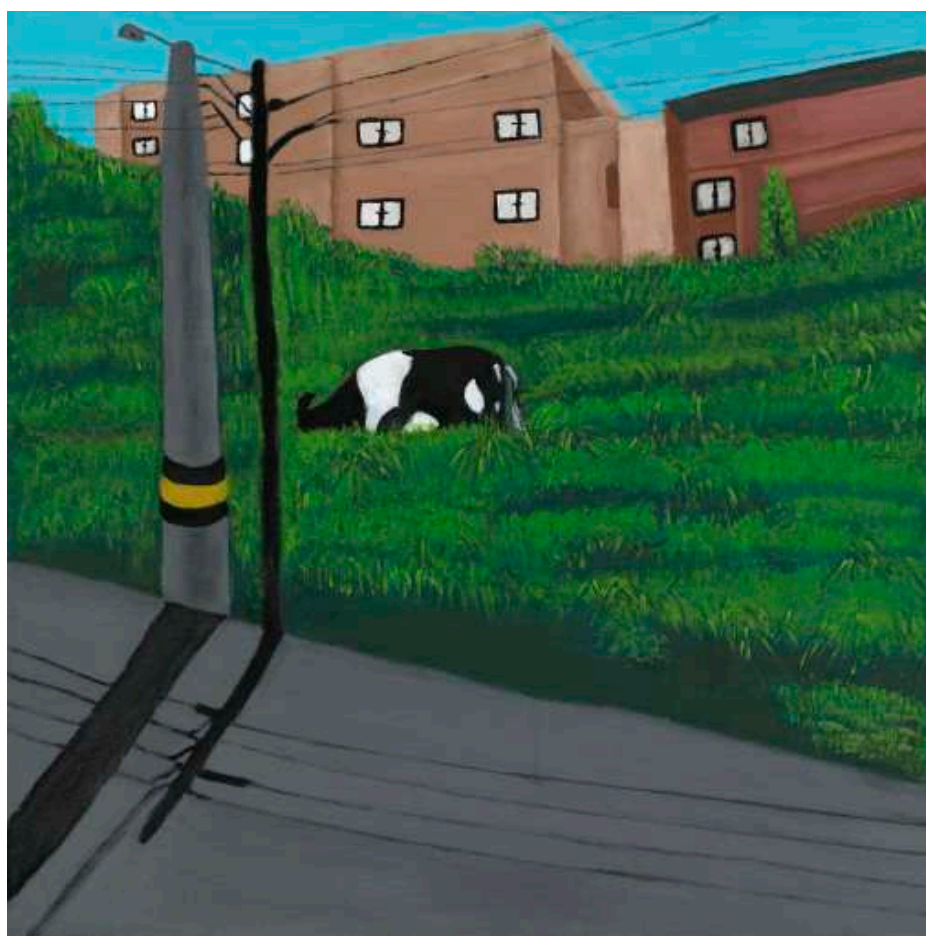
JAIRO ANDRÉS GÓMEZ CASTAÑO  
**HORIZONTE**

67 x 87 cm • Acrílico sobre lienzo • El Carmen de Viboral, Antioquia





FRANKLIN ZAPATA TOBÓN  
**NUEVO HORIZONTE**  
 57 x 89 cm • Óleo sobre madera • Guarne, Antioquia



ROSA MARGARITA PINO DE GIL  
**CAMPOALEGRE**  
 59 x 59 cm • Acrílico sobre lienzo • Don Matías, Antioquia



SERGIO MÁRQUEZ HERNÁNDEZ  
**LO LUGAREÑO Y EL PASO DE LO URBANO**  
 59 x 108 cm • Óleo sobre madera • Ciudad Bolívar, Antioquia



JUAN CAMILO GALINDO ÁLVAREZ  
**MI COLOMBIA**  
 60 x 40 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia





ANGELA MARÍA OLARTE LEAL  
**INVASIÓN**  
80 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Pereira, Risaralda



NAZLY PÉREZ POLO  
**PUERTO DE NUESTRA CULTURA**  
70 x 18 cm • Cosido en tela sobre tela • María La Baja, Bolívar



PAULA ANDREA MARCILLO TORRES  
**VIDA COTIDIANA DE MI VEREDA**  
28 x 20 cm • Fotografía • Pasto, Nariño



EDUARDO ALEXIS PINO ESCOBAR  
**LA CARRETA DE DON OSWALDO, LOS ILUSTRADORES DE ZAPATOS, PLAZA**  
Variable • Acrílico y óleo sobre lienzo • Jamundí, Valle del Cauca





MARINA GRANADA DE ARISTIZÁBAL  
**CALLES DE MI PUEBLO**  
46 x 32 cm • Punto en cruz • Armenia, Quindío





FRAGIL



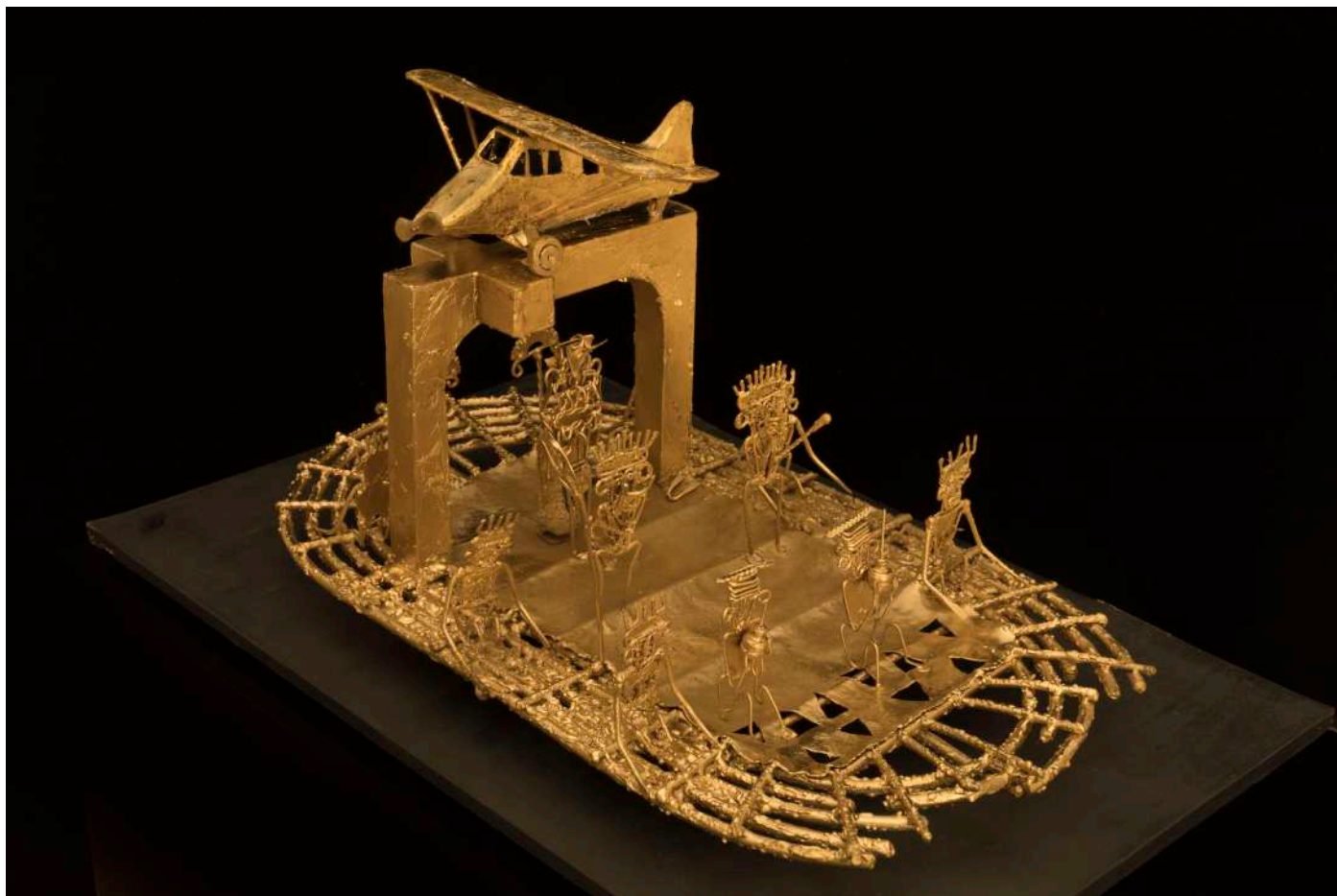




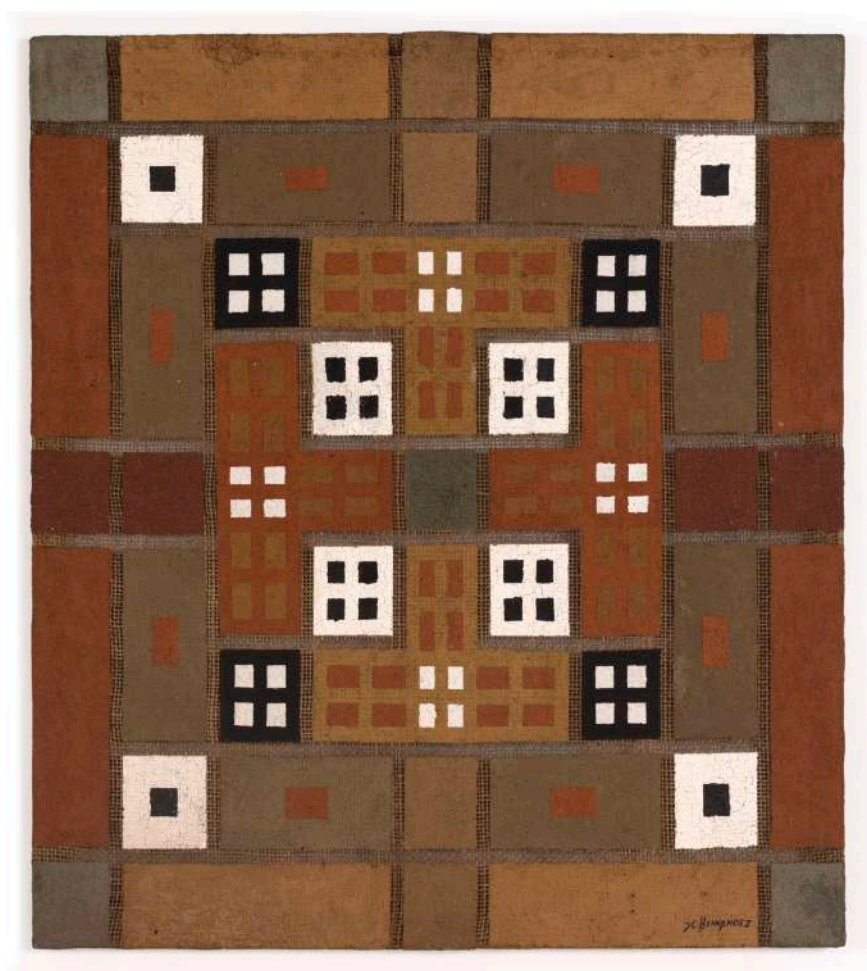
# UNA NUEVA MIRADA A LA TRADICIÓN

FRAGIL





JAIME ALBERTO MARTÍNEZ MOGOLLÓN  
**BALSA PRECOLOMBINA**  
25 x 30 x 50 cm • Hierro y pintura • Cúcuta, Norte de Santander



JUAN CARLOS HERNÁNDEZ JAIMES  
**TERRENOS**  
111 x 110 cm • Tierras sobre tejido de fique • Bucaramanga, Santander



GABRIEL CASTILLO LÓPEZ  
**BODEGÓN URBANO**

Variables • Ladrillos industriales arcilla • Villa del Rosario, Norte de Santander



BLANCA INÉS EUSSE ARANGO  
**UN VIAJE A MI VEREDA**

38 x 59 x 12 cm • Óleo sobre cuero • Don Matías, Antioquia





MANUEL ANDRÉS BOJACÁ GARZÓN  
**MEMORIAS**

60 x 35 x 35 cm • Talla en madera y pintura sobre vidrio • Neiva, Huila



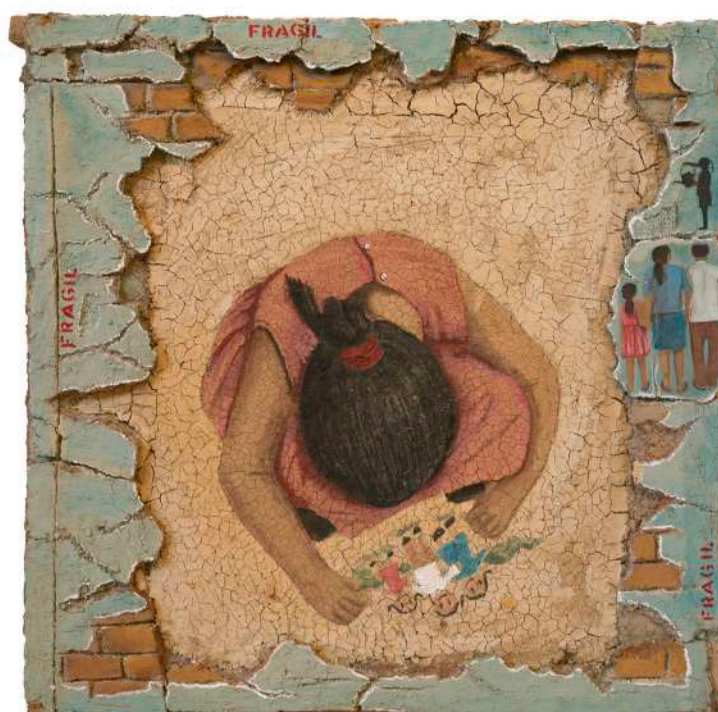
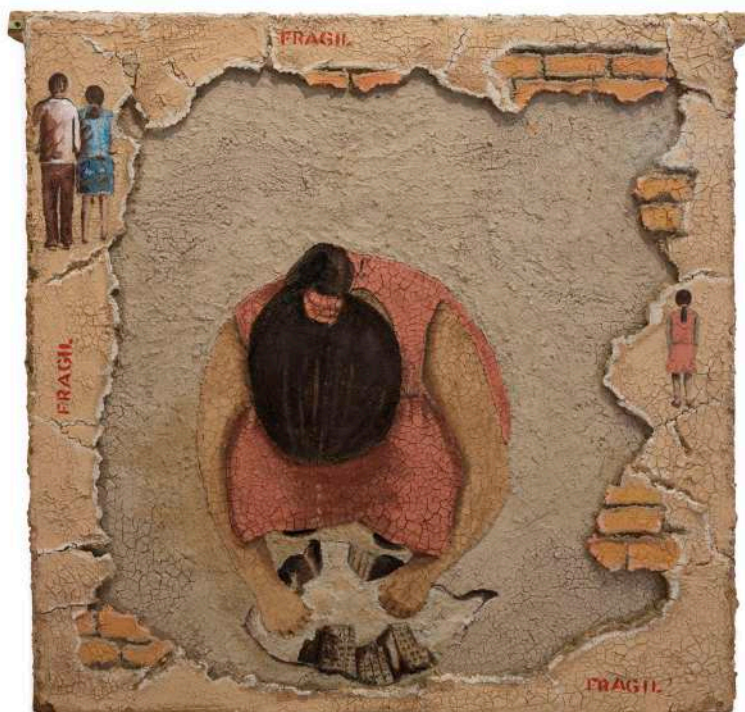
JENNY CAROLINA BUSTOS GARCÍA  
**PUNTO, CADENETA, CHISME Y MUCHO MÁS**

42 x 55 cm • Diorama con pintura y materiales reciclados • Armenia, Quindío





ELBER ÁVILA VILLALBA  
**GATO DE PIEDRA**  
 23 x 47 x 40 cm • Talla en piedra • Anapoima, Cundinamarca



MAURICIO SÁNCHEZ  
**RUPTURA**  
 111 x 116 x 14 cm • Arcilla de colores extraídos de piedras • Bituima, Cundinamarca





HEBERT URIEL SÁNCHEZ SOLORZANO  
**FRAY-L-HEB-JON**

44 x 15 x 15 cm • Aluminio, acero inoxidable y alambre • Madrid, Cundinamarca



SANTIAGO RODRÍGUEZ RUIZ  
**DON MANUEL**

29 x 27 x 20 cm • Arcilla • Ráquira, Boyacá



ALEJANDRO ROMY LACCIO  
**ESTUDIO DE MONOCICLO CON AZADÓN DE PALO**  
 69 x 62 x 48 cm • Hierro, cemento y bloques de maqueta • Bogotá



GABRIEL CORTÉS GONZÁLEZ  
**LUGARES COLOMBIANOS. DE LA SERIE: "POSTIMBRES"**  
 Variables • Acrílico y resina sobre objeto • Bogotá





JORGE LUIS PACHECO GUERRERO  
**PIEZAS CAMPESINAS**

Variables • Instalación: Tablas de canoa, machete, canaleta, sombrero, pala, calabaza y palanca • Suan, Atlántico



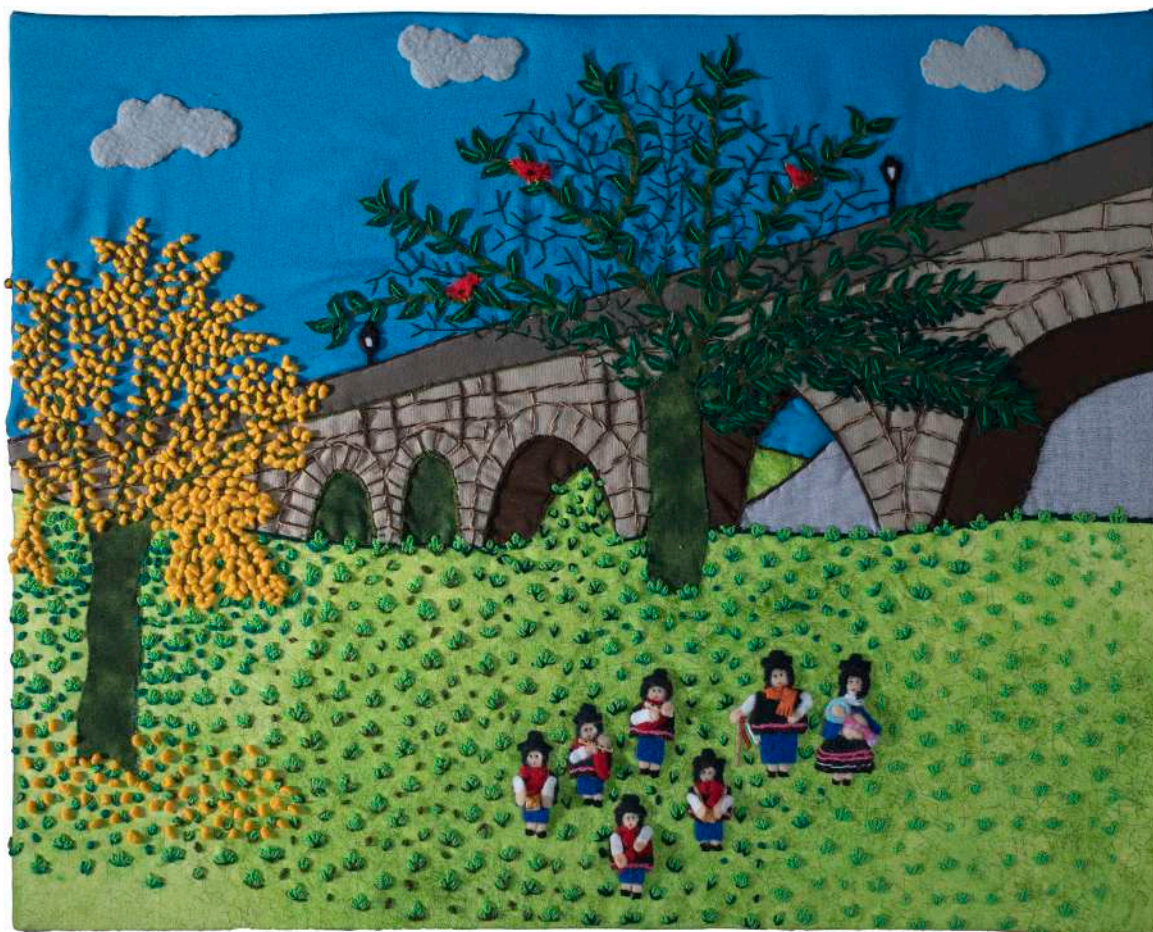
BORIS MARTÍNEZ SALAZAR  
**MARES Y MONTAÑAS**

78 x 35 cm • Puntillismo sobre madera • Dibulla, La Guajira





CÉSAR EDUARDO GIRALDO RODRÍGUEZ  
**CHINKUNGUNYA METÁLICO**  
 23 x 45 x 31 cm • Mixta • Bogotá



MARÍA CECILIA HOYOS  
**CHIRIMÍA GUAMBIANA EN EL PUENTE EL HUMILLADERO**  
 37 x 46 cm • Mola y bordado • Popayán, Cauca



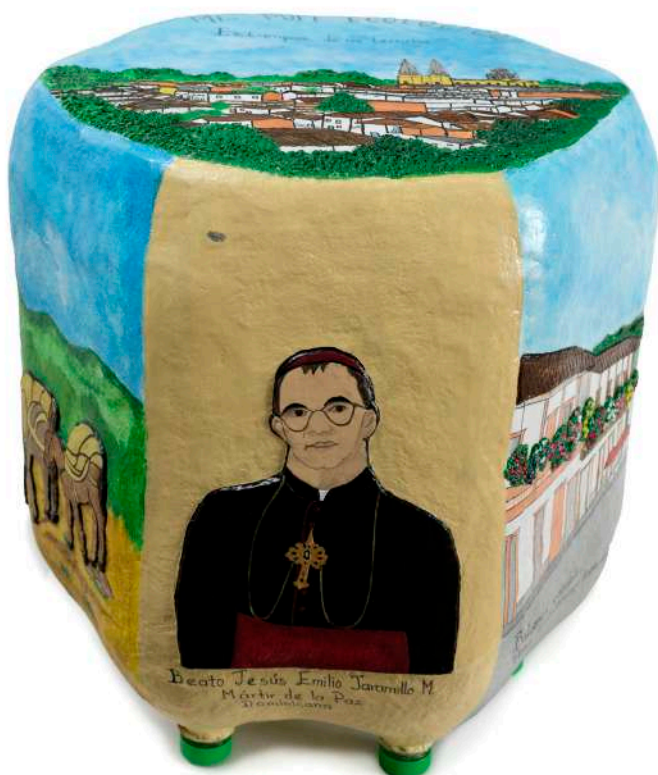








JOSÉ ANÍBAL ALBARRACÍN ARDILA  
**MOCHILA WAYUU**  
 100 x 55 cm • Óleo sobre lienzo • Floridablanca, Santander



NORALBA ZULUAGA ARISMENDY  
**MI PUF ECOLÓGICO**  
 38 x 35 x 35 cm • Botellas plásticas, papel, vinilo y laca mate • Santo Domingo, Antioquia



LUCÍA BERRIO SEPÚLVEDA  
**NOSTALGIA**

36 x 59 x 40 cm • Óleo y acrílico sobre madera • Don Matías, Antioquia



FABIO ALEXANDER VALENCIA GÓMEZ  
**SENTADOS EN LA URBE**

58 x 54 x 54 cm • Madera, cerámica y mosaico • Pereira, Risaralda

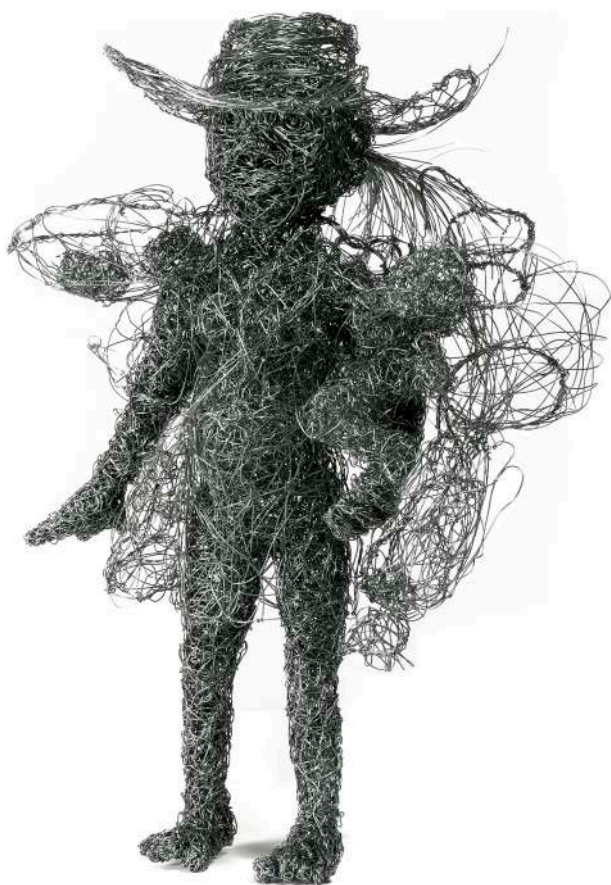




ALDEMAR GÓMEZ ARGOTE  
**EL PRIMER ASOMBRO INDÍGENA**  
200 x 35 cm • Talla en madera y acrílico • San Agustín, Huila



RODRIGO PÉREZ FLÓREZ  
**ARBOLEDA DE LA 19**  
94 x 60 x 18 cm • Óleo sobre hojas de palma • La Mesa, Cundinamarca



MARY LUZ JUNCA QUIROGA  
**LOS DESTERRADOS INVISIBLES**  
63 x 42 x 40 cm • Alambre dulce • Bogotá

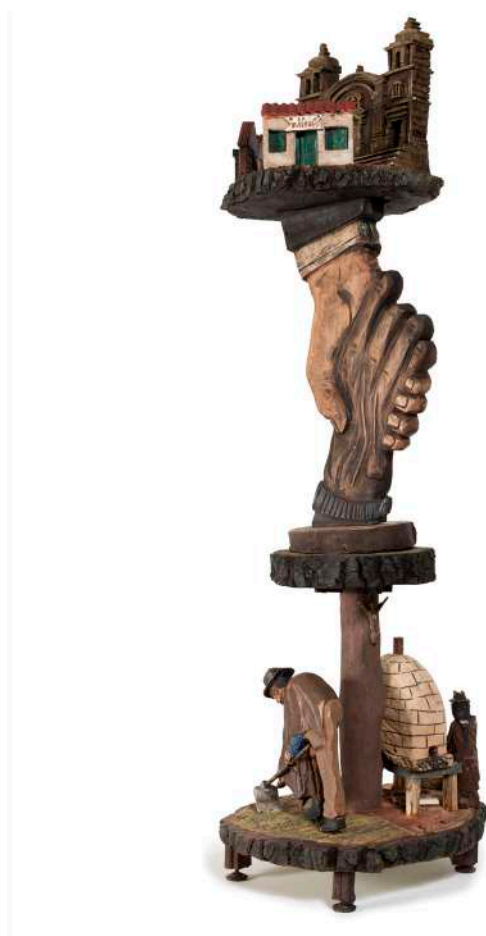


CLAUDIO FRANCISCO CARRANZA  
**ORIGEN**  
117 x 106 x 62 cm • Alambre galvanizado • Tabio, Cundinamarca





YURI ALEXEI LÓPEZ ESPEJO  
**LO QUE CULTIVA MI TÍA ALLÁ EN SU TIERRA**  
 60 x 75 cm • Óleo sobre lienzo • Madrid, Cundinamarca



LUIS HORMINZO CÁRDENAS ESTUPIÑÁN  
**"MI VECINO"**  
 120 x 42 x 33 cm • Talla en madera • Duitama, Boyacá





MARÍA TERESA BORDAMALO ECHEVERRI  
**VENTANAS DE SAN FRANCISCO**  
 54 x 53 x 39 cm • Mixta • Tinjacá, Boyacá



MARÍA TERESA BORDAMALO ECHEVERRI  
**ADMIRACIÓN A LAS TEJEDORAS DE MAMPUJÁN**  
 48 x 57 x 16 cm • Tejido en cabuya sobre tela • Tinjacá, Boyacá





SILVIO GALLEGO DUQUE Q. E. P. D.

**CONTRAVÍA**

75 x 60 x 20 cm • Madera, partes de bicicleta y tornillos • Bogotá



LADY HERNÁNDEZ SÚAREZ

**CHICA EN CHOROTE**

22 x 21 x 17 cm • Pintura sobre cerámica • Bogotá



VÍCTOR JULIO VIJUCARO CÁRDENAS RUBIANO  
**TRACTOMULA**  
 20 x 60 x 12 cm • Madera y tinta • Bogotá



DIEGO ORLANDO ROJAS AYA  
**LA DE LAVAR Y PLANCHAR**  
 55 x 73 x 23 cm • Hilo y plástico artesanal • Bogotá





EDGAR ARMANDO TORRES RODRÍGUEZ  
**TEJIENDO REALIDADES**  
51 x 62 x 56 cm • Mixta • Bogotá



JOSÉ ELIECER PÉREZ ARROYO  
**ARMANDO Y DESARMANDO EL CUBO: CUADRICULACIÓN DE LA MENTE**  
60 x 97 x 70 cm • Madera • Bogotá



SAÚL VALERO  
**PLAZA NIDO DE PÁJAROS**  
 14 x 27 x 29 cm • Arcilla • Raquirá, Boyacá



DIANA ZORAIDA HINCAPIÉ  
**RESILIENCIA**  
 34 x 40 x 80 cm • Ensamble: Óleo sobre lienzo • Villavicencio, Meta





JUAN FRANCISCO CANTILLO CARRILLO  
**EL HOMBRE A LA DERIVA**

170 x 110 x 90 cm • Talla en madera y acero inoxidable • Sabanagrande, Atlántico



VERENA ISABEL PÉREZ SARABIA  
**ATRAPADOS**

33 x 45 x 33 cm • Horno micro-ondas reciclado y fotografías • Barranquilla, Atlántico



JUAN JOSÉ CASTRO CUMPLIDO  
**PESCADO FRITO**

129 x 72 x 41 cm • Instalación: Piedras, carbón, madera, estufa, aluminio, resinas y pintura • Barranquilla, Atlántico



MARÍA CANO ROLDÁN  
**ARRAIGO**

28 x 33 x 17 cm • Jaula de alambre para aves, corazón de porcino plastinado, papel periódico, recortes de revista y alambre de cobre • Montería, Córdoba





MIGUEL RAMIRO HURTADO ESCOBAR  
**TOMANDO EL TORO POR LOS CACHOS**  
175 x 141 cm • Óleo sobre lienzo • Jamundí, Valle del Cauca





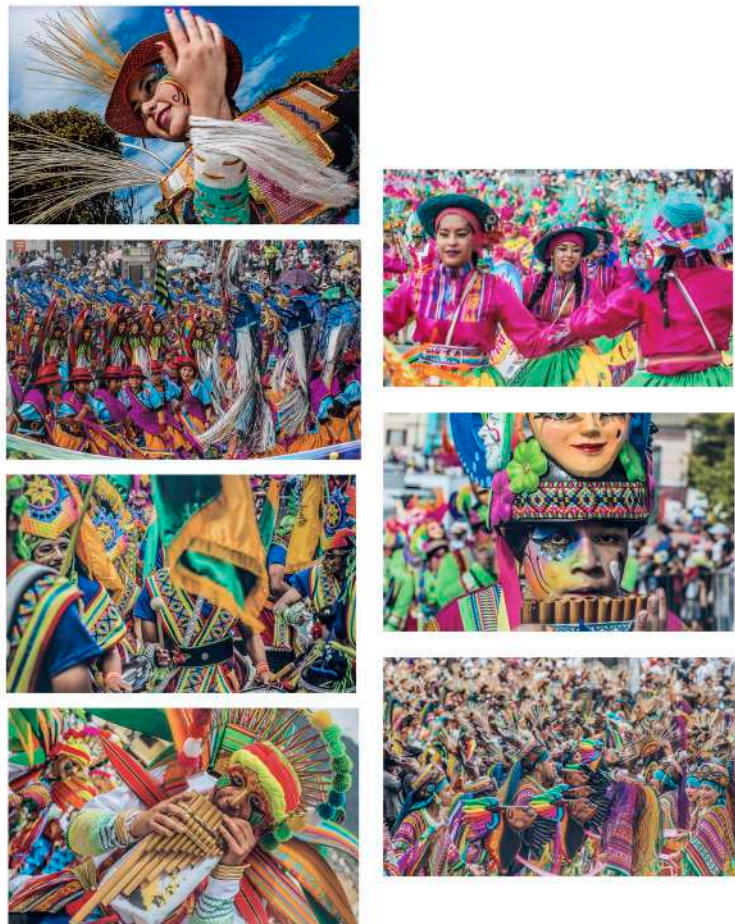
# COLOMBIA DE FIESTA











HENRY ELIÉCER UNIGARRO PASTAS  
**TEJIENDO CARNAVAL**  
 50 x 80 cm c/u • Fotografía • Pasto, Nariño

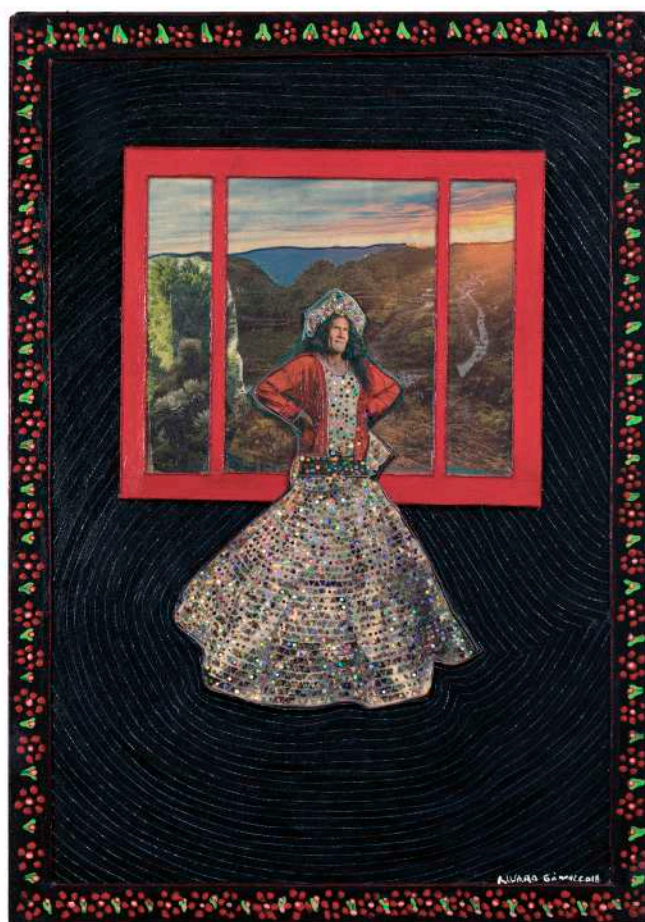


ALFREDO BARRERA  
**SÍMBOLOS ABSTRACTOS**  
 60 x 80 cm • Óleo y colores naturales sobre lienzo • Socorro, Santander





LEONEL ALCIDES CHACÓN CARRILLO  
**ZEPGUAGOSCUA 2**  
 61 x 61 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá



ÁLVARO DEMETRIO GÓMEZ CERÓN  
**DEL CAMPO BOYACENSE AL CINE: LA SEÑORITA MARÍA**  
 50 x 35 cm • Collage, bordado e hilos metalizados sobre madera • Bogotá



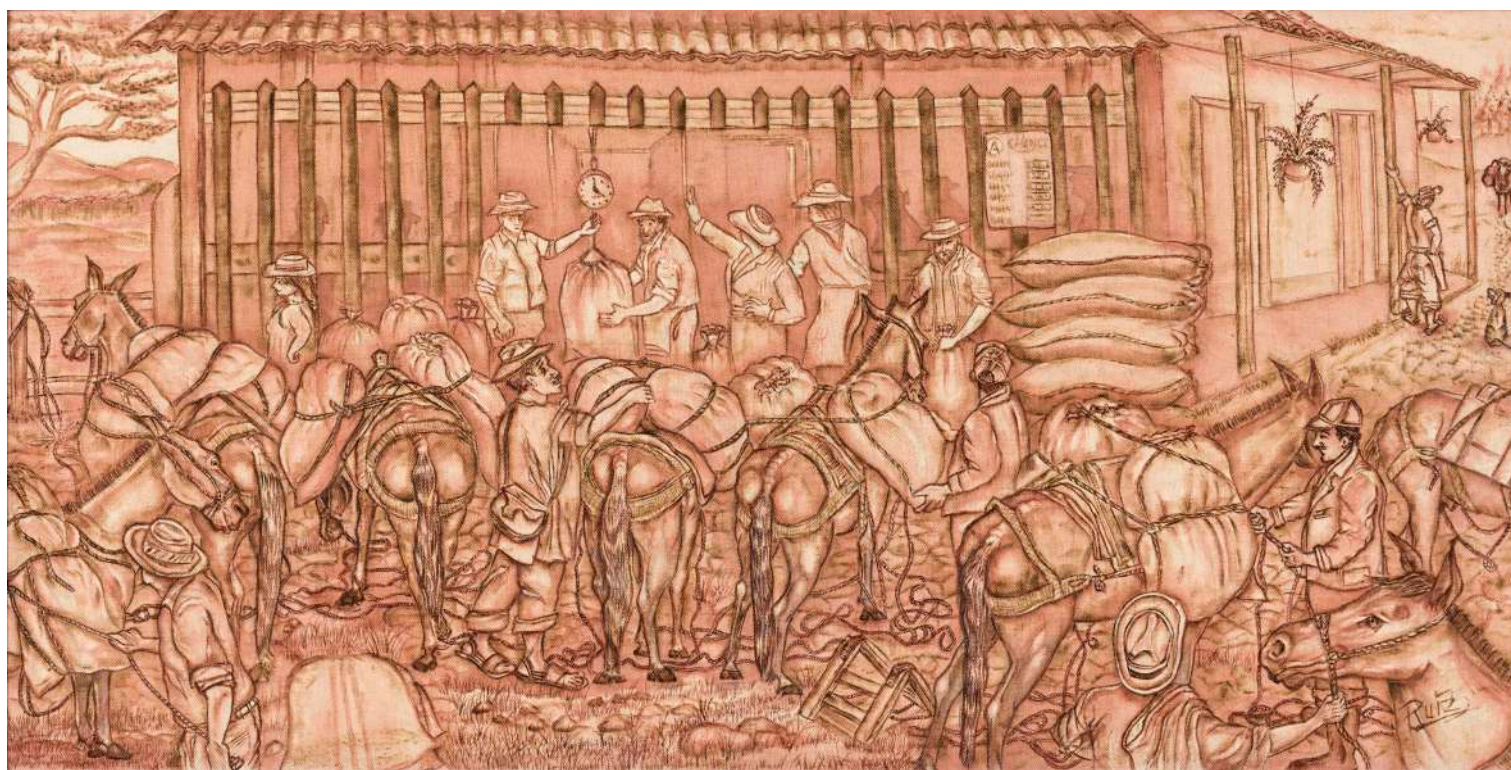


CRISANTO GÓMEZ CARRILLO  
**LUCHA DE CLASES... PERO DE TEJO**  
 80 x 120 cm • Acrílico sobre tela • Bogotá



RAMSÉS REINALDO ROBLES RODRÍGUEZ  
**DEL CAMPO A LA CIUDAD LLEGAN LOS AGRICULTORES DEL DEPORTE**  
 70 x 102 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá





CARLOS ENRIQUE RUIZ QUINTERO  
**"EN COSECHA"**

47 x 93 cm • Pirograbado sobre madera • Santa Rosa de Cabal, Risaralda



GERARDO OVIDIO ORDOÑEZ CARRERA  
**UN SONERO EN NEW YORK**

3 minutos • Video performance • Popayán, Cauca





RAMÓN GERARDO CADAVID HERNÁNDEZ  
**DEL CAMPO A LA CIUDAD**

62 x 50 x 16 cm • Lámina de acero, tuercas, tornillos, madera y óleo • Villavicencio, Meta



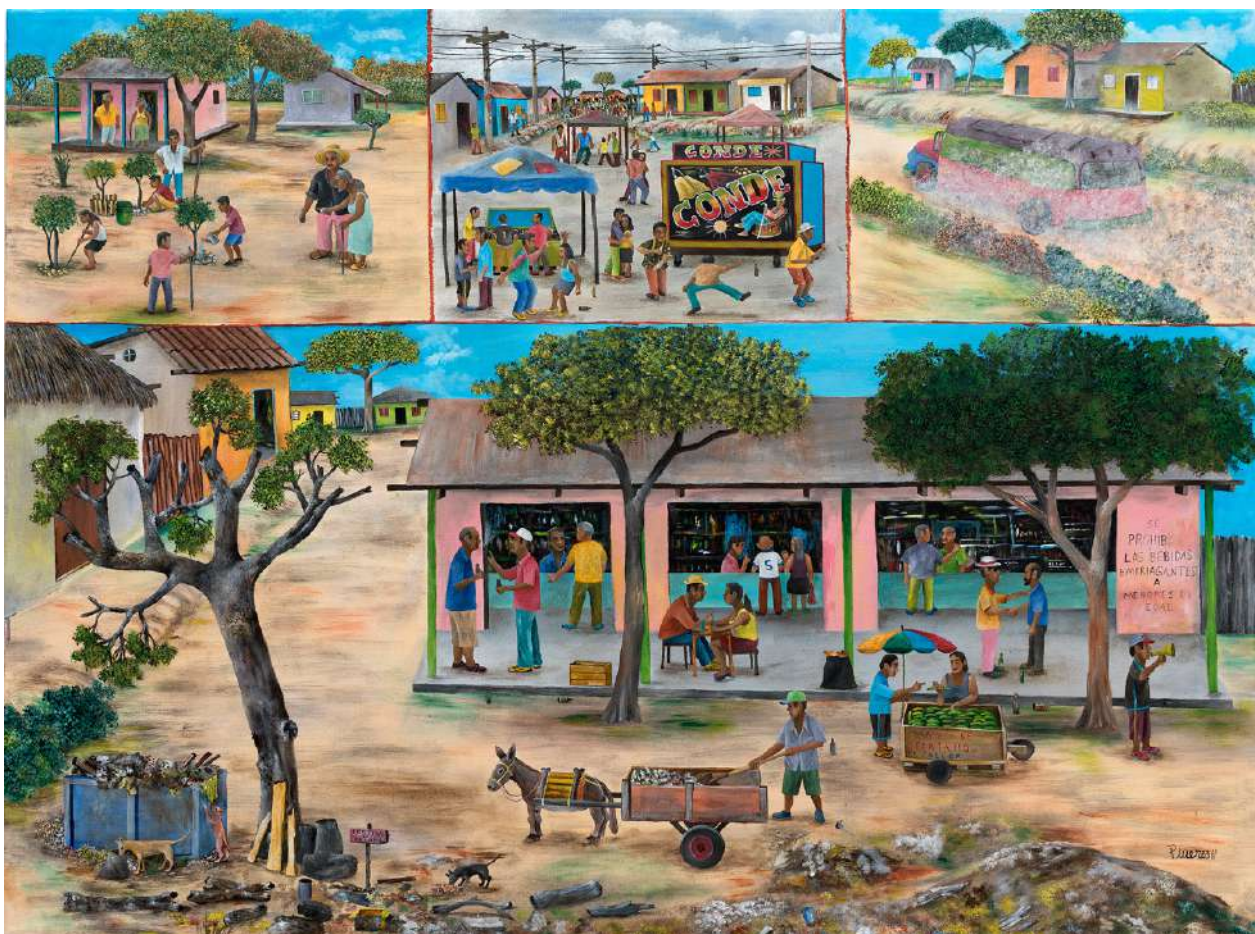
DARÍO MANRIQUE HERRERA  
**MONUMENTO DE LAS CUADRILLAS DE SAN MARTÍN**

33 x 25 x 25 cm • Metal • San Martín, Meta





ÁNGEL OCTAVIO ALONSO PERDOMO  
**MIURA**  
27 x 58 x 37 cm • Poliéster, hierro y aluminio • Bogotá



ALFREDO PIÑERES HERRERA  
**TIEMPOS ALEGRES**  
91 x 120 cm • Acrílico sobre lona • Cartagena, Bolívar





EDGARDO ENRIQUE CAMACHO PÉREZ  
**MIGRACIONES AFRODESCENDIENTES DE LOS MONTES DE MARÍA**  
 85 x 69 x 66 cm • Instalación: Pintura acrílica, MDF, fotografía, madera y triplex • Cartagena, Bolívar



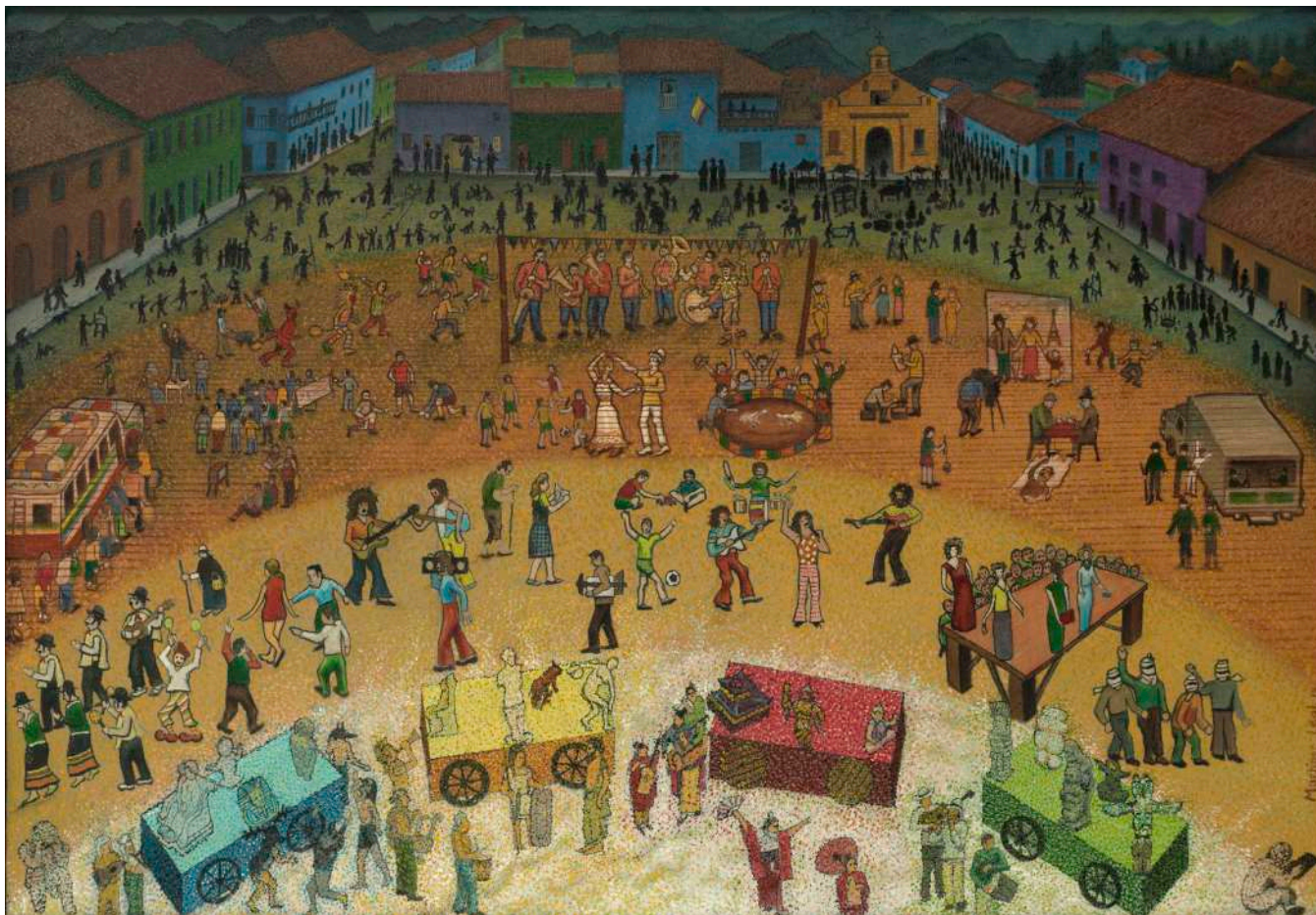
CARLOS ANDRÉS OSPINO SÁNCHEZ  
**GALLO LLAMANDO EL KAOFO**  
 57 x 40 x 46 cm • Talla madera • Ariguaní, Magdalena



ASBEL BUENO VARGAS  
**SUPER PORKEY**

Variables • Fibra de vidrio, acrílico y metal • Cali, Valle del Cauca





RAFAEL ALBERTO MARTÍNEZ  
**MIRANDO LA HISTORIA EN MI PARQUE**  
 62 x 90 cm • Óleo sobre lienzo y madera • Málaga, Santander



FERNANDO VALENCIA SALGADO  
**DÍA DE MERCADO EN EL EJE CAFETERO**  
 70 x 100 x 10 cm • Diorama con pintura y materiales reciclados • Calarcá, Quindío





FERNANDO GUTIÉRREZ GUETE  
 "ONMAKKE KUAKE" / REUNIRSE DESDE EL CORAZÓN  
 43 x 85 cm • Acrílico sobre retablo • Bogotá



NELSON GARCÍA CAMACHO  
 ¡TERRAFORMACIÓN! ¡MI ÚNICA CASA DESTRUIDA!  
 23 x 71 x 41 cm • Impresión, madera, vinilo y resina • Villavicencio, Meta





FERLAY OLMOS  
**EL BUTACO DE MI ABUELA**  
44 x 34 x 34 cm • Madera, vinilo y papel arrugado • Yopal, Casanare



ELIZABETH CORTÉS PULGARÍN  
**EL SABOR DE LA RUANA**  
80 x 70 x 5 cm • Telar • Bogotá



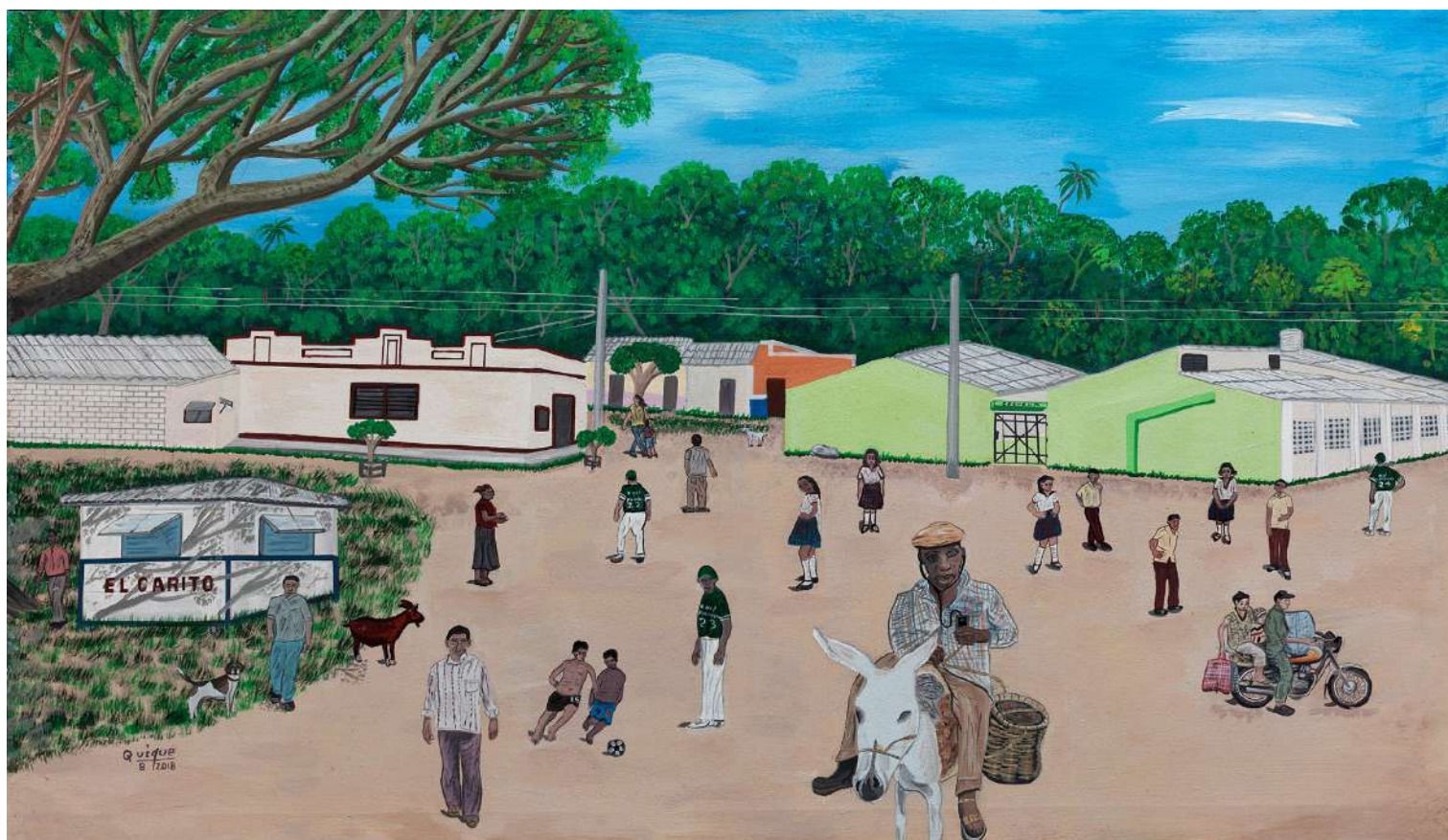


LUIS ALFONSO ERAZO DE ÁVILA  
**MI MAMPUJANZA**  
 125 x 120 cm • Pintura, vinilo y reciclaje • Cartagena, Bolívar



CARLOS ANDRÉS OSPINO SÁNCHEZ  
**MOTO TORO EN CORRALEJAS**  
 4 minutos • Video performance • Ariguaní, Magdalena





OSVALDO HENRÍQUEZ GARCÍA MEDINA  
**PARQUE ARIGUANÍ**  
69 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Fundación, Magdalena





# EL VIAJE COMO DESTINO

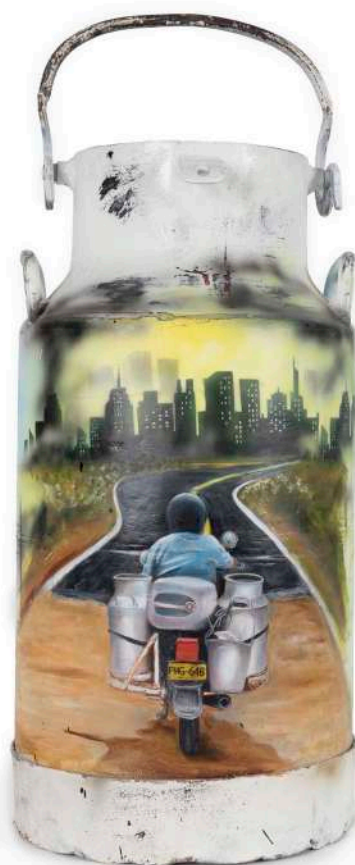






Juan de la Cruz





JOAQUÍN PINZÓN CABALLERO  
**TRANSICIÓN**

78 x 33 diametro • Óleo y acrílico sobre cantina de aluminio • Saravena, Arauca



CAMILO ACOSTA VÉLEZ  
**EXPECTATIVAS**

44 x 100 x 20 cm • Alambre, madera, hierro y plástico • Sabaneta, Antioquia



GERMÁN VARGAS CIFUENTES

**ÁGUILA**

30 x 19 x 28 cm • Cerámica cubierta con semillas de arroz girasol y lentejas • Bucaramanga, Santander



HERNANDO STEEL MENDOZA

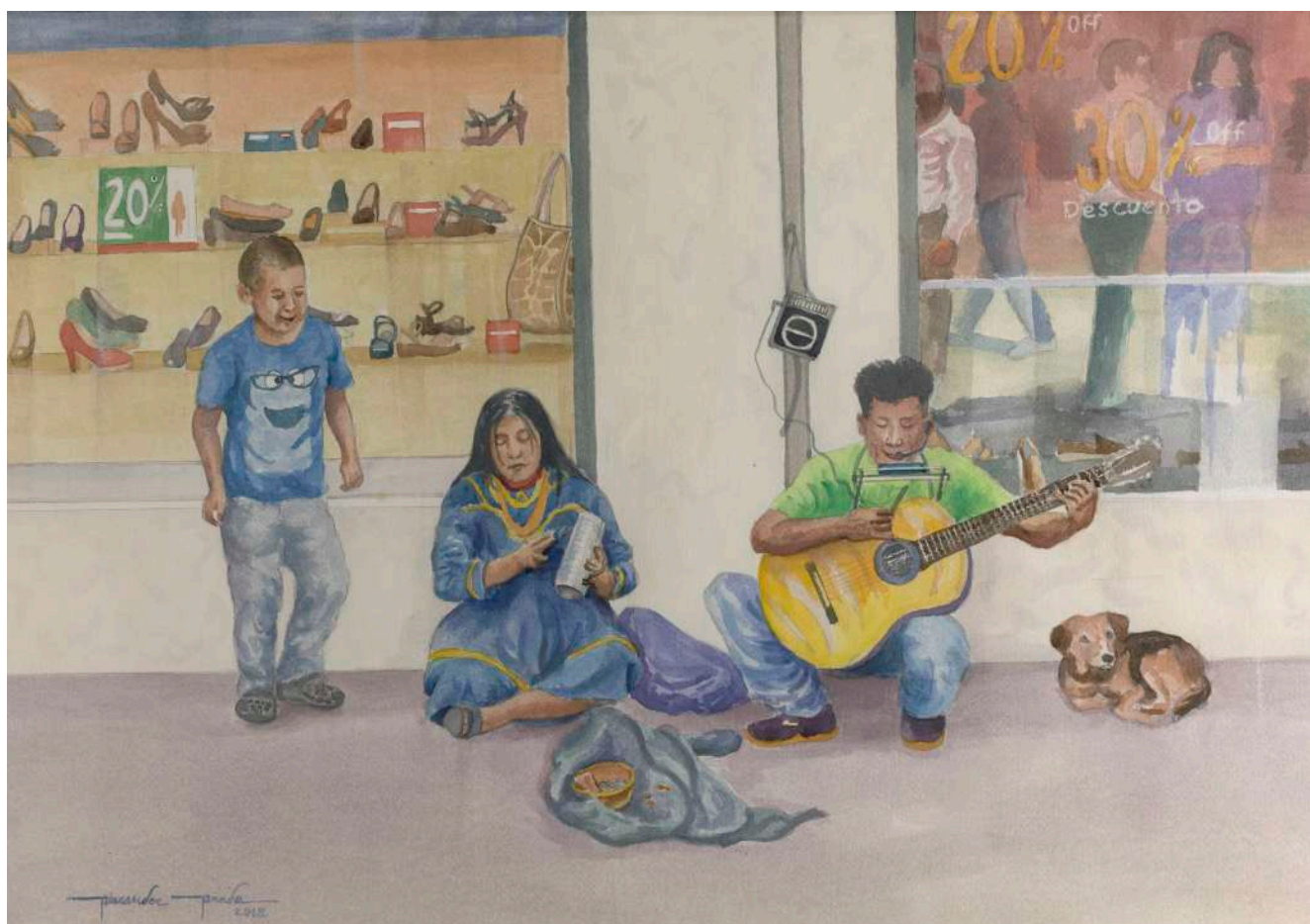
**EL TOMATE, MEMORIA DE UNA MASACRE OLVIDADA**

53 x 54 x 19 cm • Madera reciclada, alambre, cartón, papel, porcelanicon, tela y acrílico • Cartagena, Bolívar





ROSA CECILIA MORA VARGAS  
**HERMANOS MAYORES**  
 50 x 90 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá

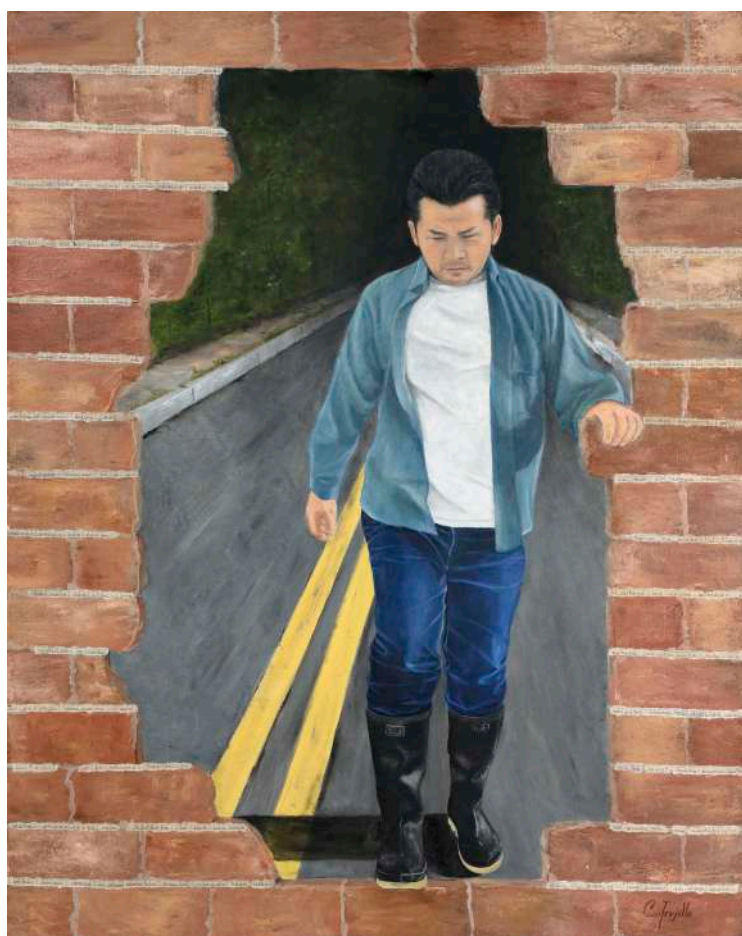


ALEXANDER PRADA CONTRATA  
**"DE LA TRIBU A LA URBE"**  
 47 x 64 cm • Acuarela sobre papel • Melgar, Tolima





JUAN DE LA CRUZ MARTÍNEZ CÓRDOBA  
**DESDE EL GOLFO DE URABÁ**  
 60 x 95 cm • Óleo sobre lienzo • Turbaco, Antioquia



CARMEN ELVIRA TRUJILLO  
**DEL INFIERNO A LA LUZ**  
 100 x 80 cm • Óleo y collage • Bogotá





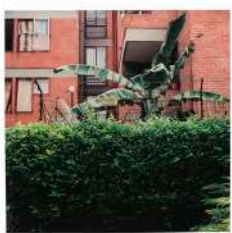
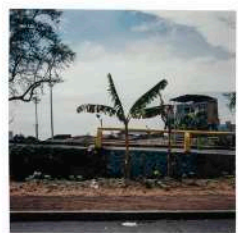
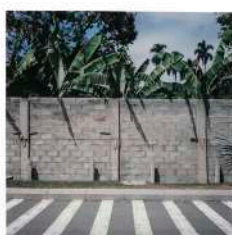
HERNÁN DARÍO SÁEZ TORRES  
**CAMINOS. "DEL CAMPO A LA CIUDAD" SERIE**  
 30 cm de diámetro c/u • Vinilo, cartón y lana sobre papel • Montería, Córdoba



ANTONIO PERTUZ CHIQUILLO  
**EL PUENTE VIEJO DE MI PUEBLO**  
 58 x 121 cm • Acrílico sobre lienzo • Pivijay, Magdalena



MAURICIO LANCHEROS  
**CAMBIO DE HÁBITO**  
58 x 60 x 27 cm • Icopor • Bogotá



JUAN ARIAS  
**PANCOGER**  
100 x 100 cm • Políptico fotográfico • Cali, Valle del Cauca





CHRISTIAN OVIEDO DÍAZ  
**CANTO A MI AHIJADO**  
 120 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



JOSÉ ELIÉCER RIASCOS ERAZO  
**VACA SOBRE CEBRA**  
 60 x 69 cm • Óleo sobre lienzo • Popayán, Cauca





GLORIA AMPARO MORALES  
**EXPRESO SALAHONDA**  
 99 x 132 cm • Óleo sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca

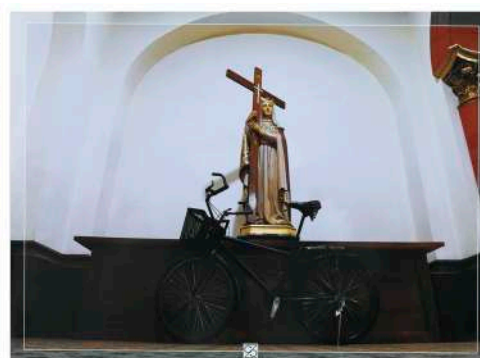


JOHN FREDY CAMPO BETANCOURT  
**LA AGUJA MARICA**  
 1 minuto • Video performance • Cali, Valle del Cauca





MARIELA SIERRA OCHOA  
**ALEGRÍA EN LA PIEDRA DEL PEÑOL**  
 89 x 89 cm • Óleo sobre lienzo • Medellín, Antioquia



CAMILO ANDRÉS SANDOVAL ZAPATA  
**DIARIOS DE BICICLETA**  
 44 x 33 cm • Fotografía • Medellín, Antioquia



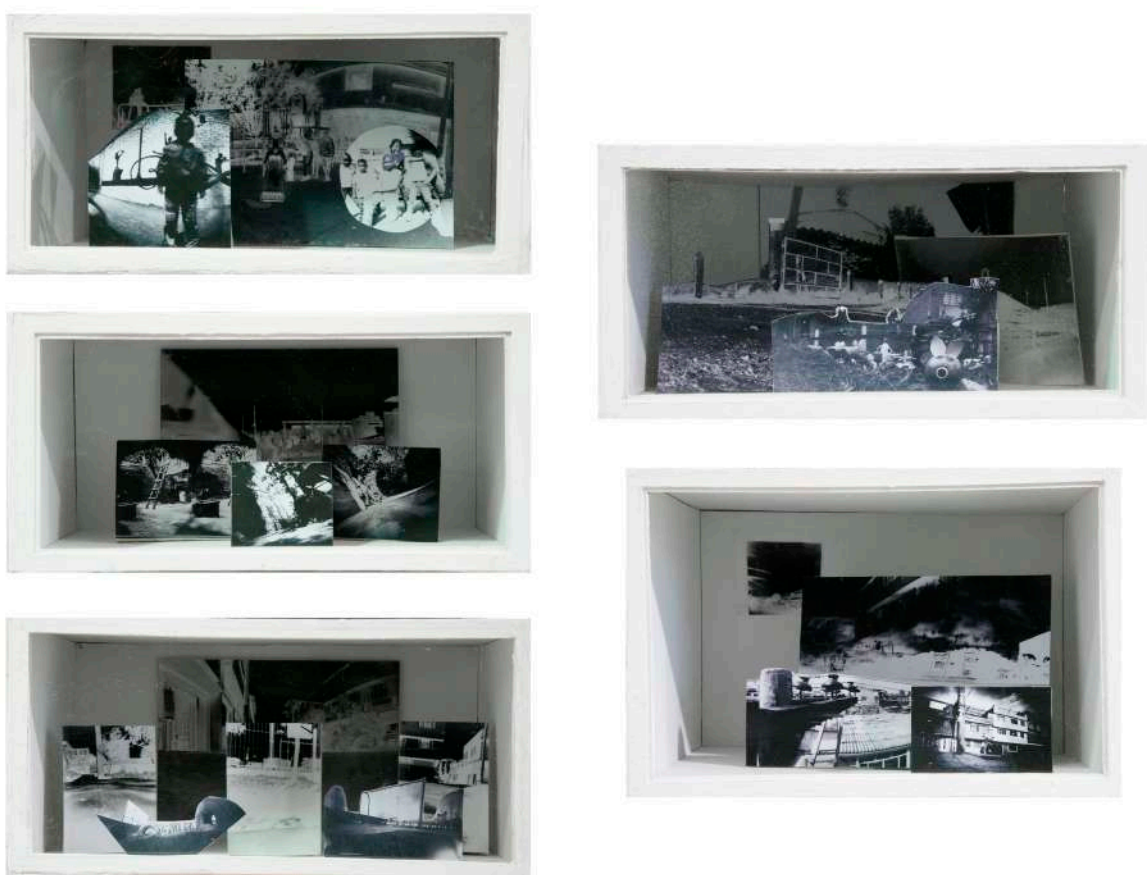


JOSÉ ESTEBAN SÁNCHEZ SAAVEDRA  
**LLEGANDO VAMOS**  
 60 x 90 cm • Acrílico sobre estropajo • Ibagué, Tolima



MARIO MORENO ROJAS  
**RECUPERACIÓN DEL HUMEDAL CAPELLANÍA**  
 84 x 124 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá





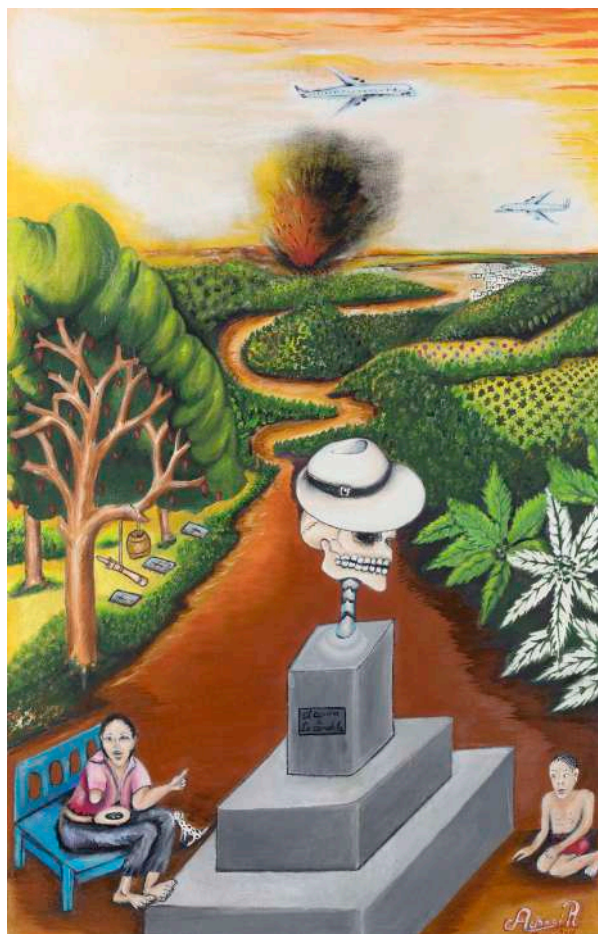
CARMEN ANDREA MELO MUÑOZ  
**CITY BOLÍVAR**

16 x 31 x 22 cm • Fotografía estenoipeica - diorama • Bogotá



LUIS FELIPE SIERRA ROJAS  
**MOLICIA URBANA**

40 x 50 cm • Fotografía • Florencia, Caquetá



ADONAI RAMOS DAZA  
**EL CAMINO A LA CANDELA**  
 83 x 53 cm • Óleo sobre lienzo • Agua Azul, Casanare



MARÍA EUGENIA ROMERO MÁRQUEZ  
**BAILE EN LA SELVA**  
 30 x 16 x 19 cm • Ensamblaje de raíces y materiales vegetales • Inirída, Guainía

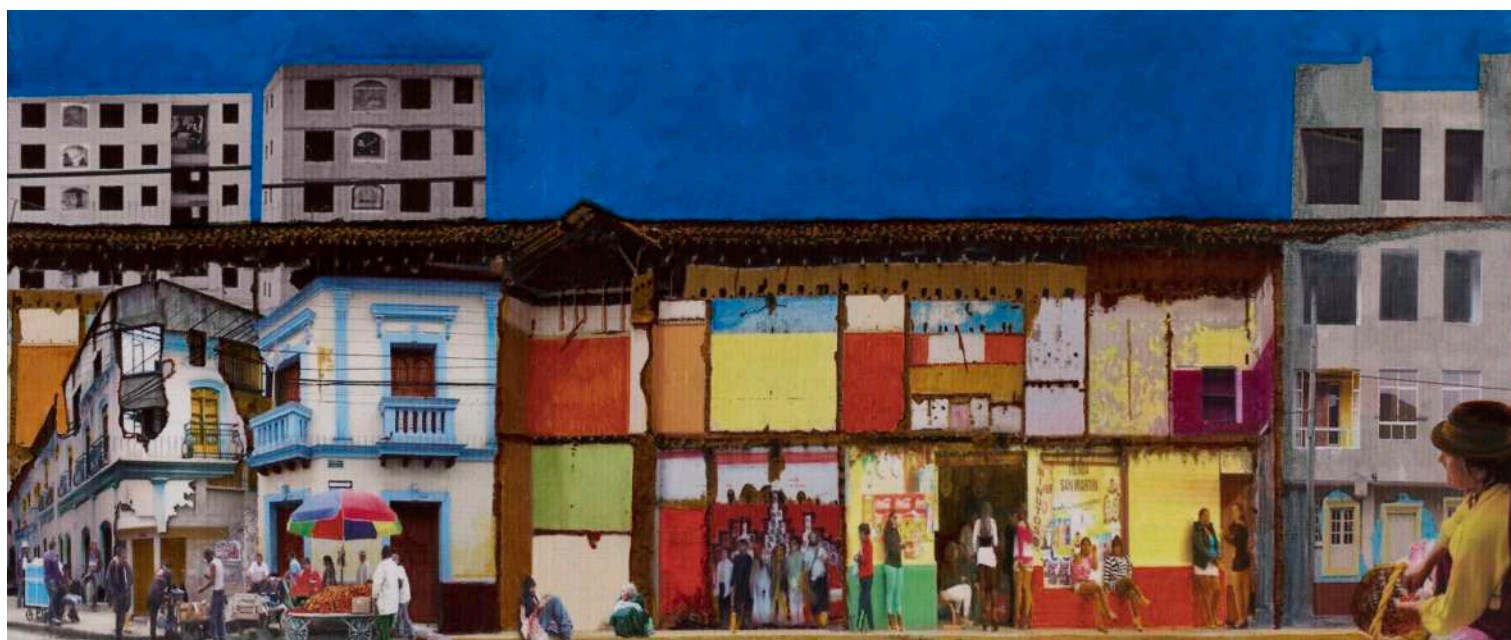




RICARDO RENDÓN  
**LA PARTIDA DE GERSON**  
 29 x 29 cm • Acuarela sobre papel de algodón • Bogotá



ONEIDA JARABA  
**TODO LO QUE LUCHA UNA MADRE POR SUS HIJOS**  
 14 x 21 x 11 cm • Cocos, barro, pintura y pluma de gallina reciclables • María La Baja, Bolívar



CARLOS EFRAÍN ROSERO  
**TRANSFORMACIONES**  
 36 x 89 cm • Fotografía • Ipiales, Nariño



MARY ISABEL SANDOVAL LEÓN  
**ALIRIO SANDOVAL Y CHONTADURERA**  
 27 x 53 x 31 cm • Óleo sobre silla de montura, estribo, recortes de revista, maíz y semillas • Cali, Valle del Cauca



# ESTIGMAS Y PARADIGMAS DEL CONFLICTO











BENJAMÍN SOLARTE SOLARTE  
**CICATRICES DE LA GUERRA**  
52 x 78 x 18 cm • Talla madera de cedro • Manizales, Caldas



MANUELA VALENCIA FRANCO  
**¿OPRESIÓN?**  
70 x 50 cm • Fotografía • Pereira, Risaralda



HENRY VILLADA TAMAYO  
**DE LA SERIE REAL GOLD, FRAILEJÓN**  
 100 x 70 cm • Acrilografía, punta seca y monotipia e impresión sobre papel • Calarcá, Quindío



ELFIDES HERNANDO MACHABAO JOY  
**MOCOA**  
 70 x 100 cm • Acrílico y óleo sobre lienzo • Sibundoy, Putumayo





DIEGO ALEXANDER CARDONA CARVAJAL  
**PERDIDOS PARA OLVIDAR**  
 71 x 100 cm • Óleo sobre lienzo • Angelópolis, Antioquia



JUAN GUILLERMO CIFUENTES LOTERO  
**ENTRE LO RURAL Y LO URBANO**  
 13 x 50 x 50 cm • Mixta • Zipaquirá, Cundinamarca





BELLA LUZ MEJÍA  
**SEGURIDAD MIXTA. MURALLA DE ESTRATIFICACIÓN**  
 211 x 84 x 68 cm • Porcelanocrón • Bogotá



MAGALY CERQUERA SÁENZ  
**CRISTO O CRISIS**  
 80 x 62 x 62 cm • Modelado en técnica mixta • Neiva, Huila





ESTEBAN DE LEVI ARRIETA  
**HORIZONTES**  
 60 x 125 cm • Acrílico sobre lienzo • Montería, Córdoba

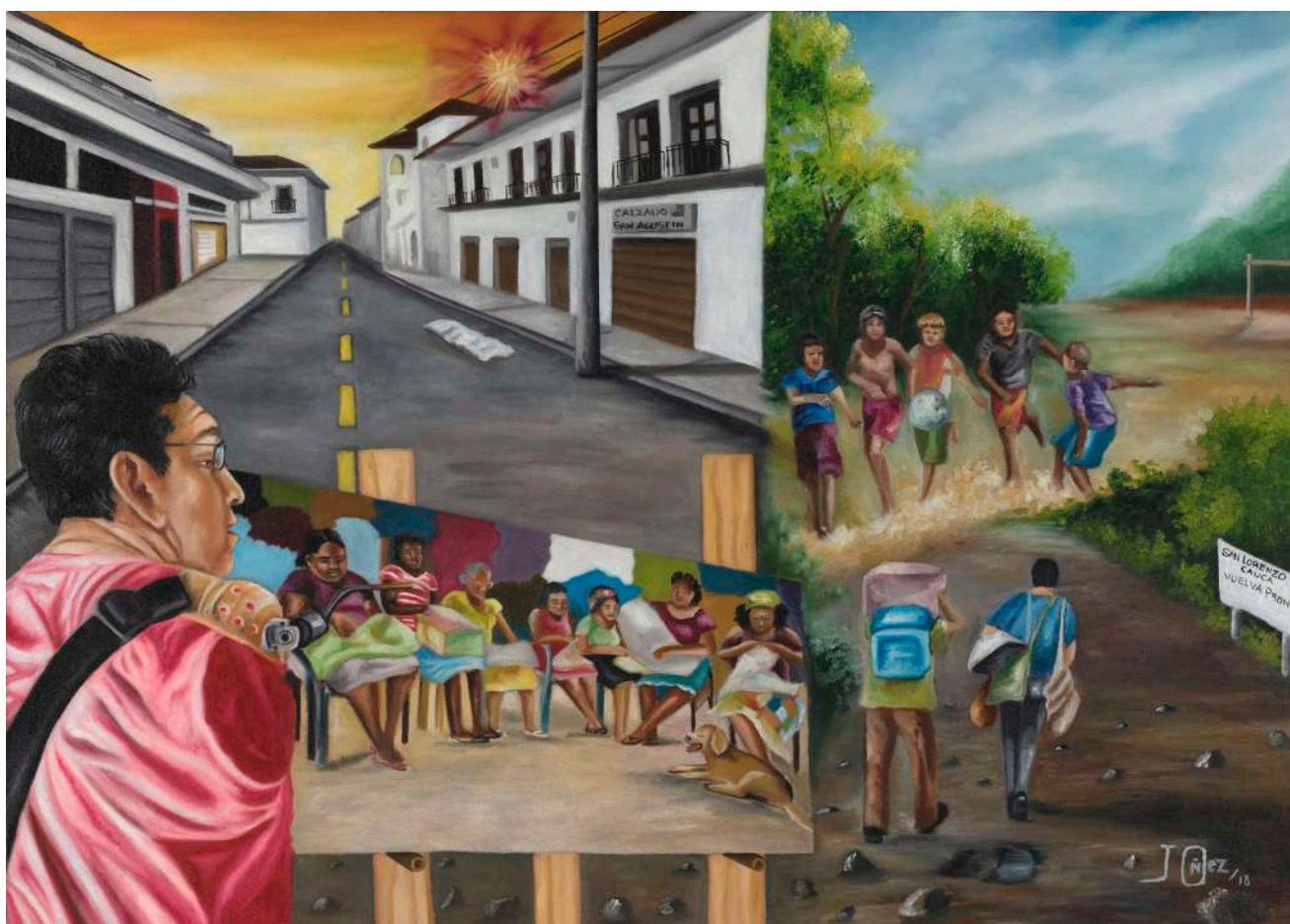


SALVADOR BLANCO CASALÍNS  
**KNEE - FOOT**  
 132 x 32 x 12 cm • Acrílico, madera y metal • Santa Marta, Magdalena





MUJERES TEJIENDO SUEÑOS Y SABORES  
**EL TERRITORIO Y LA GUERRA POR EL CUERPO**  
 200 x 300 cm • Mural comunitario • María La Baja, Bolívar



JORGE ENRIQUE ORDÓÑEZ SILVA  
**CATARSIS**  
 57 x 80 cm • Óleo sobre lienzo • Popayán, Cauca





MARIO ALONSO MONCAYO SANTANDER  
**YO ERA FELIZ**  
 50 x 68 x 6 cm • Talla en madera • Pasto, Nariño



CARLOS HERNÁN MUÑOZ PULGARÍN  
**UN SÍMBOLO DE PAZ**  
 3 minutos • Video performance • Roldanillo, Valle del Cauca





PATRICIA MENESES GONZÁLEZ  
**COLOMBIA, CAFÉ & CAMPO**

38 x 100 x 29 • Madera, botas, azadón, herradura, jarra, fotografías, banner, granos de café, rodachilles para secar café, y café • Cali, Valle del Cauca



OMORLAIN RAMÍREZ PALECHOR  
**DEFORESTACIÓN**

22 x 60 x 30 cm • Óleo sobre machete y tronco de madera • Pitalito, Huila





FREDDY CÁCERES PARDO  
**TRAMPAS**

Variables • Óleo sobre trampas • Floridablanca, Santander

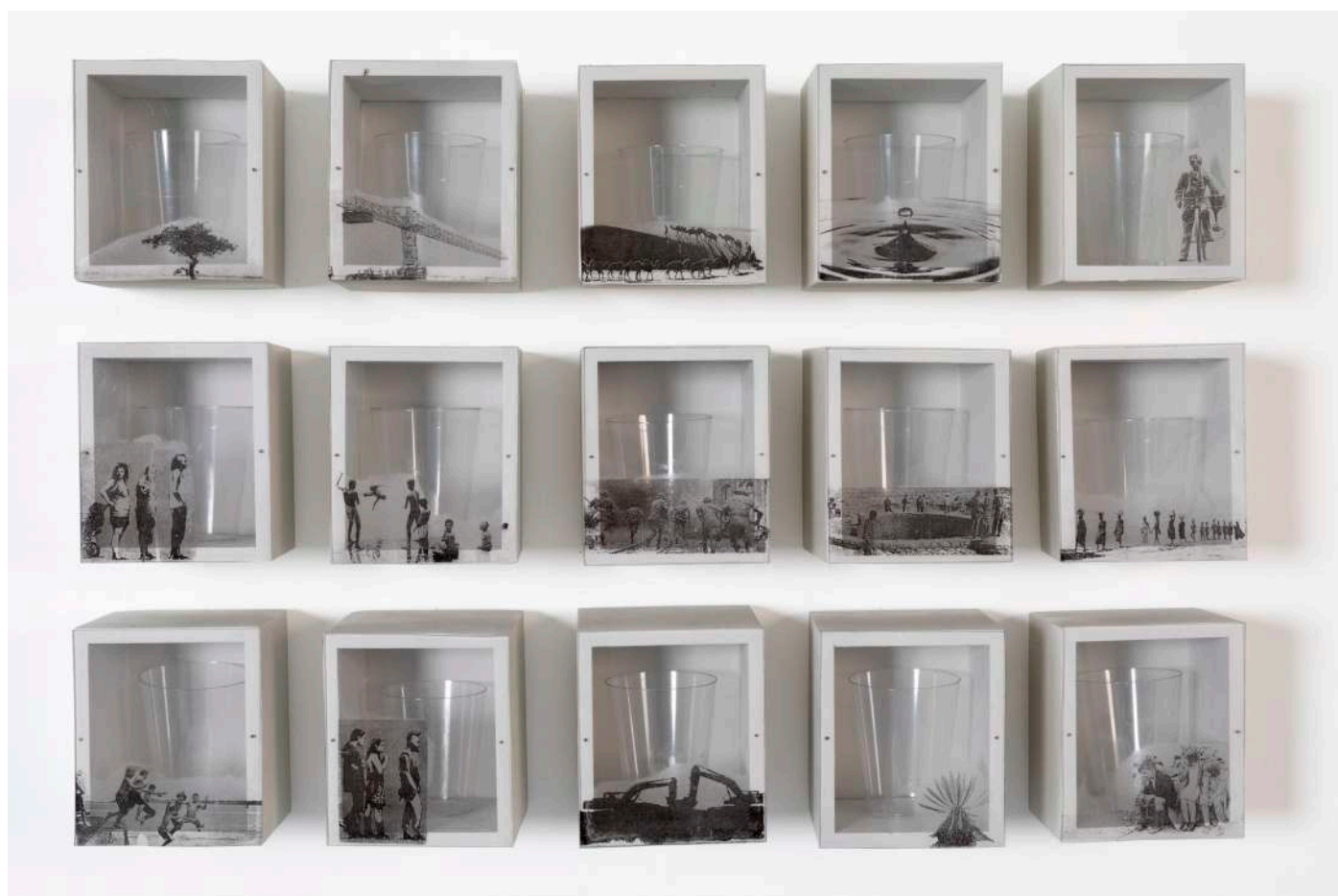


ANDREA RUIZ JARAMILLO  
**TEJIENDO UN FUTURO**

66 x 89 x 5 cm • MDF, telas, marcadores, vinilos, hilos y lana • Anserma, Caldas



GUILLERMO LEÓN RUJANA CASTRO  
**DESPLAZAMIENTO**  
 43 x 10 x 50 cm • Hierro ajustado • Neiva, Huila



JUAN CARLOS MARMOLEJO GUARNIZO  
**RÉQUIEM POR EL AGUA**  
 Variables • MDF, acrílico y vasos desechables con grabados • Armenia, Quindío





OSCAR EMILIO GÓNGORA OSPINA  
**TIT**

28 x 64 x 52 cm • Palas ensambladas e intervenidas con pintura • Agua de Dios, Cundinamarca



JOSÉ SIGIFREDO BALSERO MARTÍNEZ  
**EL SOLDADO**

34 x 20 x 20 cm • Madera, fique, alambre y tela • Cota, Cundinamarca



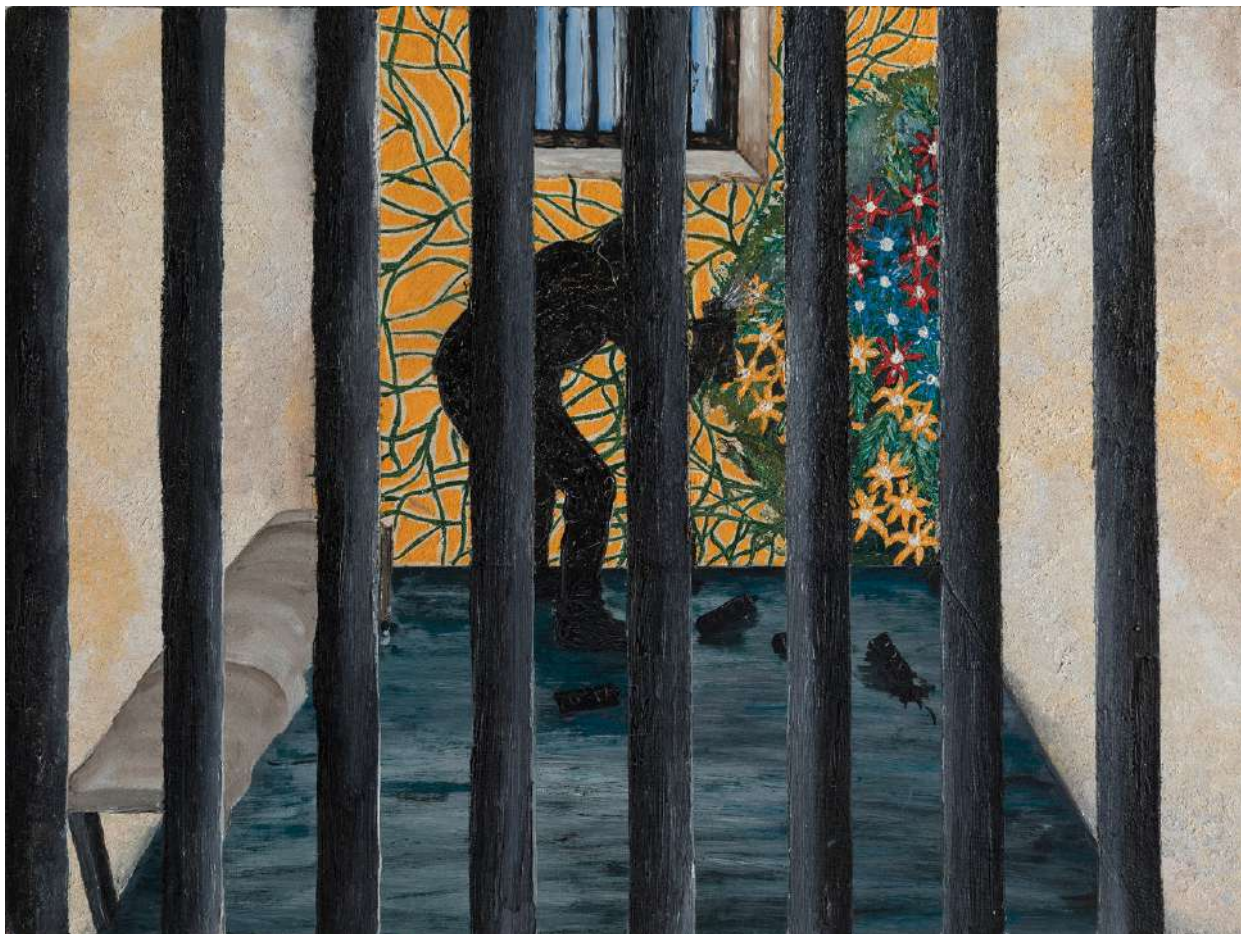
JESÚS GARCÉS AYCARDI  
**SEGUNDO INTENTO**

114 x 96 x 24 cm • Pintura sobre madera, papel periódico, pala, machete y alambre de pua • Cartagena, Bolívar



IRMA CECILIA PINZÓN  
**DE LA SERIE TRONOS... TRONO Y JARDÍN**  
150 x 80 cm • Acrílico sobre lienzo • Montería, Córdoba





LEÓNIDAS PÁEZ VALDERRAMA  
**BELLEZA ENCERRADA**  
 30 x 40 cm • Óleo sobre MDF • Santa Marta, Magdalena



ALLAN GERARDO LUNA ERASO  
**PALAS Y BALAS**  
 77 x 56 cm • Intaglio en papel grabado y dibujo a lápiz sobre cartulina • Taminango, Nariño





YELIANI BARBOSA  
**TELEVISOR RURAL**

46 x 61 x 30 cm • Televisor reciclado, plastilina, piedras, ramas y recortes de revista • Cali, Valle del Cauca



KAREN DAMARIS CAICEDO JIMÉNEZ  
**EL HUGO MUERTO**

48 x 200 cm • Acrílico sobre MDF • Pasto, Nariño





UN PUEBLO  
QUE CREE









HERNÁNDO PARMÉNIDES ZAMBRANO SUÁREZ  
**DEL CABILDO A LA CIUDAD**  
 66 x 52 x 23 cm • Talla en madera • Pasto, Nariño



ANGIE MADELEINE ROSERO ORTEGA  
**ESPERANZA**  
 171 x 300 cm • Óleo sobre lienzo • Cumbitara, Nariño



COLECTIVO FRONTERAS VISIBLES  
**INSTRUMENTO DE PAZ**  
 79 x 159 cm • Machetes ensamblados con soldadura • Magangué, Bolívar



JORGE EMIRO GUERRERO PAZ  
**EL ABRAZO DE LOS TRES HERMANOS**  
 107 x 36 x 36 cm • Arcilla, resina, hierro, madera, tela y laca • Cali, Valle del Cauca





LUISA FERNANDA OSORIO HERRERA  
**FELICIDAD**  
 59 x 39 cm • Fotografía digital • Río de Oro, César



ASTRID TORRES POLANCO  
**"HILOS Y MEMORIAS"**  
 60 x 90 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá



FABIO DE JESÚS BERRÍO HENAO  
**MATERNIDAD**

31 x 14 x 18 cm • Ensamble piedra y madera • Cali, Valle del Cauca



DANIEL CARVAJAL CADAVID  
**LA CASA DEL CARPINTERO**

Variables • Vidrio, canutillos, metal, lentejuelas, pegantes, foil, escarchas, laminilla de oro y fantasía • Armenia, Quindío





DAVID ARANGO BOLÍVAR  
**LA URBE, CARGA DEL CAMPO**  
 70 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Betania, Antioquia



JADER DAVID AHUMEDO ALOMO  
**LA ÚLTIMA FLOR**  
 100 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Montería, Córdoba





STEFANNY CERQUERA VELASCO  
**SAGRADO CORAZÓN**

190 x 156 x 7 cm • materiales reciclados: Retazos, uniformes de dotación, lanas, hilos, apliques en paño lency, canutillos • Cali, Valle del Cauca



DANIEL CARVAJAL CADAVID  
**VIRGEN DE CHIQUINQUIRÁ**

Variables • Vidrio, canutillos, metal, lentejuelas, pegantes, foil, escarchas, laminilla de oro y fantasía • Armenia, Quindío





CATALINA QUINTANA MANES  
**EN SUEÑOS REGRESO**  
24 x 35 x 11 cm • Diorama • Bogotá



ERNESTO ANTONIO GRANDA  
**LA TRILOGÍA, EL ÁLBUM DE DIOS**  
Variables • Instalación: Pasta, madera y papel • Medellín, Antioquia





JORGE ALBERTO DELGADO GALINDO  
**EN TODAS PARTES**  
 30 x 45 cm • Fotografía • Ibagué, Tolima



RICARDO QUEVEDO PALACIOS  
**MI CAFETERA**  
 76 x 121 cm • Óleo y acrílico sobre lienzo • Bogotá





MARCELA SÁNCHEZ LALINDE  
**PRUEBA DE FE**

103 x 72 x 12 cm • Acrílico sobre cucharón de madera y tela • Mosquera, Cundinamarca



NATALY KATHERINE TINOCO SALAZAR  
**LUZ FUENTES**

39 x 10 x 13 cm • Talla en madera • Villavicencio, Meta



MARIO OLMEDO AGUDELO RODAS  
**CUSTODIO EL PROCESO**

80 x 42 x 26 cm • Madera, bisutería, vidrio y esmalte • El Águila, Valle del Cauca



OMAR GERMÁN DE LA ROSA BENÍTEZ  
**MANTO DE TRISTEZA**

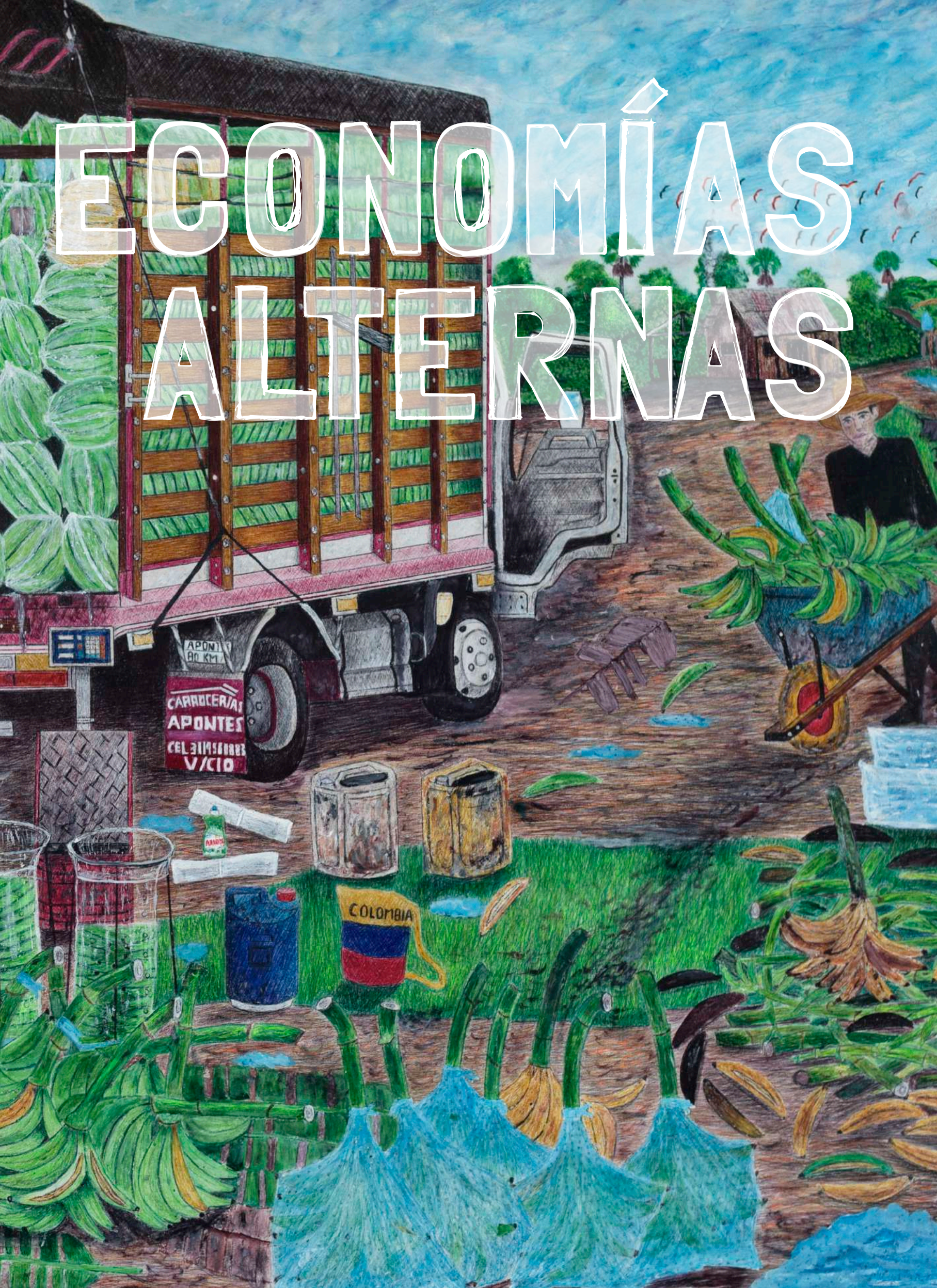
63 x 36 x 43 cm • Papel maché • Pasto, Nariño







# ECONOMÍAS ALTERNAS







JAIME GUTIÉRREZ JARAMILLO  
**EN OBRA**

43 x 60 x 60 cm • Cajón de madera, vidrio, fotografías, elementos decorativos en madera, metal, maniquí de madera recubierto en plastilina, tela y luces led • Bogotá



CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ MONTOYA  
**¡AGUACATES!**

46 x 38 cm • Óleo sobre lienzo • San Gil, Santander



LADY HERNÁNDEZ SUÁREZ  
**IDENTIDAD NACIONAL**  
 120 x 111 cm • Collage digital impreso • Bogotá



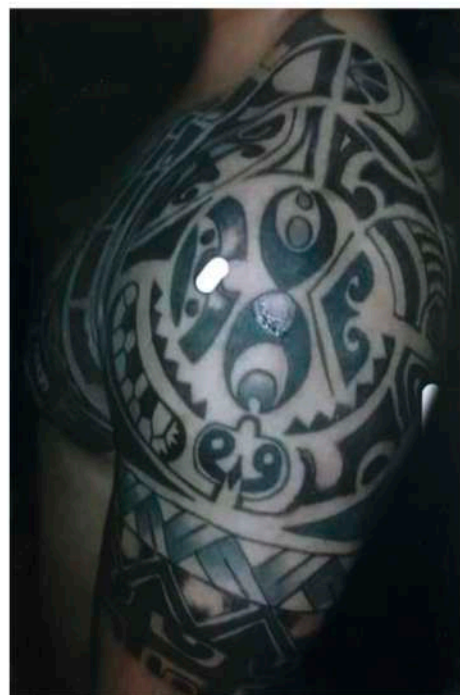
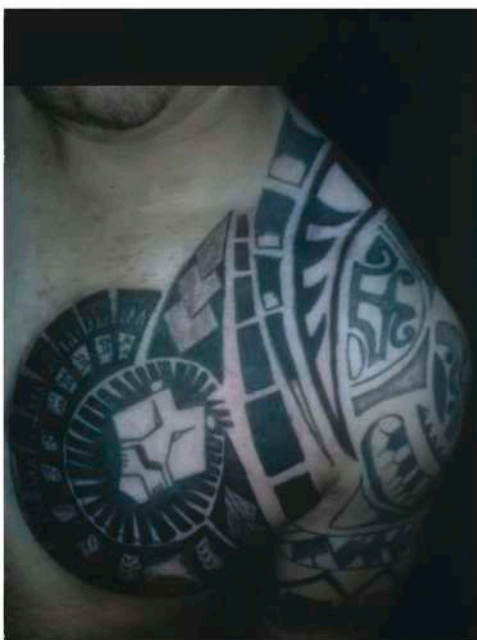
ANDRÉS MANRIQUE VALENCIA  
**PAISAJES FALSOS 10.000**  
 18 x 37 cm • Lápices de colores y collage • Bogotá





EL PLATANO NO ES SOLO LO  
QUE NOS DA DE COMER... ¡ES  
NUESTRA IDENTIDAD... ES  
NUESTRA CULTURA!  
FUENTEDOORO "MUNICIPIO  
PLATANERO DE COLOMBIA"

URIEL FERNANDO TORRES CARDONA  
**LA PLATANIADA**  
60 x 100 cm • Esfero y corrector • Fuente de Oro, Meta



JOAN ESTEBAN MARTÍNEZ ESTRADA  
**TATUAJES**  
40 x 30 cm • Fotografía • Bogotá





ROSA MARÍA JEREZ RUIZ  
**SENTIMIENTO, DESARRAIGO E INCERTIDUMBRE**  
 Variables • Arcilla, vidrio, engobes naturales y chapillas • Ráquira, Boyacá



AIMER OSWALDO GUERRERO HIDALGO  
**EL TRABAJO Y EL AMOR, ATRAVESANDO EL TIEMPO**  
 61 x 66 cm • Óleo sobre lienzo • Pasto, Nariño





JUAN CARLOS ACOSTA MEZA  
**MALABARES**  
100 x 70 cm • Óleo sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca



SERVIO VICENTE ACOSTA LÓPEZ  
**LA AWARANKU**  
40 x 24 x 15 cm • Talla en madera policromada y vinilo • Cali, Valle del Cauca



CARLOS ENRIQUE POSADA CABRERA  
**PASADO, PRESENTE Y NOSTALGIA...**

85 x 115 cm • Triplex, balsa, cedro, lona, piola, pegante, acrílico y laca • Cartago, Valle del Cauca



JOSÉ GREGORIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ  
**ARTESANÍA ACARREO**

17 x 48 x 19 cm • Madera y laca • Ariguaní, Magdalena





MURIEL ELVIRA SALAZAR ARIAS

**LA HISTORIA EN PAPEL**

17 x 60 x 30 cm • Papel periódico, alambre, colbón y vinilo • Sincelejo, Sucre



MANUEL JACOBO CÁRDENAS

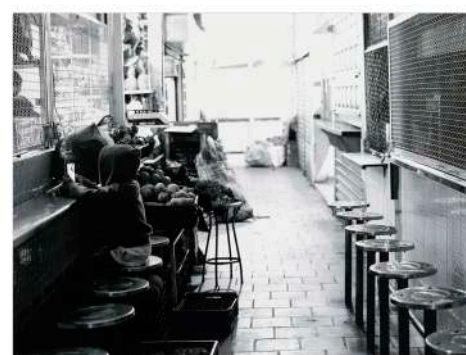
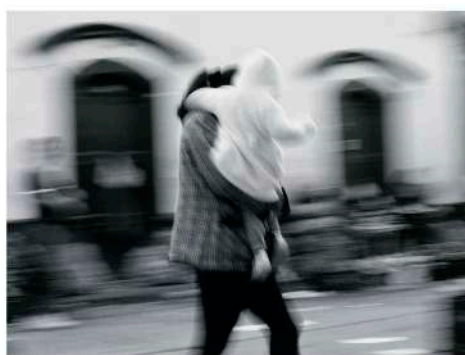
**EN SURCOS DE DOLORES EL BIEN GERMINA YA**

38 x 60 x 59 cm • Máquina de coser y porcelanicrón • Cogua, Cundinamarca



ISABEL CROOKE ELLISON  
**LA TRAGEDIA EMBERÁ**  
 53 x 39 x 44 cm • Cerámica, papel maché, alambre, lienzo, chaquira y vinilos • Barichará, Santander





YAMILETH GIRALDO GONZÁLEZ  
**DE MADRUGADA EN LA PLAZA DE MERCADO**  
 40 x 30 cm c/u • Fotografía • San Gil, Santander



JOSÉ OSWALDO CALDERÓN ROA  
**LOS NIÑOS DEL BIODIESEL**  
 69 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



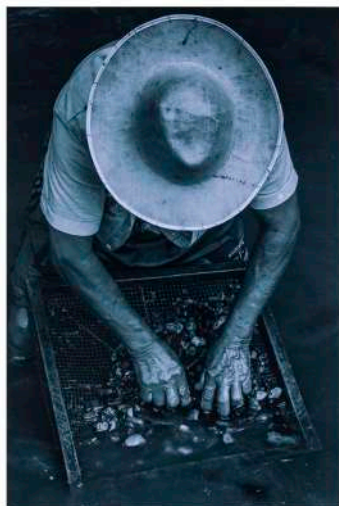


LUIS FERNANDO RUIZ GAÑÁN  
**CULTURA DE MASAS**  
 Variables • Acrílico sobre lienzo • Medellín, Antioquia



JUAN CARLOS ARANGO MAYA  
**DE LA PAPA AL SEMÁFORO, ORIENTE ANTIOQUEÑO**  
 42 x 50 cm • Acrílico, óleo, tinta china, barniz y cera sobre madera • Rionegro, Antioquia





EDISON CANO  
**LOS OTROS MINEROS**  
Variables • Fotografía • Dosquebradas, Risaralda



ONER HAYR TARAZONA  
**FRAGMENTOS DE MI TIERRA**  
27 x 37 x 40 cm • Óleo y vinilo sobre madera • Pitalito, Huila





YILMER JAVIER VILLOTA ACOSTA

**ABUELITA**

90 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Puerto Caicedo, Putumayo



JUANA ANDREA LEMES CRUZ

**EL PESO DE LO QUE DEJAMOS**

80 x 110 cm • Óleo sobre lienzo • Villeta, Cundinamarca





MARIO DUARTE RAAD  
**DESDE ARRIBA... DEL CAMPO A LA CIUDAD**  
 45 x 60 cm • Acrílico sobre lienzo • Bogotá



ALBERTO ANTONIO GONZÁLEZ PARRA  
**EL REBUSQUE**  
 105 x 120 cm • Acrílico sobre lienzo • Cartagena, Bolívar



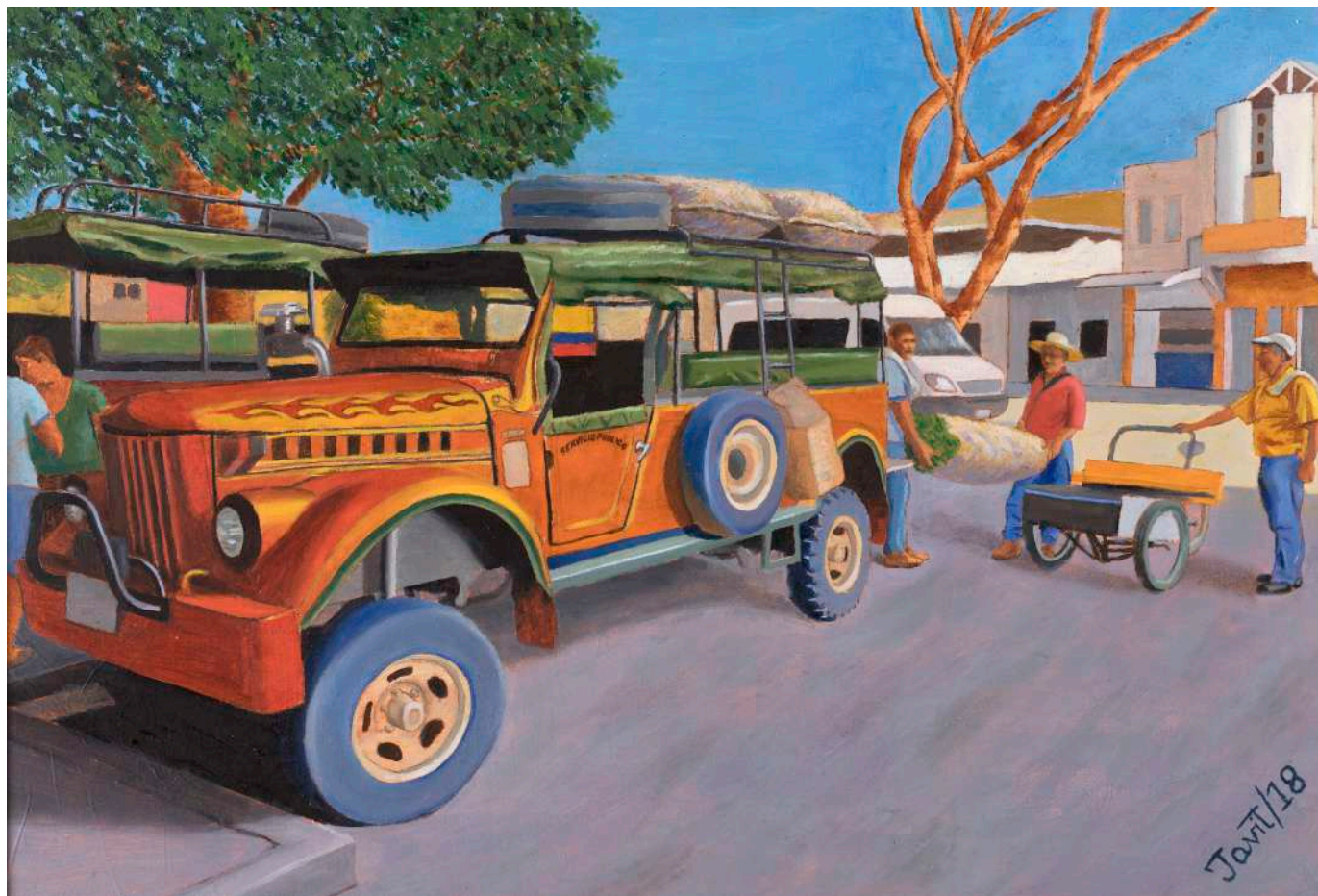


EDWIN GABRIEL AVELLA FAURA  
**MI ABUELITA HACIENDO CUAJADA**  
23 x 18 x 20 cm • Cerámica • Duitama, Boyacá



MAURICIO SOLORZANO ÁVILA  
**LA TRANSMICHIVA**  
17 x 51 x 10 cm • Mixta • Bogotá





FRANCISCO JAVIER TORRES RODRÍGUEZ  
**EL CARPATI**  
 46 x 66 cm • Óleo sobre lienzo • Puerto Boyacá, Boyacá



RICARDO ESPINOSA DUARTE  
**EN RED**  
 53 x 39 cm • Repujado sobre latón con patinas • Calarcá, Quindío





NANCY DEL CARMEN CHÁVEZ MUÑOZ  
**PLAZA DE MERCADO**  
 67 x 101 cm • Chaquiras sobre lienzo • Buesaco, Nariño



ALBERTO PÉREZ HERRERA  
**MERCADO GUAMBIANO**  
 90 x 111 cm • Óleo sobre lienzo • Roldanillo, Valle del Cauca



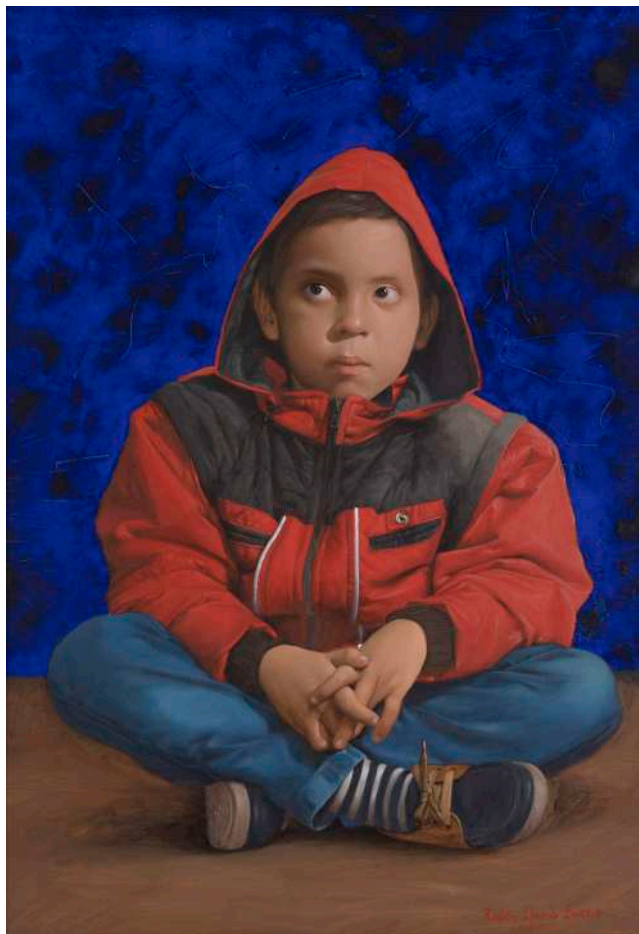






# UNA SOCIEDAD CON MUCHAS CARAS





RUBÉN DARÍO BUENO FONSECA  
**MIGUEL EN ROJO**

79 x 55 cm • Óleo sobre lienzo • Bucaramanga, Santander



CÉSAR VARGAS TANGARIFE  
**INDIGENTIA I**

26 x 35 x 24 cm • Cerámica • Medellín, Antioquia

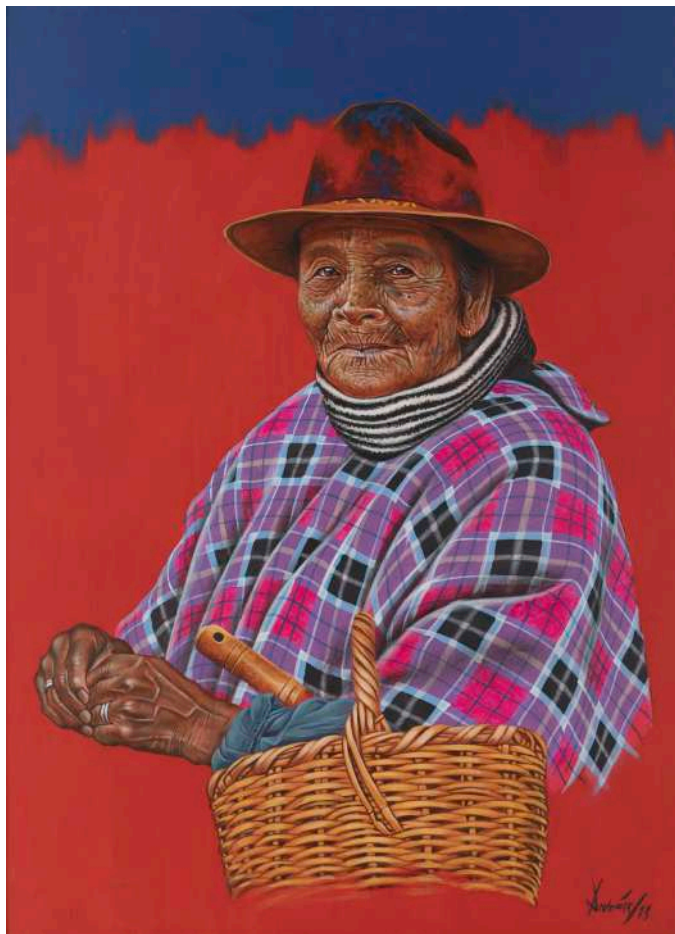


JAVIER OSWALDO LÓPEZ CALIXTO  
**TIEMPO DESPUÉS**  
 120 x 96 cm • Óleo y acrílico sobre lienzo • Cerinza, Boyacá



EDGAR DE JESÚS DÍAZ CHARRASQUIEL  
**PRINCESA CAMPESINA**  
 54 x 50 x 30 cm • Talla en piedra • Santa Sofía, Boyacá





LUIS AURELIO DURÁN DELGADO  
**NUESTRA MUJER CAMPESINA**  
 65 x 73 cm • Acrílico sobre MDF • Bogotá



ALFONSO CASTAÑEDA MARTÍNEZ  
**MI SOMBRERO Y YO PUROS CRIOLLOS, AUTO RETRATO**  
 41 x 38 x 40 cm • Talla en madera • Santa María, Boyacá

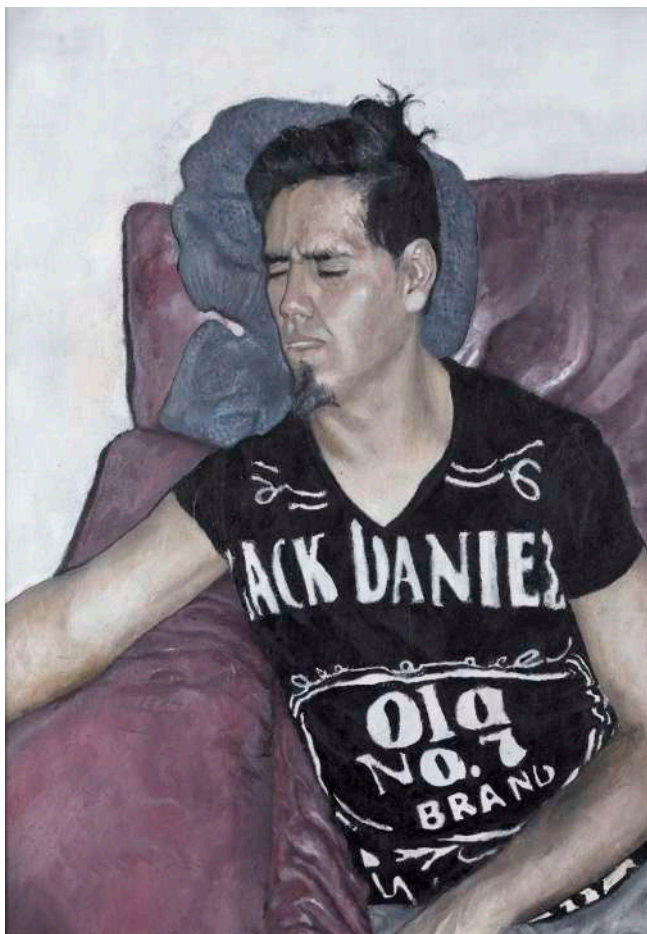


AMPARO QUITIAN CÓRTEZ  
**LOLO TAMBIÉN HABLA**  
 79 x 59 cm • Óleo sobre lienzo • Yopal, Casanare

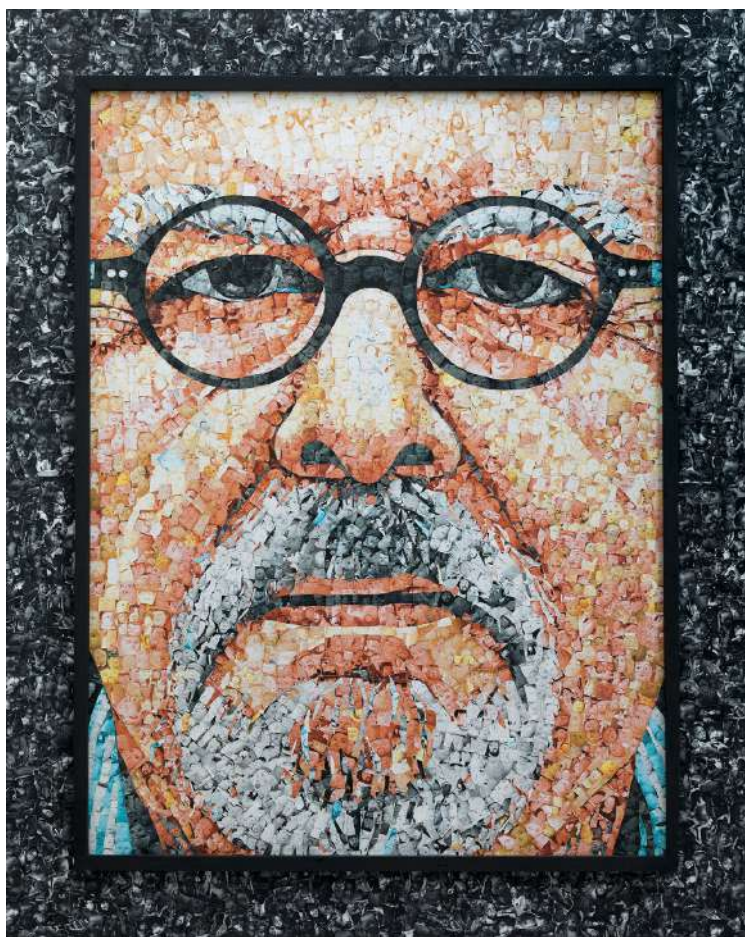


OLGA COLLAZOS ANDRADE  
**MULATAS**  
 Variables • Arcilla y pintura al frío • Bogotá





CHRISTIAN RESTREPO CABEZA  
**JOVEN DURMIENDO SOBRE UN SILLÓN**  
69 x 49 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá

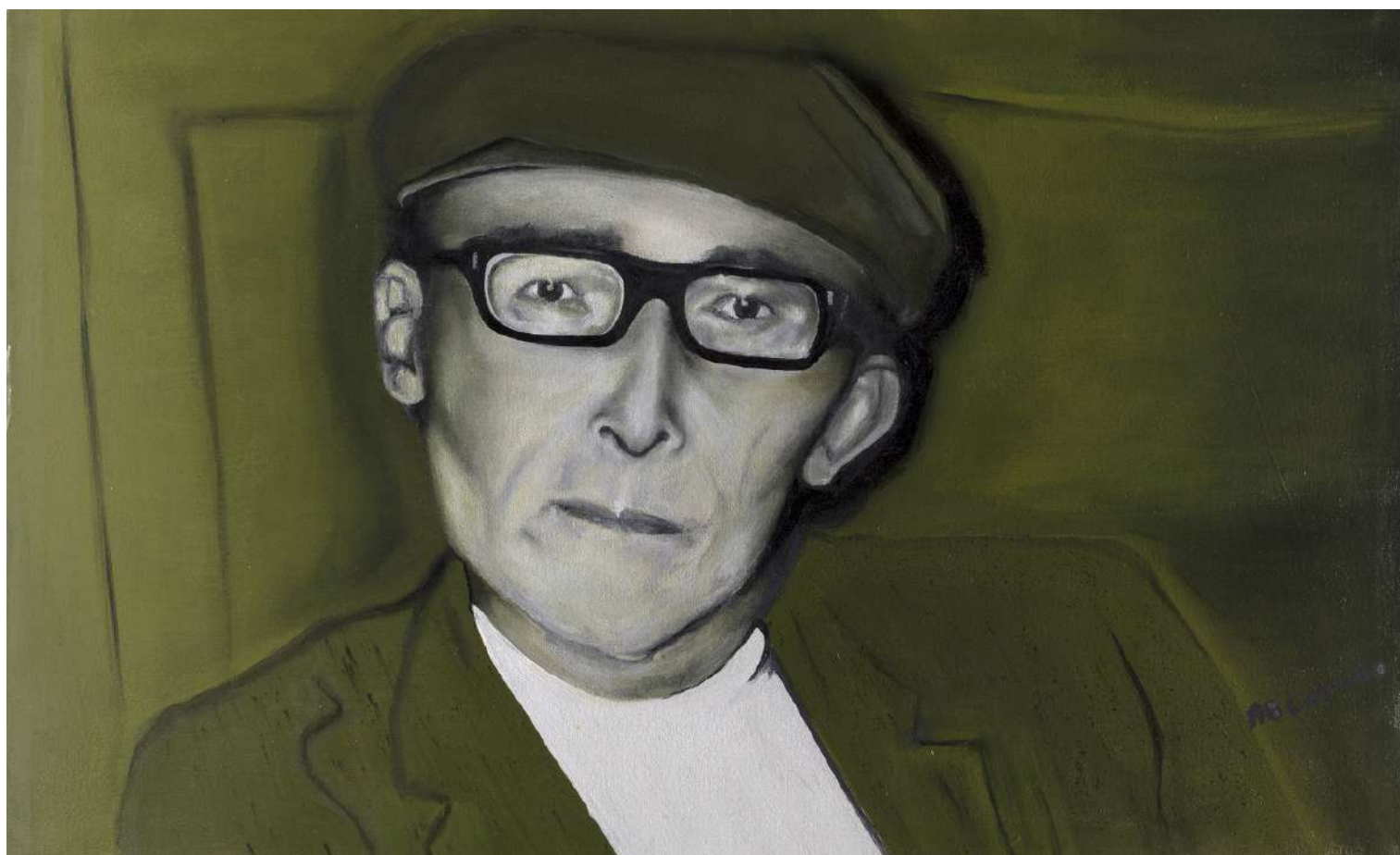


EDUARDO BUTRÓN HODWALKER  
**PAÍS DE GORDOS Y FLACOS**  
121 x 99 cm • Collage • Magangué, Bolívar





ALEXANDER OSORIO CAMPO  
**AFROCOLOMBIA**  
 90 x 66 cm • Óleo sobre lienzo • Cartagena, Bolívar



ALFONSO BENJAMÍN CANTILLO MONTERO  
**JOSÉ BENITO BARROS**  
 42 x 68 cm • Acrílico sobre lienzo • Santa Marta, Magdalena





JOSÉ ALBERTO OLANO MENESES  
**BULLERENGUE LUMBALÚ, HOMENAJE A LAS CANTAORAS**  
130 x 37 x 15 cm • Tela, encaje, hilo, madera y arroz • Valledupar, César



YORDANO NIZ SÁNCHEZ  
**RELOJ, COTIZAS, SOMBRERO**  
59 x 39 cm • Fotografía digital • Río de Oro, César





JOSÉ ALEJO LÓPEZ DUARTE  
**ANIMAL RARO**  
 44 x 29 cm • Acrílico sobre lienzo • Río de Oro, César



CARLOS ARTURO RUEDA CUADRADO  
**UN MINUTO MÁS, UN MINUTO MENOS**  
 66 x 97 cm • Grafito y lápiz sobre papel • Barranquilla, Atlántico





GERARDO ALBERTO FRANCO GAVIRIA  
**CRÓNICAS DE BARRIO**  
Variables • Fotografía • Popayán, Cauca



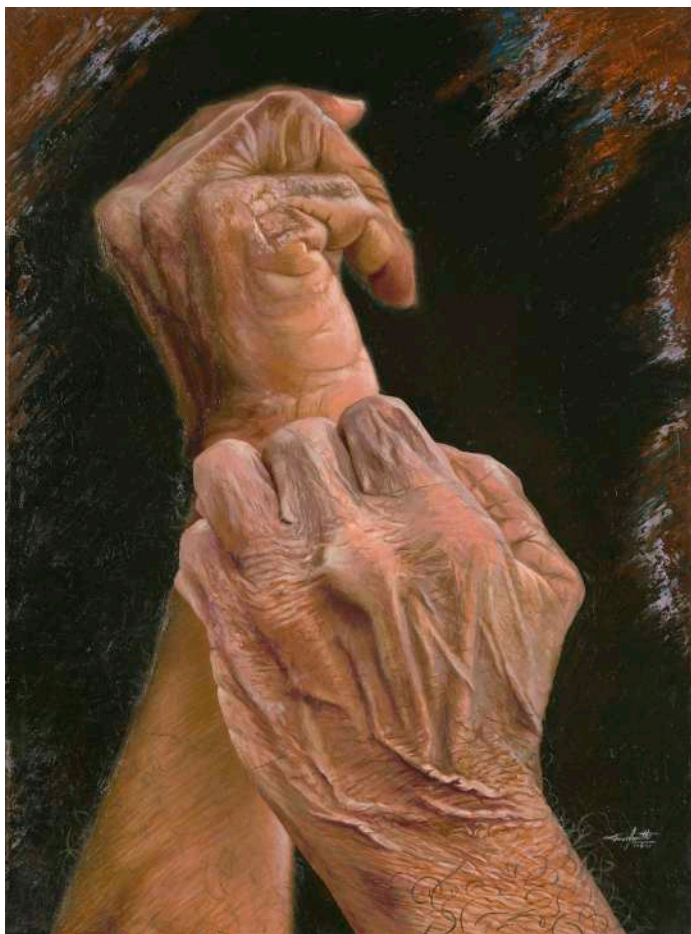
ALBERTO DUQUE GOODMAN  
**¿METAMORFOSIS?**  
70 x 55 cm • Acrílico sobre lienzo • Cali, Valle del Cauca





JHON ALEXANDER MAYA ORTEGA  
**LAS CINCO CARAS DE UN PASADO**  
 49 x 26 diámetro • Tamo sobre talla en madera • Pasto, Nariño





JOSÉ FERNANDO PAUTH FLÓREZ  
**HUELLAS IMBORRABLES**  
 60 x 45 cm • Óleo sobre lienzo • San Juan de Urabá, Antioquia

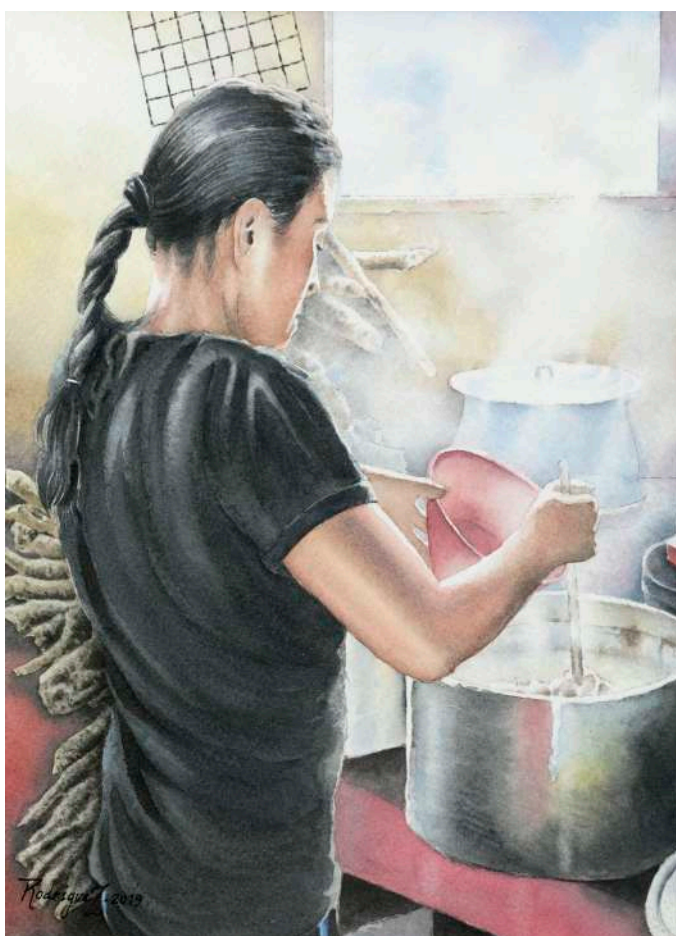


LUIS FERNANDO TORO CEBALLOS  
**GILMA Y SUS GALLINAS**  
 122 x 80 x 9 cm • Concreto moldeado • Salamina, Caldas





JUAN CARLOS DUQUE REYNA  
**INCERTIDUMBRE EN LAS POLÍTICAS**  
 50 x 35 cm • Mixta sobre madeflex texturizado • Manizales, Caldas



LUIS FERNANDO RODRÍGUEZ GARCÍA  
**SIRVIENDO EL SANCOCHO**  
 38 x 30 cm • Acuarela sobre papel • Salamina, Caldas





DIEGO ALEJANDRO CÓRDOBA PAJOY  
**MIRADA CAMPESINA**  
40 x 23 cm • Óleo sobre madera • Pitalito, Huila



CARLOS MARIO MENESES GRISALES  
**TEJIENDO ENTRE CALLES**  
49 x 34 cm • Óleo sobre lienzo • Armenia, Quindío



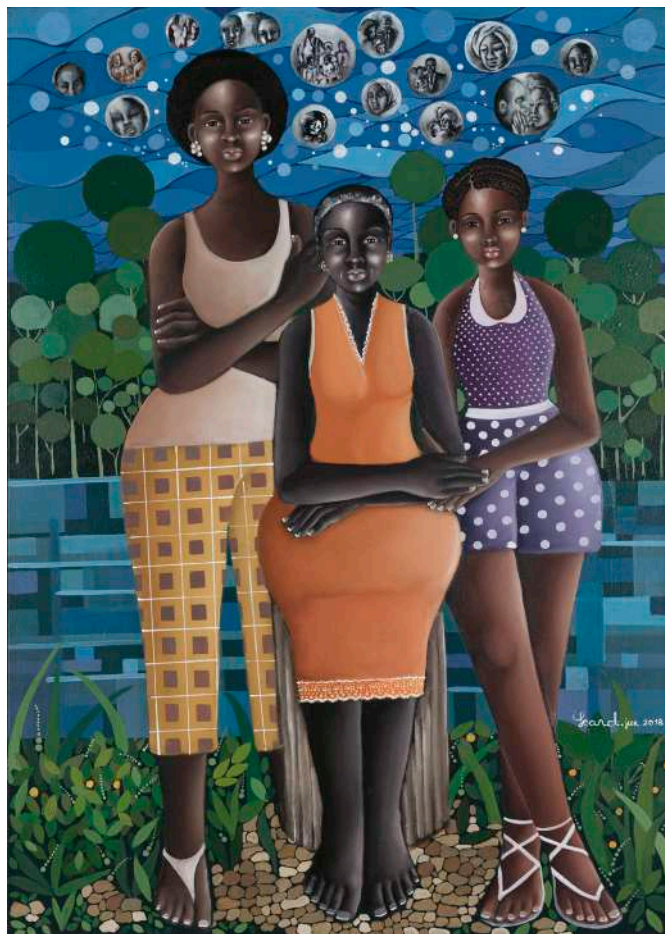


RAÚL EMILIO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ  
**LAS LLORONAS**  
 64 x 27 x 34 cm • Arcilla y esmaltes • Tunja, Boyacá



MIGUEL ÁNGEL ROMERO MALDONADO  
**UN NUEVO COMIENZO**  
 47 x 75 x 5 cm • Óleo y acrílico sobre madera • Bogotá





JEAND MERY MAYO PARRA  
**ERASE UNA VEZ... UNA FAMILIA**  
 117 x 87 cm • Fotografía intervenida y pintura acrílica • Bogotá



ADRIANA ROZO ROJAS  
**SEMILLAS**  
 67 x 55 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá





ANA LUCIA LEÓN ACEVEDO  
**MARÍA**  
 130 x 110 cm • Óleo sobre lienzo • Bogotá



ANA MARÍA MORILLO  
**BAJO EL ALA DE TU SOMBRERO**  
 Variables • Tinta sobre papel • Bogotá





EDWIN ANTONIO PEÑARANDA LEÓN  
**TEJEDORA**

81 x 52 cm • Acrílico sobre lienzo • Cartagena, Bolívar



FLOR ESTELA SIERRA GALLO  
**PLEGARIA**

48 x 25 x 20 cm • Talla en piedra • Villa de Leyva, Boyacá





WILSON HERNÁN RIVAS LARA  
**VANIDAD O SE ATREVE**  
 90 x 120 cm • Óleo sobre lienzo • Jamundí, Valle del Cauca



JHON ANDERSON HENAO RIOS  
**TIERRA ARMONIOSA AUTÉNTICAMENTE NATURAL**  
 120 x 76 cm • Óleo sobre lienzo • Jamundí, Valle del Cauca





ANA REGINA AGUILAR BERMEO  
**MENINA**

48 x 33 cm • Óleo, collage y gesso sobre lienzo • Popayán, Cauca



LEONARDO GARCÍA TORRES  
**FUSIÓN COLOMBIA: CULTURA SIN LÍMITES**

120 x 120 cm • Vinilo y acrílico sobre MDF • Purificación, Tolima





CARLOS ARTURO RUEDA CUADRADO  
**LA TENTACIÓN**

70 x 50 cm • Grafito y lápiz sobre papel • Barranquilla, Atlántico



# ACTA DE PREMIACIÓN VI SALÓN BAT DE ARTE

A los dos días del mes de agosto del año 2019, el jurado de premiación del VI Salón BAT de Arte Popular, integrado por: María Claudia López Sorzano (Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá), Elvira Cuervo de Jaramillo, Eduardo Serrano Rueda, y Guillermo Londoño Durana (miembros del Consejo Directivo de la Fundación BAT y asesores del Salón BAT de Arte Popular); Clara Ibeli Espinel Castro y Giovanni Cuadros Espitia (artistas), después de considerar las 66 obras finalistas, mediante votación virtual y cumpliendo con lo dispuesto en las bases de la convocatoria, acordó por unanimidad otorgar los siguientes premios y menciones:

## HOMENAJE:

En la sexta edición del Salón BAT de Arte Popular se le rinde homenaje al Colectivo de las Tejedoras de Mampuján, grupo de mujeres de María La Baja, departamento de Bolívar, lideradas por Juana Alicia Ruiz, que son un ejemplo de resiliencia, porque tuvieron la fortaleza de reconstruir su tejido social y de recurrir al arte como una herramienta para lograr la reparación, la reconciliación y para construir memoria histórica de su comunidad. Este grupo de mujeres fue acreedor al Premio Nacional de Paz 2015 y fue distinguido con la medalla Carlos Mauro Hoyos, máxima distinción que otorga la Procuraduría General de la Nación a personas naturales.

## GRAN PREMIO:

**TRANSLACIÓN.** Del artista César Augusto Ortiz Ortega, de Bogotá. Pintura sobre urdimbre.

La obra tiene un gran valor artístico por la innovación en el empleo de la técnica de la urdimbre y por la pertinencia del contenido. Este trabajo establece un paralelo entre la historia de las guerras internacionales y el conflicto interno de Colombia. Se destacan en blanco y negro personajes que han sido víctimas de las guerras, y otros que representan estereotipos de la sociedad contemporánea. La realidad colombiana se representa en color, y la internacional en blanco y negro, con lo cual es clara la intención de comparar las dos instancias.

## PRIMEROS PREMIOS:

**1. INTERVENCIONES, UNA MIRADA DESDE LO RURAL.** Registro de la intervención del artista Eduardo Butrón Hodwalker, de Magangué, Bolívar.

Se le concede por el aporte del artista a la intervención y transformación del espacio urbano de Magangué, un municipio que ha sido afectado por el conflicto armado y la delincuencia. El artista utilizó material reciclable y le dio vida a su obra con una conciencia ecológica y pedagógica, y la convirtió en un elemento de reconstrucción social.

**2. EL IMAGINARIO, LA BRECHA.** Instalación del artista Giovanni Andrés Pinto López, de Duitama, Boyacá.

Por la recursividad en el uso de los materiales y la innovación en la unión de las modalidades de pintura y

ensamblaje, con el fin de mostrar la transformación de un producto agrícola en un producto urbano. La obra recalca la diferencia en el imaginario colectivo de la papa en el campo y en la ciudad.

**3. ¡YO SIGO REINANDO!** Ensamblaje de la artista Nohra González, de Bogotá.

El Divino Niño del barrio 20 de Julio es un ícono popular religioso que ha sido venerado en Bogotá desde principios del siglo XX. Se destaca en la obra la creatividad para investir las diferentes representaciones del Niño con materiales tanto naturales como industriales de claro simbolismo.

## SEGUNDOS PREMIOS:

**4. MÁQUINA SONORA DEL CARIBE.** Instalación del artista Luis Nicolás Camargo Pérez, de Montería, Córdoba.

La obra sobresale por la manera innovadora de mostrar un 'picó' —reproductor de música especialmente utilizado en la Costa Caribe—, en clara alusión al origen del artista.

**5. DEL CAMPO A LA CIUDAD, DE LA CIUDAD AL CAMPO.** Talla en piedra de la artista Flor Estela Sierra Gallo, de Villa de Leyva, Boyacá.

Se destaca por la recuperación de un oficio que tradicionalmente ha sido trabajado por hombres, y que en esta obra se pone en manos de una mujer campesina, que consigue la piedra en su tierra y la trabaja para plasmar el contraste entre las vidas rural y urbana.

**6. ESPEJO.** Talla en madera del artista Carlos Egidio Moreno Perea, de Noanamá, Chocó.

La obra se destaca por su escala como talla en madera, por el ingenio en la narrativa y por la iconografía usada en las dos caras de una gran moneda, las cuales retratan respectivamente características del campo y la ciudad. En el centro, entre una y otra mirada en el espejo de la realidad, se representan pequeños personajes en movimiento que podrían tomarse como referencia a la emigración.

## PREMIO DEL PÚBLICO:

El público decidió otorgarle con su voto virtual el premio del público a la obra:

**JUGADA DE ESPERANZA.** Fotografía del artista Héctor Hernando Lemus, de San Martín, Meta.

De igual manera, el jurado de premiación acordó conceder las siguientes menciones honoríficas:

**1. EN LO PROFUNDO.** Escultura del artista Santiago Cifuentes Mejía, de Tame, Arauca.

**2. UNA HISTORIA... UNA VIDA.** Cuadros en hojas de plátano y de árboles, de la artista Laura Orjuela Restrepo, de Calarcá, Quindío.

**3. CHIVA FORMERS EN LA MENTE DE UN NIÑO CAMPESINO.** Escultura del artista Wilson Chica Arce, de Neiva, Huila.

**4. AMBULANTES.** Miniaturas de la artista María Fernanda Mantilla Silva, de Floridablanca, Santander.



# POPULAR - ENTRE LO RURAL Y LO URBANO

5. **MARÍA SANTA.** Fotografía de la artista Sandra Cristina Escudero Gravino, de Bucaramanga, Santander.

6. **TENDIDO DE CABELLO SOCIAL.** Ensamblaje del artista Bairon René Londoño García, de Santa Bárbara, Antioquia.

7. **HABITANTES DE MI CALLE, UNA SOLA MIRADA.** Dibujo de Draison Murillo, de Medellín, Antioquia.

8. **MATICES DE TERRUÑO.** Pintura del artista Julio César Ojeda Ariza, de Medellín, Antioquia.

9. **CARNAVAL.** Corona del Carnaval del Perdón, de Ángel Marino Jacanamejoy, de Mocoa, Putumayo.

10. **FUE DIFÍCIL.** Ensamblaje en plumas, de la artista María Segunda Chavarro, de Acaías, Meta.

11. **LA TRANSFORMACIÓN DEL TAPIZ.** Pintura del artista Carlos Andrey Heredia Pérez, de Agua de Dios, Cundinamarca.

12. **REFLEJOS DE LA INFANCIA.** Dibujo de la artista Sandra Milena Cristiano García, de Sogamoso, Boyacá.

13. **PAISANOS NOW.** Pintura de la artista Daniela Valcárcel Hernández, de Bogotá.

14. **MI PUSANA.** Bordado de la artista Hilva Pava Cháux, de Inírida, Guainía.

15. **ESTIGMATAS DEL CONFLICTO ARMADO Y LA CORRUPCIÓN.** Talla en madera del artista León Antonio Zapata Arias, de Villavicencio, Meta.

16. **53 AÑOS CON LÁGRIMAS DE SANGRE.** Talla en madera del artista Jaír Ovidio Daza Sandoval, de Bogotá.

17. **DESAMPARADOS DE DIOS.** Pintura del artista Jorge Alonso Zapata Sánchez, de Medellín, Antioquia.

18. **YA LO MALO PASÓ.** Talla en madera y metal del artista Pablo Wilson Córdoba Saa, de Cali, Valle del Cauca.

19. **DE BOYACÁ EN LOS CAMPOS.** Ensamblaje del artista Jorge Enrique Pombo Buriticá, de Gachantivá, Boyacá.

20. **PRELUDIO.** Talla en madera, del artista Pedro Vicente Cadena Reyes, de Barichara, Santander.

21. **RAÍCES.** Ensamblaje con semillas, de la artista María Eugenia Rodríguez, de La Mesa, Cundinamarca.

22. **OLGA.** Pintura de la artista Ana Lucía León Acevedo, de Bogotá.

23. **PACHAMAMA.** Talla mopa-mopa (barniz de Pasto), del artista Eduardo Muñoz Lora, de Pasto, Nariño.

El jurado agradece la participación de todas las entidades que apoyan este proyecto, así: Ministerio de Cultura; Procuraduría General de la Nación; Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; Fontur; Ministerio del Interior; Uspec (Unidad de Servicios Penitenciarios y Carcelarios); Gobernación de Bolívar; Icultur (Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar); Conferencia Episcopal de Colombia;; El Tiempo Casa Editorial; Servientrega; RTVC Señal Colombia y Señal Memoria; e ImaginAcción - Corporación Cultural del Caribe.

El jurado quiere destacar particularmente:

1. El merecido homenaje al Colectivo de las Mujeres Tejedoras de Mampuján que se le rinde en esta edición del Salón.

2. La participación de 1.647 obras de artistas empíricos de Colombia.

3. La convocatoria que se realizó en los 138 centros carcelarios del país y la participación de los reclusos.

4. El creciente reconocimiento que ha logrado el arte popular en la agenda cultural del país.

5. La cercanía que se ha generado entre el arte popular y el público, gracias a la difusión que ha tenido el Salón en redes sociales.

6. La nutrida participación y votación —de manera virtual— del público en la selección de las obras.

7. La alta calidad de las propuestas presentadas, la recursividad en el uso de los materiales, la innovación en las técnicas, la utilización de elementos de la vida cotidiana, el ingenio en la narrativa y el reflejo de nuestra identidad.

MARÍA CLAUDIA LÓPEZ SORZANO

ELVIRA CUERVO DE JARAMILLO

EDUARDO SERRANO RUEDA

GUILLERMO LONDOÑO DURANA

CLARA IBELI ESPINEL CASTRO

GIOVANNI CUADROS ESPITIA

# AGRADECIMIENTOS

La Fundación BAT Colombia agradece a todas las entidades y personas que contribuyeron a difundir la convocatoria en el ámbito nacional y a realizar las actividades que se llevaron a cabo durante el VI Salón BAT de Arte Popular, 'Homenaje a las Mujeres Tejedoras de Mampuján'.

Ministerio de Cultura  
Procuraduría General de la Nación  
Alcaldía Mayor de Bogotá -  
Secretaría Distrital de Cultura,  
Recreación y Deporte  
Ministerio de Comercio, Industria y Turismo  
Fondo Nacional del Turismo  
(Fontur)  
Ministerio del Interior  
Radio Televisión Nacional de Colombia (RTVC)  
Señal Colombia  
Señal Memoria  
Gobernación de Bolívar  
Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar (Icultur)  
Conferencia Episcopal de Colombia - Dirección de Comunicaciones  
El Tiempo Casa Editorial  
Servientrega  
ImaginAcción - Corporación Cultural del Caribe

**Asimismo, la Fundación BAT Colombia agradece a la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) y a todos los canales de televisión públicos y privados nacionales y regionales que apoyaron la difusión de la convocatoria: Caracol Televisión, RCN Televisión, CityTV, Canal Capital, Canal 1, Teleantioquia, Teleislas, Telepacífico, Canal TRO y Canal 13.**

**Igualmente va nuestro agradecimiento para las siguientes gobernaciones, secretarías, institutos de cultura y demás instituciones encargadas de los programas culturales en los departamentos:**

Gobernación del Amazonas  
Secretaría de Turismo y Cultura del Amazonas

Gobernación de Antioquia  
Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Gobernación de Arauca  
Oficina Asesora de Comunicación, Cultura, Turismo y Protocolo de Arauca

Gobernación del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina  
Secretaría Departamental de Cultura de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Gobernación del Atlántico  
Secretaría Departamental de Cultura y Patrimonio del Atlántico

Gobernación de Bolívar  
Instituto Departamental de Cultura y Turismo de Bolívar (Icultur)

Gobernación de Boyacá  
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo de Boyacá

Gobernación de Caldas  
Secretaría Departamental de Cultura de Caldas

Gobernación del Caquetá  
Instituto Departamental de Deporte, Cultura y Turismo del Caquetá

Gobernación del Casanare  
Dirección Técnica Departamental de Cultura y Turismo de Casanare

Gobernación del Cauca  
Secretaría de Educación y Cultura del Cauca

Gobernación del Cesar  
Oficina de Cultura del Cesar

Gobernación del Chocó  
Secretaría Departamental de Cultura, Recreación y Deporte del Chocó

Gobernación de Córdoba  
Secretaría Departamental de Cultura de Córdoba

Gobernación del Guainía  
Secretaría Departamental de Educación y Cultura del Guainía

Gobernación del Guaviare  
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo del Guaviare

Gobernación del Huila  
Secretaría Departamental de Cultura y Turismo del Huila

Gobernación de La Guajira  
Dirección de Cultura, Juventud y Género de La Guajira

Gobernación del Magdalena  
Oficina de Cultura Departamental del Magdalena

Gobernación del Meta  
Instituto Departamental de Cultura del Meta

Gobernación de Nariño  
Dirección Administrativa de Cultura Departamental de Nariño

Gobernación de Norte de Santander  
Secretaría Departamental de Cultura de Norte de Santander

Gobernación del Putumayo  
Instituto Departamental de Educación Física, Recreación, Deporte y Cultura del Putumayo

Gobernación del Quindío  
Secretaría de Cultura Departamental del Quindío

Gobernación de Risaralda  
Secretaría Departamental de Deporte, Recreación y Cultura de Risaralda

Gobernación de Santander  
Secretaría de Cultura y Turismo de Santander

Gobernación de Sucre  
Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre

Gobernación del Tolima  
Secretaría de Educación y Cultura del Tolima



Gobernación del Valle del Cauca  
Secretaría Departamental de  
Cultura del Valle del Cauca

Gobernación del Vaupés  
Instituto Departamental de  
Deporte, Cultura y Recreación del  
Vaupés

Gobernación del Vichada  
Secretaría de Planeación y  
Desarrollo Territorial del Vichada

## JURADOS

María Claudia López Sorzano  
Secretaria de Cultura, Recreación y  
Deporte de Bogotá

Elvira Cuervo de Jaramillo  
Exdirectora del Museo Nacional de  
Colombia y exministra de Cultura

Gloria Triana Varón  
Antropóloga y documentalista

María de la Paz Jaramillo  
Artista plástica

Eduardo Serrano Rueda  
Crítico y curador de arte

Guillermo Londoño Durana  
Artista plástico

Clara Ibeli Espinel Castro  
Artista plástico

Giovanni Cuadros Espitia  
Artista plástico

## EXPOSICIONES REGIONALES DE SELECCIÓN E ITINERANCIA NACIONAL

Cámara de Comercio de Medellín  
para Antioquia  
Centro Cultural Gabriel García  
Márquez - Fondo de Cultura  
Económica, Filial Colombia  
Centro Cultural Museo Atlántico  
Centro Cultural Comfandi  
Centro de Formación de la  
Cooperación Española  
Museo de Arte Moderno de  
Bucaramanga (MAMB)  
Museo de Arte de Caldas  
Museo de Arte de Pereira  
Museo de Arte del Tolima

Teatro La Vorágine

## CONSEJO DIRECTIVO FUNDACIÓN BAT COLOMBIA

**Presidente**  
Rafael Márquez Enríquez

**Miembros del Consejo Directivo**  
Eduardo Serrano Rueda  
Elvira Cuervo de Jaramillo  
Federico Gastón Gallelli  
Fernando Agudelo Alzate  
Guillermo Londoño Durana  
Jorge Andrés Torres Velandia  
Juan Carlos Restrepo Piedrahíta  
Pietrina De Angelis

**Representante legal suplente**  
Alexandra Bernal Vargas

## FUNDACIÓN BAT COLOMBIA

Ana María Delgado Botero  
*Gerente Fundación BAT Colombia*

Carol Dennis Mantilla Jiménez  
*Coordinadora Fundación BAT*

Elkin Bolaño Vásquez  
*Coordinador curaduría, logística y  
montaje*

Laura Mancera Velásquez  
*Coordinadora Fundación BAT*

Laura Navarrete Tarquino  
*Coordinadora de Comunicaciones*

Óscar Orlando Villalobos Forero  
*Coordinador curaduría, logística y  
montaje*

## COLABORADORES

Álvaro Durán Velasco  
*Realización y producción  
audiovisual*

Productor audiovisual  
*DVA Producciones*

*Sec LATAM*

## LIBRO DEL VI SALÓN BAT DE ARTE POPULAR – HOMENAJE A LAS MUJERES TEJEDORAS DE MAMPUJÁN

Ana María Delgado Botero  
*Gerente*

## COLABORADORES

Fernando Carrillo Flórez,  
Procurador General de la Nación  
Elvira Cuervo de Jaramillo  
Gloria Triana Varón  
Eduardo Serrano Rueda  
Guillermo Londoño Durana  
Elkin Bolaño Vásquez

Sylvia Montaña Álvarez  
*Diseño y diagramación*

Ernesto Monsalve Pino  
*Fotografía*

Brenda Polo  
*Asistente de fotografía*

Samuel Monsalve Parra  
*Asistente de fotografía*

Pablo Hernando Clavijo López  
*Cuidador de textos*

Impresiones Tecnográficas S.A.S.  
*Preprensa e impresión*

Fundación BAT Colombia  
www.fundacionbat.com.co  
Avenida Carrera 72 n.o 80-94,  
Centro Empresarial Titán  
Teléfono (57) (1) 730 9000  
Correo electrónico:  
salonbatdearte@gmail.com  
Bogotá, Colombia

ISBN.....pte

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN  
TOTAL O PARCIAL DE LOS  
TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS  
CONTENIDAS EN ESTA  
PUBLICACIÓN SIN PERMISO  
ESCRITO DE LA FUNDACIÓN  
BAT COLOMBIA.







**VI SALON BAT DE ARTE POPULAR**